



Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Facultad de Filosofía y Letras

Colegio de Lingüística y Literatura Hispánica

**Análisis de *Amuleto* (1999) de Roberto Bolaño: Una perspectiva como novela
histórica contemporánea**

TESIS

Para obtener el grado de:

Licenciada en Lingüística y Literatura Hispánica

PRESENTA

Paulina Romina Pérez Rosales

Directora de tesis:

Dra. Hortencia Ramón Lira

H. Puebla de Zaragoza, abril de 2022

Agradecimientos

A mis padres, Jorge y Cande, por ser siempre mi apoyo, mi guía, mi refugio, mi motivación y mi inspiración. Porque su amor no tiene límites y su confianza en mí es incondicional. Sin ellos nada en mi vida sería posible.

A Pamela y Aldo, mis hermanos, porque han sido los mejores cómplices en todo sentido y porque me dieron la fortuna de crecer a la par de mis sobrinos.

A Emily, Mariana y Yes, mis compañeras de vida. Mi puerto seguro cuando se avecina la tempestad. Porque me cuidan, me quieren, me hacen sentir segura y me ayudan a creer en mí misma. Porque mejoraron mi vida.

A Ceci, Bruno, Héctor, Fitta, Deni y Bet por ser mis maestros en esta increíble etapa, por no dejarme caer nunca. Porque su amistad ha sido la casualidad más certera.

ÍNDICE

Introducción.....	5
--------------------------	----------

Capítulo I

La narrativa de Roberto Bolaño.....	10
--	-----------

1. **Las obras narrativas de Roberto Bolaño.....**11
2. **El estilo de la narrativa de Roberto Bolaño.....**16

Capítulo II

El contexto socio - histórico de 1968 en <i>Amuleto</i> de Roberto Bolaño.....	23
---	-----------

1. **México en la década de 1968.....**24
 - 1.1 **Ámbito cultural y social.....**25
 - 1.2 **Ámbito político y económico.....**27
2. **El Movimiento Estudiantil de México en 1968.....**34
 - 2.1 **Panorama internacional en 1968.....**38
 - 2.2 **Movimientos sociales previos al Movimiento Estudiantil de México.....**42
 - 2.3 **Cronología del Movimiento Estudiantil de México.....**45
 - 2.4 **La Matanza de Tlatelolco el 2 de octubre de 1968.....**57
3. **El año de 1968 en *Amuleto* de Roberto Bolaño.....**63

Capítulo III

***Amuleto* de Roberto Bolaño como una novela perteneciente al subgénero de Novela Histórica Contemporánea.....76**

1. Teorías sobre la Novela Histórica Contemporánea.....77

1.1 Georg Lukács.....77

1.2 Seymour Menton.....80

1.3 María Cristina Pons.....87

1.4 Noé Jitrik.....93

2. Análisis de *Amuleto* desde la perspectiva de la teoría de Novela Histórica Contemporánea.....98

Conclusiones.....136

Referencias.....144

Introducción

Roberto Bolaño Ávalos, quien nació en Santiago de Chile el 28 de abril de 1953 y falleció en Barcelona el 15 de julio de 2003, fue un afamado escritor y poeta. Es reconocido como uno de los escritores más influyentes en lengua española gracias a que, en 2007, 81 teóricos y críticos literarios españoles y latinoamericanos lo enlistaron dentro de “Los mejores 100 libros en lengua castellana de los últimos 25 años”. Entre los primeros 15 lugares de esta clasificación, y recibiendo más votos que Gabriel García Márquez y Mario Vargas Llosa, se encuentran sus novelas *Los detectives salvajes* (1998), *2666* (2004) y *Estrella distante* (1996); gracias a estas, y a otras de sus obras, Bolaño fue galardonado con los premios: Herralde de Novela en 1998, Rómulo Gallegos en 1999, Círculo de Críticos de Arte de Chile, Altazor en 2004 y en 2005, Ámbito Literario de Narrativa y Fundación Lara por “La novela mejor acogida por la prensa especializada”, entre otros.

Las obras narrativas de Bolaño se caracterizan por sostener una constante relación entre la vida y la literatura; es decir, el escritor retoma algunos hechos verídicos que hayan sido de relevancia social para ficcionalizarlos en sus textos. Asimismo, mantienen una conexión entre la estética y la política, esto sucede cuando retrata las movilizaciones sociales y políticas, y los conflictos de diferentes países y los adorna con el mundo bohemio de la poesía o algún otro elemento de las artes. Algo que ha resultado interesante para diferentes teóricos es que la mayoría de los personajes que aparecen, tanto en sus cuentos como en sus novelas, son escritores famosos o escritores fracasados que sin importar nada son apasionados por la literatura; siempre hay pasión por la literatura. A pesar de que Bolaño afirmó que trataba de olvidar sus obras anteriores para no caer en la repetición, muchos de sus personajes, sobre todo aquellos que juegan un rol de protagonismo, aparecen en más de una de sus creaciones.

Son muchas las obras de Bolaño que han recibido fama y buenas críticas; sin embargo, sólo me centraré en hablar de una de ellas: *Amuleto*. Esta retrata cómo se vivió el año de 1968 en diferentes

ámbitos del país. La narración, que está escrita en primera persona del singular, está a cargo de la poeta uruguaya Auxilio Lacouture, una mujer que atestiguó y permaneció en Ciudad Universitaria durante los doce días que duró ocupación militar. Auxilio fue la única persona que quedó en las instalaciones de la Facultad de Filosofía y Letras, específicamente en los baños del cuarto piso, cuando el Ejército tomó CU; ahí permaneció y resistió durante doce días en los que sólo tomó agua del lavabo, comió papel y leyó poesía. Lo más interesante de este personaje quizá sea, desde mi perspectiva, que su historia fue real: la figura de Lacouture está inspirada en la también poeta uruguaya Alcira Soust Scaffo, quien vivió la represión de los soldados al quedar encerrada en la Torre I del Edificio de Humanidades.

A través de las páginas de *Amuleto* se recrean los ambientes culturales en los que comenzaba a formarse la nueva generación de intelectuales; Auxilio era una gustosa participante de las tertulias, las cuales le permitían intercambiar cientos, a veces miles, de palabras con los poetas jóvenes, ella sentía que estaba conviviendo con los nietos de López Velarde y los bisnietos de Salvador Díaz Mirón (P. 23). Conoció a decenas de novatos quienes le confiaban sus manuscritos y poemarios, los cuales describe como un desesperado intento por impresionar a sus lectores con apenas 'balbuceos' y como un reflejo de la tristeza que acompañaba a la juventud de la época, la cual era impulsada por el clima de injusticias que vivían (P. 24). Pese a disfrutar de sobremanera esta convivencia y el ambiente inundado de una bohemia indescriptible, el encierro que Lacouture vivió durante doce días en CU cambió por completo la persona que solía ser.

El México que recupera Bolaño en *Amuleto* no está muy lejos de cómo era el país en la década de los 60's; pues debemos recordar que esta etapa trajo consigo grandes cambios en diferentes circunstancias de la vida pública: desde la modificación del aspecto geográfico de la ciudad hasta conflictos en el ámbito político y económico que se desataron a raíz del autoritarismo y la represión, lo que significó un hito para millones de jóvenes a quienes les despertaron la conciencia. La juventud

mexicana de los años 60's experimentó una rebeldía en contra del autoritarismo, la represión, las instituciones y el sistema político en general, misma que se veía reflejada en diferentes contextos culturales del país. La música de rock n' roll comenzaba a imperar entre las multitudes, la pintura buscaba retratar los temas de interés social a través del muralismo y la literatura tuvo un crecimiento con el surgimiento del 'Boom Latinoamericano' y 'La Literatura de la Onda'.

La sociedad mexicana de aquellos años estaba cansada de la violencia, de la inseguridad, de los bajos salarios y la falta de oportunidades. Este hartazgo trajo consigo el surgimiento de movimientos sociales, como el de los ferrocarrileros, el de los telegrafistas, el de los telefonistas y el de los obreros. Y a su vez, estos impulsaron a la creación del Movimiento Estudiantil de 1968, el cual era encabezado por los estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y del Instituto Politécnico Nacional (IPN), quienes buscaban demostrar su inconformidad en contra de las acciones autoritarias y represivas del gobierno de Gustavo Díaz Ordaz. A ellos se sumaron maestros, obreros, profesionistas, campesinos y amas de casa de la Ciudad de México; algunos de estos gremios ya habían intentado levantar la voz ante las injusticias y fueron silenciados. Tras una larga e incansable lucha, misma que estuvo llena de manifestaciones, pliegos petitorios, comisiones, huelgas y mítines, el Movimiento Estudiantil tuvo un trágico desenlace con la 'Matanza de Tlatelolco' el 2 de octubre de 1968.

Investigar la cronología del Movimiento Estudiantil, así como las violentas represiones que el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz tomó en contra de él es importante para reconocer el acontecimiento histórico que se recupera en *Amuleto*. Bolaño describe el encierro que vivió Auxilio Lacouture en uno de los baños de la UNAM, y este ocurrió debido a la ocupación militar de CU. Recordemos que el autor está ficcionalizando un hecho real; por lo que es importante conocer el origen. El 18 de septiembre alrededor de las 21:00 horas el Ejército violó la autonomía de la UNAM al entrar por la fuerza en

Ciudad Universitaria. Tropas militares en camionetas, jeeps y tanquetas dirigidas por los coroneles Cruz, Arrieta y Moreno, y con indicaciones del General Gonzalo Castillo, irrumpieron en el lugar. Ocuparon todas las instalaciones universitarias y aprehendieron a estudiantes, maestros, trabajadores, administrativos e, incluso, a padres de familia que participaban en una asamblea.

El 27 de septiembre, Luis Echeverría dio la orden de que el Ejército se retirara y anunció que las instalaciones de Ciudad Universitaria serían devueltas en cuanto se presentara el personal autorizado para recibir la Universidad. La lucha del Movimiento Estudiantil continuó, cada vez más fuerte, y con ella la represión que siempre la persiguió. El representante de Chapingo ante el CNH, Luis Tomás Cervantes Cabeza de Vaca, fue detenido por los cargos de incitación a la rebelión, asociación delictuosa, sedición, daño en propiedad ajena, robo y despojo. Después de esta y varias detenciones más, el Consejo Nacional de Huelga declaró que la lucha estudiantil iba a continuar hasta que las autoridades les dieran solución a los seis puntos de su pliego petitorio; asimismo, anunciaron la marcha del 2 de octubre. El 30 de septiembre se hizo la entrega de las instalaciones de Ciudad Universitaria y se descubrió a una mujer que había permanecido encerrada en uno de los baños.

La recuperación y ficcionalización de un acontecimiento histórico, me permite generar la hipótesis de que *Amuleto* es una novela perteneciente al subgénero de la Novela Histórica Contemporánea. El subgénero narrativo de la Novela Histórica (NH) surgió a finales del siglo XIX en el continente europeo, algunos teóricos defienden la idea de que es un sucesor de la corriente literaria del Romanticismo. La NH ha ido evolucionando con el paso de los años y los críticos literarios que han centrado su estudio en este subgénero afirman que a finales del siglo XIX y principios del siglo XX surge la Nueva Novela Histórica o Novela Histórica Contemporánea. Las obras que pertenecen a la NH se caracterizan por girar en torno a un argumento creado por la ficción, como cualquier otro subgénero,

pero se distinguen por situarse en un momento histórico que ocurrió en la vida real; asimismo, en ellas se encuentran personajes históricos que han sido ficcionalizados para desarrollar la trama.

El breve recorrido que he plasmado en los párrafos anteriores es sólo la introducción del trabajo de investigación que presentaré a continuación. En el primer capítulo hablaré de la vida y obra del escritor chileno Roberto Bolaño, me detendré en relatar el argumento de sus obras narrativas y ahondaré en su particular estilo de escritura. En el segundo capítulo explicaré a detalle la situación económica, política, cultural y social de México en la década de los 60's; así como la cronología, causas, influencias y la culminación del Movimiento Estudiantil. Asimismo, en este apartado agregaré cómo se describe la década de los 60's, específicamente el año de 1968 en la obra de Bolaño. Finalmente, en el tercer capítulo, haré un recorrido por las diferentes teorías que han estudiado al subgénero de la Novela Histórica Contemporánea. Todo lo anterior con la finalidad de realizar un análisis literario de la novela *Amuleto*; y así poder identificar los rasgos que la ubican, o que la dejan fuera, de dicha corriente.

Capítulo I

La narrativa de Roberto Bolaño

Roberto Bolaño Ávalos, quien nació en Santiago de Chile el 28 de abril de 1953 y falleció en Barcelona el 15 de julio de 2003, fue un afamado escritor y poeta. Es reconocido como uno de los escritores más influyentes en lengua española gracias a que, en 2007, 81 teóricos y críticos literarios españoles y latinoamericanos lo enlistaron dentro de “Los mejores 100 libros en lengua castellana de los últimos 25 años”. Entre los primeros 15 lugares de esta clasificación, y recibiendo más votos que Gabriel García Márquez y Mario Vargas Llosa, se encuentran sus novelas *Los detectives salvajes* (1998), *2666* (2004) y *Estrella distante* (1996); gracias a estas, y a otras de sus obras, Bolaño fue galardonado con los premios: Herralde de Novela en 1998, Rómulo Gallegos en 1999, Círculo de Críticos de Arte de Chile, Altazor en 2004 y en 2005, Ámbito Literario de Narrativa y Fundación Lara por “La novela mejor acogida por la prensa especializada”, entre otros.

Bolaño se inspiró en México para crear los escenarios de sus novelas: el Distrito Federal puede leerse en *Los detectives salvajes*, mientras que Ciudad Juárez recibió el nombre de Santa Teresa en *2666*. El chileno continuó forjando su carrera como escritor en tierras aztecas, se relacionó con los intelectuales de la época y consiguió trabajos importantes en el ámbito universitario. Debido a los conflictos políticos que se vivían en su natal Chile, decidió regresar a su país en 1973 para apoyar las reformas socialistas de Salvador Allende. Empezó un trayecto en barco, el cual terminó como 'mochilero', y llegó unos días antes del golpe de Estado que dio Pinochet. Durante su estancia fue detenido y pasó ocho días en prisión, esta historia es narrada y protagonizada por su álter ego Arturo Belano en uno de sus cuentos, logró su libertad gracias a la intervención de un amigo de la infancia que era uno de los custodios que debían vigilarlo.

En el año de 1975, tras su regreso a México, fundó el movimiento infrarrealista con ayuda de los poetas Mario Santiago Papasquiaro y Bruno Montané. Este movimiento, que en sus inicios compartía características con la vanguardia del dadaísmo, buscaba llegar a una poesía libre y personal, en la cual se pudieran representar los ideales de vida de los autores. Su consolidación literaria llegó en 1998 cuando recibió el Premio Herralde de Novela por su obra *Los detectives salvajes*, misma que fue galardonada el siguiente año con el Premio Rómulo Gallegos. Bolaño continuó viajando por el mundo, se estableció en lugares como Barcelona, Gerona y Cataluña; se casó con la española Carolina López, con quien tuvo dos hijos a quienes llamaron Lautaro y Alexandra Bolaño López. Asimismo, siguió forjando su carrera como escritor. Murió a causa de una insuficiencia hepática, esperando una donación que le permitiera ser candidato a un trasplante de hígado, en el año de 2003.

1. Las obras narrativas de Bolaño

Las obras narrativas de Bolaño se caracterizan por sostener una constante relación entre la vida y la literatura; es decir, el escritor retoma algunos hechos verídicos que hayan sido de relevancia social para ficcionalizarlos en sus textos. Asimismo, mantienen una conexión entre la estética y la política, esto sucede cuando retrata las movilizaciones sociales y políticas, y los conflictos de diferentes países y los adorna con el mundo bohemio de la poesía o algún otro elemento de las artes. Algo que ha resultado interesante para diferentes teóricos es que la mayoría de personajes que aparecen, tanto en sus cuentos como en sus novelas, son escritores famosos o escritores fracasados que sin importar nada son apasionados por la literatura; siempre hay pasión por la literatura. A pesar de que Bolaño afirmó que trataba de olvidar sus obras anteriores para no caer en la repetición, muchos de sus personajes, sobre todo aquellos que juegan un rol de protagonismo, aparecen en más de una de sus creaciones.

Además de esto, los teóricos han sustentado que las obras narrativas de Bolaño se caracterizan por encaminarse al historicismo: una tendencia filosófica que se basa en considerar toda la realidad como el producto de un devenir histórico, concibe el devenir como historia, utiliza más la ciencia del espíritu, su tarea consiste en desarrollar una teoría de la historia y en efectuar una exploración sistemática de los hechos históricos. También se encuentra entre sus rasgos un narrador omnisciente: aquel que conoce la historia a detalle y sabe todo respecto a la narración; puede emitir juicios hacia a los personajes y hacia los acontecimientos que se van desarrollando. Sin embargo, la presencia más notoria es la de un narrador intradieгético, aquel que cumple con la función de ser un personaje dentro de la historia y que puede ser protagonista o testigo, pero que contará los acontecimientos desde su punto de vista o como los fue viviendo; lo que permite recrear la sensación de un relato testimonial.

La obra de Roberto Bolaño no sólo está conformada por cuentos y novelas, también se suman a sus creaciones: poesía, ensayos y discursos literarios; sin embargo, en este primer capítulo de mi investigación sólo me centraré en hablar acerca de su narrativa. Su primera novela fue escrita en compañía del español A. G. Porta en 1983 y publicada 1984: *Consejos de un discípulo de Morrison a un fanático de Joyce*, el nombre de esta producción literaria se debe a un poema de Santiago Papasquiaro que se titula *Consejos de un discípulo de Marx a un fanático de Heidegger* (1996). La historia está dividida en 24 capítulos breves y un apéndice, cuenta diferentes episodios de violencia que sufrió una pareja conformada por un catalán y una sudamericana; situada en mayor parte en Barcelona es el escenario de la primera aparición de Bolaño y Papasquiaro en la ficción.

Su segunda novela, y la primera que publicó como autor único, se llama *La senda de los elefantes* (1984), misma que en 1999 fue reeditada por la Editorial Anagrama y su nombre cambió a *Monsieur Pain*. Este texto pasó desapercibido en los primeros años tras su publicación, tanto por los lectores como por los críticos literarios, tal como otra obra que marcó el inicio de su carrera: *La pista de*

hielo (1993). Esta relata la historia de un asesinato desde la perspectiva de un mexicano, un chileno y un español; por lo que el lector puede comparar los testimonios y obtener su propia postura. Esta 'obtención de datos' también es un elemento de las novelas policíacas. El desconocimiento de sus obras culminó cuando salió a la luz *La literatura nazi en América* (1996), texto publicado originalmente por la editorial Six Barral y reeditado tiempo después por Anagrama.

Ese mismo año, Bolaño escribió su cuarta novela, la cual es una de las más reconocidas y galardonadas: *Estrella distante* (1996). Esta obra sirvió como el inicio de la amistad entre el autor y el editor Jorge Herralde, quien le permitiría hacer una publicación por año en la editorial Anagrama. En esta historia, que está narrada en primera persona, ocurre la primera aparición del álgter ego del autor, Arturo Belano; él es quien narra lo sucedido con Alberto Ruiz-Tagle, un misterioso poeta, quien vivió en el Chile gobernado por Salvador Allende y su partido político Unidad Popular, y gustaba de aparecerse en los talleres y lecturas de poesía que organizaban los intelectuales de la época. El clímax de la historia ocurre tras la dictadura militar de Augusto Pinochet.

Dejando un poco de lado las novelas, Bolaño presenta su primera antología de cuentos: *Llamadas telefónicas* (1997). Este libro está dividido en tres partes: la primera, titulada "Llamadas telefónicas", se compone de cinco cuentos; la segunda, "Detectives", consta de otros cinco cuentos; y la última, "Vida de Anne Moore", tiene los cuatro restantes, dando así un total de catorce cuentos. El año siguiente salió a la luz la que podría ser la novela más reconocida de Roberto Bolaño: *Los detectives salvajes*. El libro está dividido en tres capítulos: "Mexicanos perdidos en México (1975)", "Los detectives salvajes (1976-1996)" y "Los desiertos de Sonora (1976)". La primera y la tercera parte de esta historia atienden al diario personal de un joven de 17 años llamado Juan García Madero, él cuenta la historia de cómo fue que se relacionó con los poetas pertenecientes al movimiento

literario 'Realismo Visceral', nombre ficcional que Bolaño usaba para referirse al 'Infrarrealismo', y cómo quedó atrapado por la nueva poesía libre y personal hasta formar parte de ellos.

En 1999 llegó a sus lectores “una historia de terror, una historia policiaca, un relato de serie negra y de terror; la historia de un crimen atroz” (Bolaño, 1999): *Amuleto*. Esta novela está narrada desde la perspectiva de la poeta uruguaya Auxilio Lacouture, quien ya ha tenido una aparición en *Los detectives salvajes*, su personaje está inspirado en la también poeta uruguaya Alcira Soust Scaffo quien fue amiga de Bolaño en su juventud. Esta historia tiene como escenario el México de 1968, cuando miles de jóvenes murieron a causa de la represión en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco el 2 de octubre. La narración se centra en la toma de las instalaciones de Ciudad Universitaria, aquel 18 de septiembre, por parte del ejército que estaba bajo el mandato de Díaz Ordaz. Lacouture fue la última en darse cuenta de lo que estaba sucediendo y la única persona que se quedó en la Universidad cuando los soldados violaron la autonomía de la UNAM.

Auxilio se quedó encerrada en los baños del cuarto piso de la Facultad de Filosofía y Letras durante doce días, sobrevivió tomando agua de los lavabos, leyendo poesía y convenciéndose a sí misma de que tenía que resistir. Además de este suceso que marcó su existencia para siempre, la uruguaya narra cómo era la vida bohemia que compartían los poetas, así como todas las amistades que forjó en aquellos años; la más importante de estas es quizá la de Arturo Belano, un joven de 17 años a quien conoció en sus inicios como escritor y a quien 'reconoció' cuando regresó a México tras haber estado preso en su natal Chile. Lacouture también se relacionó con los poetas españoles León Felipe y Pedro Garfias, cruzó palabras con Bonifaz Nuño y Augusto Monterroso, conoció a Lilian Serpas y a su hijo Carlos Coffeen Serpas, y fue reconocida por los poetas jóvenes como 'La madre de la poesía mexicana', título que ella misma adaptaba a 'La madre de todos los poetas'.

Para el nuevo milenio, Bolaño escribió su séptima novela titulada *Nocturno de Chile* (2000). La historia está narrada en primera persona y comparte con *Amuleto* la característica de tener una 'estructura musical'; un rasgo que la distingue del resto de sus obras es que no tiene más que un punto y aparte. El libro fue bien recibido por la prensa y por los críticos literarios siendo el trabajo del autor con mayor número de traducciones a diferentes idiomas, superando a *Estrella distante* y *Los detectives salvajes*. Descansando nuevamente de las novelas, en 2001 publicó su segunda antología de cuentos: *Putas asesinas*. Esta compilación consta de 13 cuentos que, en su mayoría, están narrados y protagonizados por Arturo Belano como “Últimos atardeceres en la tierra”, “Días de 1978”, “Vagabundo en Francia y Bélgica” y “Fotos”. Entre los escenarios de estas historias el autor deja ver otros lugares del territorio mexicano como Acapulco, Durango e Irapuato.

Las últimas dos novelas que publicó en vida salieron a la luz en el mismo año: *Amberes* (2002) y *Una novelita lumpen* (2002). El contenido de la primera está dividido en 56 breves capítulos y cada uno de estos se conforma por apenas dos o tres páginas, en ellos transcurren las historias de un policía extraviado en Barcelona, de una mujer pelirroja perdida en un campamento, de un jorobado que vivía en el bosque y cómo se ven envueltos en más de un crimen, todos ellos ambiguos y misteriosos. El segundo título, y el último que publicó en vida, tiene una estrecha cercanía, al menos en el nombre, con la obra *Tres novelitas burguesas* (1973) de José Donoso. Esta novela de Bolaño está narrada en primera persona en voz de Bianca, una mujer de edad adulta que busca memorar episodios de su infancia, adolescencia y temprana juventud. El escenario para esta historia es Roma, donde se encontraba la casa que tuvo que habitar la protagonista en compañía de su hermano tras quedar huérfanos.

Roberto Bolaño tiene siete obras póstumas, de las cuales cinco son novelas: *2666*, *El tercer Reich* (2010), *Los sinsabores del verdadero policía* (2011), *El espíritu de la ciencia-ficción* (2016)

y *Sepulcros de vaqueros* (2017); y las otras dos son antologías de cuentos: *El gaucho insufrible* (2003) y *El secreto del mal* (2007). La más reconocida por los críticos literarios y premiada con diferentes galardones, como Premio Altazor de Chile en 2005 y Premio del Círculo de Críticos Nacional del Libro de Estados Unidos en 2008, fue *2666*. Esta novela fue pensada para ser publicada en cinco partes, algo que para Bolaño aseguraría el futuro económico de sus hijos; sin embargo, fueron estos últimos quienes decidieron publicarla en un solo tomo. Con ayuda del editor Jorge Herralde y el crítico literario Ignacio Echeverría, quien se encargó de recopilar y preparar los manuscritos del autor, la obra fue publicada por la Editorial Anagrama en Barcelona, España en octubre de 2004.

2. El estilo de la narrativa de Roberto Bolaño

La nueva narrativa hispanoamericana es una etapa de la literatura que permitió el crecimiento y apoyó la consolidación de las novelas, específicamente; surgió con la modernización de distintas ciudades, con el desarrollo capitalista y con el inicio de las dictaduras en América Latina. Esta nueva forma de narrativa apelaba a distintos recursos literarios como el uso de un monólogo interior, la narración objetiva, la multiplicidad de voces, la participación activa del lector y la ruptura de un orden lógico y cronológico. Comenzó a gestarse en las décadas de los 20's y los 30's. Alcanzó su consolidación en la década de los 40's. Asimismo, dio paso al 'Boom Latinoamericano', corriente literaria que surgió bajo el contexto de la década de los 60's, cuando América Latina se encontraba en un difícil clima político, económico y social, y que se caracteriza por introducir el realismo mágico; este movimiento significó una renovación total en la forma de hacer, leer y concebir literatura.

A pesar de que ya se había trazado un camino por diversos autores que aseguraba aceptación y reconocimiento internacional entre lectores y teóricos, Roberto Bolaño decidió innovar en su estilo. El chileno optó por salirse de los márgenes, transgredir las normas clásicas y aventurarse en combinaciones

narrativas que resultaron asombrosas al amalgamar corrientes y estilos literarios diversos y hasta contradictorios (Poblete, 2006). A estas palabras, me permito agregar los comentarios que la teórica Celina Manzoni comparte en su libro *Roberto Bolaño: la escritura como tauromaquia*, en el cual afirma que:

(Bolaño) se propone preguntas que responde con originalidad y audacia: de qué manera la ficción puede contar lo público, cómo narrar el horror, cómo construir una memoria y una escritura que trastornen los límites entre lo manifiesto y lo subyacente. Esta propuesta [...] se despliega en un ritmo arrollador, contradice imágenes estereotipadas y perturba espacios canónicos consagrados tanto por la academia como por algunas pautas del mercado. (P. 229)

Es por estos, y otros reconocimientos de diversos editores y teóricos literarios, que decidí centrar este segundo apartado del primer capítulo de mi investigación en ahondar más sobre el estilo único que caracteriza las obras narrativas de Roberto Bolaño.

2.1 Metatextualidad

La transtextualidad es un término introducido por Gérard Genette y se refiere a un macro concepto que engloba las diferentes relaciones y vínculos que pueden existir entre textos; así, cuando hablamos de ella, entendemos todo lo que relaciona a un texto con otro texto, de forma directa o indirecta. Esta macro categoría está dividida en cinco sub categorías que pueden coexistir, es decir, podemos encontrar más de una que relaciona un texto con otro. En primer lugar, nos habla de la architextualidad, la cual consiste en relacionar a un texto con todas las categorías generales a las que pertenece; la hipertextualidad, hace referencia a la relación de un texto con otro anterior a él del que deriva por transformación o imitación; la intertextualidad permite la relación de co-presencia entre dos o más textos; y la paratextualidad habla de la relación que tiene un texto con sus paratextos, es decir, títulos, subtítulos, índice, etc. Por último, de la metatextualidad hablaré a continuación.

De acuerdo con lo que afirma el narratólogo Gérard Genette en su obra *Palimpsestos* (1982), la metatextualidad es uno de los cinco tipos de transtextualidad; este es uno de los conceptos que caracterizan el paradigma de la literatura y de la teoría literaria específicamente. En palabras del autor es “la relación – generalmente denominada “comentario” - que une un texto a otro texto que habla de él sin citarlo (convocarlo), e incluso, en el límite, sin nombrarlo”; es decir, un texto que habla de otro establece una relación metatextual con este sin que necesariamente lo cite o, incluso, sin que lo mencione. Asimismo, podemos hablar de que un texto es metatextual cuando aparece en él una conciencia crítica de sí mismo o de otros textos. Genette explica que la relación que se da entre estos textos a través de su discurso es de crítica, por tanto, los textos por excelencia que reflejan la metatextualidad son los de crítica y teoría literaria.

Con el crecimiento de la literatura a través de los años, la metatextualidad se ha convertido en un recurso muy común dentro de la posmodernidad literaria; esto se puede ejemplificar en las obras narrativas de Roberto Bolaño, las cuales tienen una abundante referencia bibliográfica y en las que sus personajes son repetitivos y están inspirados en autores reconocidos. Teóricos afirman que la metatextualidad está presente en sus escritos desde su primera novela reconocida: *La literatura nazi en América*; pues en ella existe un juego de intercambiabilidad entre el género 'biografía' y la estética que engloba una reescritura y una desmitificación de la escritura (Manzoni, P. 235). Este recurso es considerado un punto central en sus obras pues a través de él se abre la posibilidad de asumir el problema de las discursividades de los textos ficcionales narrativos con otras discursividades que pueden ser históricas, políticas y sociales.

En su tesis doctoral, Paula Poblete retoma algunos ejemplos de metatextualidad en las obras narrativas de Bolaño; por ejemplo en la biografía de Edelmira Thompson, la cual está presente en la novela *La literatura nazi en América*, ya que “satiriza el pueril atrevimiento de la escritora de llevar a la

realidad concreta La filosofía del moblaje de Poe” (P. 169). Asimismo, menciona que la escritura poética que hace en las alturas el protagonista de *Estrella distante*, Carlos Wieder, puede leerse como una sátira de las acciones similares que realizó el poeta chileno Raúl Zurita en Estados Unidos durante la década de los 80's. En esta misma novela, se puede leer “el clásico motivo del crimen de la habitación cerrada” (P. 170), de Poe, en la figura del policía Abel Romero.

2.2 Memoria episódica

Desde la perspectiva de condición psicológica, la memoria episódica es el recuerdo de experiencias pasadas que son personales y de eventos específicos en la vida del individuo; en estos se incluye la ubicación, el tiempo y las emociones, asimismo, puede hacer alusión a una serie de ejemplos que le permitan al otro comprender mejor la variedad de información que pueda recibir. Desde la perspectiva de condición social, la memoria episódica hace alusión a las experiencias pasadas que engloban y que afectan o benefician a una sociedad, tomando en cuenta los mismos aspectos de exactitud; la narración de estas memorias puede ser personal o colectiva. Roberto Bolaño se centraba de manera especial en que esta experiencia episódica fuera perceptible en sus obras narrativas; de acuerdo con el teórico Chris Andrews esto es particularmente notorio en *Llamadas telefónicas* y *Amuleto*, así lo explica en su artículo “La experiencia episódica y la narrativa de Roberto Bolaño” (2013).

Andrews recupera el estudio del filósofo inglés Galen Strawson quien hace una distinción acerca de estos tipos de experiencia en el tiempo: la diacrónica y la episódica. La primera de estas se refiere a una experiencia de un “yo” de larga duración, es decir, una experiencia que dura toda una vida humana; mientras que la segunda habla acerca de la experiencia de un “yo” para quien lo que le ocurrió en un pasado más o menos remoto fue vivido, en cierto sentido, por otra persona y lo que le pasará en un futuro lejano le concierne de un modo abstracto y no muy íntimo (P. 53). Posterior a esta explicación, el filósofo afirma que si existe una oposición entre diacrónicos y episódicos no es por la oposición que

existe entre personalidades narrativas y no narrativas; y para explicar esto establece cinco tipos de combinaciones entre episódicos, narrativos, diacrónicos y no narrativos que podrían justificar dicha oposición.

En el caso de *Amuleto*, la protagonista Auxilio Lacouture tiene como tarea describir un acontecimiento que marcó a miles de jóvenes nacidos en la década de los 50's y a miles más, nacidos en diferentes épocas, que conocen el suceso: la matanza de Tlatelolco el 2 de octubre de 1968. Lacouture es una episódica. De acuerdo con Andrews: "Ella es la memoria de una generación, pero su memoria no recupera los hechos en orden cronológico; los prende de un eje temporal" (P. 70); pues no tiene claro cuando llegó a México y cada que está por narrar un hecho importante de su vida se remite a recordar o a compararlo con su estadía forzada en los baños de la Facultad de Filosofía y Letras. La memoria episódica de Auxilio, pese a que podría ser desgarradora y desesperanzadora, es feliz y llena de poesía, es bohemia, es despreocupada; pues en vez de centrarse en sus aterradores recuerdos del encierro, decide ejercer su rol materno al ser 'La madre de todos los poetas'.

Otro personaje que cumple con este rol de episódico en esta misma novela es Arturo Belano, el álter ego de Roberto Bolaño, ya que él tiene la tarea de narrar su estadía en Chile luego de haber ido a apoyar las reformas socialistas de Salvador Allende y terminar como preso político. Pese a que este último hecho de su vida no lo dice o explica abiertamente, Belano se enfrenta a un personaje que encabezaba una red de prostitución homosexual en el Distrito Federal y al manejar tal situación hace alusión a que vio cosas peores en la cárcel. Sin embargo, esta etapa de la vida de Belano, y del mismo Bolaño, se puede leer de forma más abierta en el cuento "Detectives" que pertenece a la antología *Llamadas telefónicas*, pues se hace uso de la memoria episódica desde una condición social cuando dos guardias recuerdan lo que sucedió en el año de 1973. Uno de ellos fue compañero de Belano en el Liceo y fue quien lo ayudó a conseguir su libertad; tal como Bolaño lo vivió también.

2.3 Intratextualidad

Antes de ahondar en este concepto, comenzaré por hablar un poco de la intertextualidad que es de donde se deriva este primer concepto. En su estudio sobre teoría literaria, Mijaíl Bajtín introduce el término de “dialogismo”, mismo que será retomado por Julia Kristeva bajo el nombre de “intertextualidad”; este explica la relación que un texto mantiene con otro texto, estos pueden ser contemporáneos o uno anteceder al otro. Los textos con los que se vincula otro texto, de forma directa o indirecta, constituyen un tipo especial de contexto que influye tanto en la producción como en la comprensión del discurso. Uno de los postulados más importantes de la intertextualidad es que ningún texto es original o único en su totalidad, pues a menudo se basa en otros. De acuerdo con Genette, la intertextualidad forma parte de la transtextualidad y la define como la presencia efectiva de un texto en otro. Asimismo, establece que su forma más explícita es a través de la cita, y que el plagio es una forma menos explícita y menos canónica.

La intertextualidad establece diferentes niveles y tipos de relación entre textos, uno de estos es la Intratextualidad. Hace referencia a las relaciones que surgen entre textos que han sido escritos por el mismo autor, es decir, el autor crea textos con elementos como ambientes, personajes o motivos que pertenecen a otras obras propias, haciendo una especie de auto referencia. Este rasgo es parte del estilo de las obras narrativas de Roberto Bolaño, pues el chileno tiende a 'jugar' con diferentes repeticiones en sus novelas y cuentos, específicamente, en lo que respecta a personajes: Auxilio Lacouture, Ulises Lima y, sobre todo, Arturo Belano son la ejemplificación de esto. La primera de ellos, como ya lo mencioné anteriormente en el primer apartado de este capítulo, tiene su primera aparición en la tercera parte de *Los detectives salvajes* en donde cuenta un breve esbozo de su dramática historia y cómo es que se relacionó con Lima y Belano.

Recordemos que, en este momento de *Los detectives salvajes*, Ulises y Arturo se encuentran tras los pasos de una de las fundadoras originales del movimiento Realismo Visceral, Cesárea Tinajero, y que su búsqueda los ha llevado hasta Santa Teresa (Ciudad Juárez). En esta aventura, los poetas echan mano de las narraciones de quienes los conocieron para ir recreando sus pasos, como si fueran detectives, y así es como se presenta y se conoce a grandes rasgos la historia de Lacouture, y de cómo fue que se relacionó con ellos. Sin embargo, en *Amuleto*, la poeta uruguaya ha tomado un papel protagónico y tiene voz propia; se ha convertido en la narradora de su propia historia y ha asumido el rol de ser “La madre de todos los poetas”. A través de las páginas de esta breve novela, Auxilio narra su estadía, que duró doce días, en un baño de la Facultad de Filosofía y Letras durante la irrupción del ejército en la UNAM en el año de 1968.

Retomando el segundo ejemplo, el personaje de Ulises Lima, quien da vida en la ficción al poeta Mario Santiago Papasquiaro, aparece por primera vez y de una manera fugaz en la primera obra del chileno *Consejos de un discípulo de Morrison a un fanático de Joyce*; cabe recalcar que este título fue inspirado en el poema de Mario Santiago *Consejos de un discípulo de Marx a un fanático de Heidegger*. En esta historia, Ulises habita en París y después de un tiempo se reencuentra con Belano en Barcelona, ciudades en donde vivieron en realidad. Posteriormente, Lima toma un papel protagónico en *Los detectives salvajes* cuando es considerado el iniciador del movimiento literario Realismo Visceral junto con Arturo y otros contemporáneos. Asimismo, es arrastrado en la aventura de búsqueda para encontrar a la poeta Cesárea Tinajero. Estos trabajos de Bolaño sirvieron como homenaje póstumo para Papasquiaro, mismos que hicieron visible y reconocida su obra.

Por último, y quien quizá ejemplifica mejor la Intratextualidad, está Arturo Belano. Este personaje se ha reconocido como el álgter ego de Roberto Bolaño y se explica que su nombre deriva del poeta francés Arthur Rimbaud por quien el chileno sentía una profunda admiración. Entre otros textos,

Belano compartió con Lima el de su primera aparición, la cual también fue fugaz, y posteriormente tuvo más peso en *Estrella distante* donde el detective Abel Romero pide su ayuda para resolver el caso de desaparición del piloto y poeta Carlos Wieder, pues afirmaba que él tendría especial interés en hacer justicia al margen de la ley. Su tercera y cuarta aparición ocurren en dos cuentos de la antología *Llamadas telefónicas*: “El Gusano” y “Detectives”, en el primero, cuenta cómo fue su adolescencia tras llegar a México, cuando prefería salirse del colegio para pasar sus días leyendo, visitando museos y galerías y estableciendo relaciones de amistad con peculiares personalidades.

El segundo está destinado a contar la propia experiencia de Bolaño cuando fue detenido en su natal Chile durante el golpe de Estado de Pinochet y puesto en libertad gracias a la ayuda de un ex compañero del Liceo. Belano tuvo otras pequeñas apariciones en diferentes cuentos e, incluso, en algunos parecía que era él quien narraba las historias. Fue hasta 1998 cuando compartió protagónico y aventuras con Ulises Lima en *Los detectives salvajes*, así como la creación de los Realistas Viscerales, tal como lo hicieron Papasquiaro y Bolaño en la realidad con los Infrarrealistas. En el capítulo final de esta novela se podría creer que Belano ha muerto tras una emboscada, sin embargo, vuelve a aparecer en *Amuleto* en 1999. Aquí establece una relación de amistad con Lacouture, quien lo describe como el único poeta joven de su generación que tenía potencial y quien narra cómo fue su antes y después de haber regresado a su país para apoyar a Salvador Allende.

Capítulo II

El contexto socio-histórico de 1968 en *Amuleto* de Roberto Bolaño

La década de los 60's es catalogada como una etapa de 'rebeldía mundial'; grandes cambios culturales y acontecimientos históricos son la causa de este nombramiento. Hablando de cuestiones sociales, en Estados Unidos se consolidó el movimiento 'hippie', el cual tenía ideales de libertad y pacifismo; asimismo, repudiaba la Guerra de Vietnam y luchaba por erradicar la segregación racial. El festival de música y arte 'Woodstock' de 1969 celebrado en Sullivan, Nueva York fue el reflejo más significativo de las causas que defendían los 'hippies'. La 'liberación sexual' también tuvo sus inicios en estos años con la invención de la mini falda; el modelo de esta se le atribuye a la diseñadora británica Mary Quant. La fabricación de esta prenda de vestir en conjunto con la píldora anticonceptiva, que fue creada años atrás por el científico mexicano Luis Ernesto Miramontes, revolucionaron la sexualidad a nivel mundial dando fuerza a la liberación de la misma.

Los movimientos sociales al rededor del mundo y los conflictos bélicos con ideales revolucionarios también tomaron fuerza en la década de los 60's, especialmente en el año de 1968. Uno de los principales acontecimientos fue la denominada 'Primavera de Praga', un periodo de liberalización política y protesta masiva en Checoslovaquia, actualmente República Checa y República Eslovaca, tras la invasión de la Unión Soviética y algunos miembros del Pacto de Varsovia. Paralelo a

este suceso, en París, Francia ocurría el llamado 'Mayo Francés'; fue una etapa de protestas iniciadas por estudiantes que estaban en contra del capitalismo, el imperialismo, la sociedad de consumo, el autoritarismo y, en general, de organizaciones como el gobierno, partidos políticos, sindicatos y la universidad. Este movimiento se extendió por la República Federal Alemana, Suiza, España, Italia, Argentina, Uruguay y México; este último es en el que me centraré y explicaré con mayor profundidad.

1. México en la década de 1960

La llegada de los años 60's a México trajo consigo grandes cambios en diferentes circunstancias de la vida pública: desde la modificación del aspecto geográfico de la ciudad hasta conflictos en el ámbito político y económico que se desataron a raíz del autoritarismo y la represión, lo que significó un hito para millones de jóvenes a quienes les despertaron la conciencia. La década inició con la inauguración de vialidades como Insurgentes Centro y Norte, el Anillo Periférico y la Avenida Ignacio Zaragoza, y junto con ellas la instalación de los primeros semáforos que tenían el objetivo de disminuir el tráfico; el transporte público comenzó a modernizarse con las obras de las primeras líneas del Metro entre las estaciones Pino Suárez y Chapultepec. Asimismo, los espacios recreativos tuvieron una amplitud con la apertura de la segunda sección del Bosque de Chapultepec y la construcción del Estadio Azteca. La comunicación buscaba eficientarse con los primeros teléfonos públicos de monedas.

La década de los 60's fue testigo de grandes e importantes movimientos sociales como la lucha de la clase obrera que inició en los primeros años; ésta fue encabezada por el líder ferrocarrilero, quien buscaba un aumento salarial que le fue negado y decidió irse a huelga. A esta manifestación se unieron maestros, electricista, telegrafistas y campesinos, todos fueron reprimidos y algunos intentaron ser 'comprados' por el presidente Adolfo López Mateos, quien inició una repartición de tierras y entregó más de tres millones de hectáreas. La represión hacia la clase obrera que fue impuesta por López

Mateos era repudiada por miles de personas, entre ellas el muralista David Alfaro Siqueiros, quien lo nombró traidor de la patria; acción que fue castigada con la cárcel y el presidente lo acusó de disolución social.

Este ambiente que pintaba a México como el dueño de un sistema político 'único en el mundo' influyó en que el país fuera elegido como la sede para los juegos olímpicos de 1968. La realidad es que sí existían conflictos que se intentaban maquillar: en Guerrero había grandes protestas sociales encabezadas por la guerrilla de Genaro Vázquez y se formaba una nueva guerrilla bajo el mandato de Lucio Cabañas, en la Ciudad de México había descontento por miles de jóvenes rechazados de la Universidad y una gran ola de corrupción azotaba a toda la nación. En el año en el que país se preparaba para las olimpiadas, surgió el movimiento estudiantil que buscaba erradicar la típica represión del autoritario gobierno; tras una lucha incansable y llena de rebeldía, los jóvenes llegaron al trágico 2 de octubre donde ocurrió la matanza de Tlatelolco. En las siguientes páginas de este capítulo ahondaré en cada uno de estos temas

1.1 Ámbito cultural y social

La juventud mexicana de los años 60's experimentó una rebeldía en contra del autoritarismo, la represión, las instituciones y el sistema político en general, misma que se veía reflejada en diferentes contextos culturales del país. La música tropical que encabezaba las 'rumbeadas' se había ido con la generación anterior para darle paso al rock n' roll; este género, que primero llegó a las clases altas que podían tener acceso a él, estableció una ruptura del conservadurismo. Los artistas de la época también querían expresar este sentimiento de rebeldía a través de sus pinturas. La década de los 60's fue testigo de aquellos que buscaban dinamizar las obras tradicionales mexicanas, y de una intensa actividad arquitectónica que se expandía por las calles de México. La clase media tuvo un ascenso en la sociedad

por lo que aumentó el interés en participar de los acontecimientos de la vida cotidiana, tema que predominaba en las nuevas obras.

En el ámbito literario también surgieron cambios importantes, la década de los 60's fue la cuna para el denominado movimiento del 'Boom Latinoamericano'. Este se caracterizó porque sus participantes lograron una renovación total en la escritura a través de un trabajo experimental, lo que les permitió generar un gran impacto en Europa; debido al clima revolucionario que se vivía en toda la América Latina, la temática principal de las obras que pertenecen a esta corriente es la política. Este movimiento no sólo impactó en México, sino, como su nombre lo dice, dio lugar a muchas voces latinoamericanas como la de Gabriel García Márquez, Julio Cortázar, Jorge Luis Borges, Mario Vargas Llosa, entre otros; a ellos se sumaron los mexicanos Carlos Fuentes, Juan Rulfo y Elena Garro, quienes escribieron acerca de la situación que se estaba viviendo en el país en diferentes contextos y desde su perspectiva personal.

Paralelo a este movimiento que reunió a todas las voces de la América Latina, en el país comenzó a surgir una nueva corriente en la segunda mitad de la década de los 60's: la "Literatura de la Onda", denominada así por Margo Glantz. Estos textos fueron escritos por y para jóvenes mexicanos en los cuales resaltaban lo que estaban viviendo en su particular realidad: una ruptura en su ideología, la cual demostraban a través de protestas desorganizadas y una rebeldía en contra de la sociedad. Su principal influencia proviene de "La Generación del Beat" y el legado que dejaron en la literatura fue una narrativa contada únicamente por sus protagonistas para que el lector pudiera ir "al día" con ellos, una multiplicidad de anécdotas y una infinidad de acciones sin freno. Asimismo, el lenguaje juvenil combinado con una jerga citadina presentó una nueva forma de realidad que apelaba exclusivamente a los sentidos, a la pura sensación.

Dejando de lado el ámbito cultural, me permito continuar con un breve contexto social de lo que se vivió en México durante los años 60's. La década inició con un periodo conocido como la 'Guerra Sucia', el cual se caracterizó por tomar medidas de represión militar y política con la finalidad de lograr una disolución de los movimientos opositores. En 1958 inició el Movimiento Ferrocarrilero encabezado por Demetrio Vallejo y Valentín Campa, al que se unieron maestros, intelectuales, obreros y profesionistas, todos ellos fueron violentamente reprimidos y sus líderes encarcelados; asimismo, éste sirvió como inspiración para los movimientos guerrilleros que se gestaron años más adelante. El año de 1961 fue el origen del Movimiento de Liberación Nacional, instigado por Lázaro Cárdenas, mismo que quería aglutinar a las izquierdas del país, influir en el rumbo nacional y mostraba, abiertamente, apoyo a las acciones de la Revolución Cubana.

Los movimientos que surgieron durante la década de los 60's en México tenían como objetivo lograr una modificación en el orden del país desde un cambio de conciencia social. La mayoría de ellos iniciaron como movimientos sociales, civiles, pacíficos y legales, pero al tratar de ser silenciados mediante un autoritarismo violento tuvieron que recurrir a la toma de armas. En diciembre de 1962 surgió la guerrilla de Genaro Vázquez en Guerrero, la cual protestaba en contra del monumental fraude electoral por parte del Partido Revolucionario Institucional (PRI), sus manifestaciones fueron reprimidas y terminaron en enfrentamientos en contra de la policía y el ejército. A Vázquez se le responsabilizó de estas acciones y se le aprehendió en la ciudad de México, posteriormente fue trasladado a Guerrero y ahí estuvo en prisión durante 2 años, acontecimiento que hizo que la Asociación Cívica Guerrerense que encabezaba se volviera Revolucionaria y Nacional.

Claro está que Guerrero no fue el único lugar del país que deseaba alzar la voz. Varios estudiantes del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, sede Monterrey, decidieron sumarse a las protestas de 1968 cuando, al realizar su servicio social, se dieron cuenta de la

realidad de pobreza en la que vivían las comunidades en las que trabajaron. Como consecuencia, muchos fueron reprimidos, silenciados y expulsados de la Universidad. De acuerdo con el texto *La tortura en el marco de la guerra sucia en México: un ejercicio de memoria colectiva* (2011), de Jorge Mendoza García, las movilizaciones estudiantiles también llegaron a Culiacán. La Federación de Estudiantes se dividió y surgió el grupo 'Los Enfermeros', mismos que se enfrentaron a la Rectoría de la Universidad Autónoma de Sinaloa y a la policía, al sumarse a la lucha de los obreros en contra de las tomas de tierra. También fueron reprimidos.

En la Universidad de Guadalajara se vivía un abuso de poder por parte de la Federación de Estudiantes de Guadalajara (FEG), mismo que impedía todas las actividades que simpatizaran con el movimiento estudiantil del 68. Ante esto, varios grupos se unieron para formar el Frente Estudiantil Revolucionario (FER). La Federación de Estudiantes tenía el apoyo del gobierno local y federal, por lo que arremetió a balazos en los pasillos de la Universidad en contra de los Estudiantes Revolucionarios; las víctimas fueron responsabilizadas de lo ocurrido, lo que las llevó a ser perseguidas y a algunos miembros a ser encarcelados. Años más tarde, los estudiantes de Monterrey, Culiacán y Guadalajara se unieron en la Liga Comunista 23 de septiembre; según Mendoza García, a esta liga “la han referido como la expresión guerrillera urbana de mayor alcance [...] constituyó el grupo más amplio en términos numéricos en tanto grupo urbano.” (P. 141).

En las ya mencionadas 'Guerrilla Rural' y 'Guerrilla Urbana' se sumaron más de 30 grupos entre los años 60's y 70's, mismos que tuvieron interacción en 23 entidades del país. “A la presencia y actuación de la guerrilla, el Estado mexicano le opuso una violencia cruenta, feroz, sanguinaria.” (Mendoza, P. 141). Las acciones ejercidas por parte del gobierno sobrepasaron la legalidad; el país fue arrasado con detenciones masivas e ilegales, destierros, persecuciones y torturas. Se crearon cárceles clandestinas en las que se encerraron a miles de personas y muchos más quedaron en carácter de

desaparecidos. Es por estas acciones que a la década de los 60's que se vivió en México se le nombró la 'Guerra Sucia', es esa etapa “en que se volcó toda la fuerza de los aparatos de inteligencia para eliminar cualquier acto de subversión e inconformidad social” (Rodríguez Munguía, 2004: 10). Con este breve recuento de los movimientos culturales y sociales me permito proceder a otros ámbitos.

1.2 Ámbito político y económico

Durante la década de los 60's, México estuvo bajo el mandato de los priistas Adolfo López Mateos, de 1958 a 1964, y Gustavo Díaz Ordaz, de 1964 a 1970; por lo que, en este apartado de mi investigación, hablaré del gobierno de ambos presidentes de la República en cuestiones económicas y políticas. López Mateos tomó el poder cuando el país ya operaba el 'Desarrollo Estabilizador'; un modelo económico mexicano que inició en 1940 y culminó en 1970, y que tenía ciertos objetivos: en primer lugar, lograr una estabilidad económica al evitar acontecimientos como la inflación, el déficit en la balanza de pagos y las devaluaciones; en segundo lugar, mantener un desarrollo económico continuo que permitiera el crecimiento de todas las ciudades. Así logró que el desarrollo de la economía del país creciera en un 51.9 %, el cual se vio reflejado principalmente en la industria: como en las empresas petroquímicas, mecánicas, automotrices y de papel.

En conjunto con este 'Desarrollo Estabilizador', López Mateos decidió incluir una de las estrategias del 'Keynesianismo' para continuar con la garantía de prosperidad y crecimiento en el país. Este modelo consiste en estimular la demanda agregada, es decir, la suma de bienes y servicios que los consumidores, las empresas y el Estado están dispuestos a comprar a un determinado nivel de precios, y estudiar la relación de ésta con el nivel de empleos y el nivel de ingresos. La finalidad de este modelo es lograr, a través de una política fiscal, combatir la economía en crisis, la cual sucede cuando el consumo es anémico. Esta estrategia fue replicada por el presidente Adolfo López Mateos, pues durante su

mandato logró la adquisición y construcción de diferentes instituciones que pusieron a México dentro del marco del crecimiento mundial.

Para iniciar la década, el 27 de septiembre de 1960, anunció la nacionalización de la luz eléctrica y, con ella, el surgimiento de la Comisión Federal de Electricidad. En este mismo año, López Mateos creó el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores, mismo que favoreció con la cobertura de una asistencia de salud y con prestaciones culturales, sociales y económicas a un total de 487 mil 742 derechohabientes, entre trabajadores, pensionistas y familiares. El Instituto también influyó en que las prestaciones que anteriormente eran complementarias pasaran a ser obligatorias.

Al año siguiente, y con la influencia de su esposa Eva Sámano, López Mateos creó el Instituto Nacional de Protección a la Infancia (INPI) el 31 de enero de 1961. Comenzó con la repartición de desayunos a más de 30 mil inscritos, posteriormente, brindó apoyo mediante servicios de guarderías, jardín de niños, orientación nutricional, dispensario, banco de leche y centros de rehabilitación para personas con discapacidad. El Instituto siguió creciendo, avanzando y atravesó por distintos procesos de cambio en su nombre, hasta que, en 1999, se convirtió en lo que hoy conocemos como el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF). El presidente en turno también modificó el ámbito educativo con la creación de la Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuito. Esta institución impulsó la redacción, edición y publicación del Libro de Texto Gratuito al que debían apegarse las escuelas del país.

Como ya lo expliqué en los párrafos anteriores, México logró tener un crecimiento y una estabilidad en su economía durante los primeros años de la década de los 60's con López Mateos al frente del país, por lo que ahora, me centraré en los aspectos políticos de su gobierno. Tras ganar las elecciones y asumir su nuevo puesto como líder de la nación, formó un gabinete presidencial que estaba integrado por reconocidos mexicanos: el Ingeniero Javier Barros Sierra en Obras Públicas, el abogado y

economista Antonio Ortiz Mena encargado de la Secretaría de Hacienda y el literato Jaime Torres Bodet como responsable de la Secretaría de Educación Pública, sólo por mencionar a algunos. Su juventud, personalidad carismática y sus cualidades que lo destacaban como un buen orador fueron factores que influyeron para que el Pueblo renovara la esperanza que había dejado la Revolución Mexicana y confiaran en un futuro promisorio.

El presidente de la Comisión del Senado, Manuel Moreno Sánchez, declaró que el gobierno del país era de 'izquierda', ante estas palabras y durante una conferencia que dio en Guaymas el 1 de julio de 1960, López Mateos afirmó que era de 'extrema izquierda'. Sus declaraciones fueron vistas desde dos perspectivas: en primer lugar, generaron escándalo entre los miembros del Partido Acción Nacional (PAN), la prensa y algunos miembros del sector empresarial, ya que temían por una expansión estatal que redujera su campo de acción e influencia; y en segundo lugar, hicieron que muchas personas volvieran a tener fe en una Revolución que se consideraba agotada tras haber estado bajo el mandato de dos gobiernos conservadores, el de Miguel Alemán Valdés de 1946 a 1952 y el de Adolfo Ruíz Cortines de 1952 a 1958. Ante esto, en su segundo informe de gobierno,

López Mateos hizo algunas especificaciones de su considerada 'extrema izquierda'. El presidente de la República mencionó algunas acciones que tenía como prioridad realizar y abundó en lo que consideraba un gobierno de izquierda: aquel que sujetaba la propiedad privada al interés social, conservar la propiedad de los recursos naturales de la nación, estar atento de los intereses de obreros y campesinos, y usar el poder para favorecer al Pueblo en general, no sólo a unos cuantos privilegiados. Pese a sus grandes discursos, su gobierno de 'izquierda' fue puesto en duda antes las acciones que realizaba. Como lo mencioné anteriormente, tuvo que enfrentarse con la huelga del Sindicato No Oficial de Ferrocarrileros y aunque aprobó algunas de sus peticiones, optó por aplicar la requisa a las instalaciones ferroviarias, es decir, expropió por parte de las autoridades militares todos

los bienes que podían ser de utilidad. Asimismo, encarceló a los líderes Vallejo y Campa por sabotaje y sedición bajo el delito de 'disolución social'.

Esto sólo fue el inicio de muchas acciones violentas, autoritarias y represivas que se realizaron bajo el mandato de López Mateos; los movimientos sociales que eran encabezados por maestros y telefonistas fueron silenciados y el futuro de sus integrantes era incierto, algunos quedaron en calidad de desaparecidos y otros encarcelados, como el líder magisterial Othón Salazar. Las organizaciones izquierdistas del país también fueron perseguidas y otro dirigente fue a prisión: Arnoldo Martínez Verdugo, representante del Partido Comunista. El presidente parecía no tolerar la libertad de expresión y menos la de quienes buscaban deslegitimarlo, pues el pintor muralista David Alfaro Siqueiros lo llamó 'traidor de la patria' tras lo sucedido con el Movimiento Ferrocarrilero y su castigo fue la cárcel, nuevamente por el delito de 'disolución social'. Siqueiros pasó un largo tiempo en prisión hasta que recibió el indulto del propio Adolfo López Mateos.

Para continuar con este breve recorrido del ámbito económico y político de la vida en México durante la década de los 60's, me centraré en el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz, quien acompañó al país hasta el final de la misma. Durante el sexenio anterior, ocupó el cargo de secretario de Gobernación y en 1963 se postuló como presidente de la República; su candidatura estuvo llena de críticas por parte de los sectores izquierdistas de la población, debido a que no era un digno representante de los valores de la Revolución y porque era un hombre identificado con la derecha. Pese a las críticas, tomó posesión el 1 de diciembre de 1964 e inició su mandato con dureza, pues tenía conocimiento de las complicaciones que vivió López Mateos en cuestiones sociales; era considerado un hombre estricto y disciplinado que no permitiría situaciones que hicieran que el control del país se le saliera de las manos.

Hablando de cuestiones económicas, en primer lugar, Díaz Ordaz decidió continuar con el modelo que antecedió a su mandato: el 'Desarrollo Estabilizador'. Aunado a éste, implementó otras

acciones como la reforma al Impuesto Sobre la Renta (ISR). También determinó un régimen de deducciones, mediante el cual cada persona o empresa podía ser consciente de cuáles eran las obligaciones por las que se veía afectada. Asimismo, decidió unir los presupuestos de organismos descentralizados en uno solo junto con el del Gobierno Federal; lo cual tenía como objetivo encaminar la planeación del presupuesto para la inversión de carácter público. Por último, creía que la mejor manera de mantener el desarrollo económico era mediante la utilización de los recursos naturales.

Al igual que su antecesor, Díaz Ordaz invirtió gran parte del gasto público en infraestructura para distintos sectores del país y fue cauteloso en no incrementar la deuda externa. A él se le atribuye la construcción de la Torre de Telecomunicaciones ubicada en el, entonces, Distrito Federal; la Presa de la Amistad en Coahuila; y una estación para generar comunicación con satélites situada en el Valle de Tulancingo. Asimismo, autorizó la construcción de más de 14 mil kilómetros cuadrados de la red de caminos de México e inauguró la primera estación del sistema de transporte público Metro en la capital de la nación. Años más adelante, el país fue elegido como la sede para realizar los XIX Juegos Olímpicos, los cuales se realizarían en octubre de 1968, por lo que se construyeron diferentes recintos: el Palacio de los Deportes, la Villa Olímpica, el Velódromo, el Centro Deportivo Olímpico Mexicano, el Polígono de Tiro, la Piscina Olímpica, entre otros.

Como puede leerse en este breve recuento realizado, México estaba atravesando por una buena racha: el desarrollo económico se mantenía, la industria estaba creciendo y la nueva infraestructura modernizaba a diferentes estados del país; el presidente se jactaba de mantener vivo el 'milagro mexicano'. Sin embargo, las movilizaciones sociales que buscaban expresar el descontento ante las desigualdades que estaban viviendo sacaron a relucir la verdadera personalidad violenta e intolerante de Gustavo Díaz Ordaz. El presidente de la República en turno se caracterizó por enfrentar a estos grupos con una fuerte y severa represión. Pese a que los medios de comunicación, como radio, televisión

y periódicos, eran censurados se llegó a saber, mediante testimonios y entrevistas, que cualquier manifestación que se levantara en contra del gobierno era sometida con una fuerza brutal. Díaz Ordaz sostenía que el desorden abría las puertas a la anarquía o a la dictadura.

Como lo mencioné en el apartado anterior, se iniciaron muchas movilizaciones sociales a las que se unieron distintos gremios y sindicatos para pedir una reivindicación. A ellos se sumaron los intelectuales de la época, quienes hicieron publicaciones a través de libros y artículos en los que se criticaba al gobierno de Díaz Ordaz. Todos ellos, en conjunto, eran el claro reflejo de que la oposición ante las acciones del presidente iba en aumento. Las 'Guerrillas' fueron otro elemento que el líder de la nación tuvo que enfrentar: en Chihuahua hubo movimientos guerrilleros que pudieron ser controlados por el Estado; y en Guerrero se levantaron en armas las guerrillas de Genaro Vázquez y Lucio Cabañas, a quienes el gobierno no pudo hacerles frente. Como consecuencia de este clima revolucionario que comenzaba a azotar al país, Díaz Ordaz inició la llamada 'Operación Gran Rastrilleo', la cual se desarrolló en la Costa Grande de Guerrero.

Tras la detención de Genaro Vázquez en 1966 y su liberación de la cárcel de Iguala, mediante un comando armado, en 1968 comenzaron a operar dos grupos revolucionarios en Guerrero: en la Costa Chica operaba Vázquez y en la Costa Grande dirigía Lucio Cabañas. A ellos se sumaron varios grupos guerrilleros, en su mayoría integrados por jóvenes, los cuales tenían el ideal de un cambio revolucionario a través de las guerrillas. Ante esta situación, el Estado Mexicano organizó la 'Operación Rastrilleo', la cual fue ejecutada por el ejército y la policía para disolver estos grupos mediante una violenta y sanguinaria represión. Además de estos actos, Díaz Ordaz tuvo que enfrentarse al Movimiento Estudiantil de 1968, un millar de jóvenes enfurecidos en contra de su autoritario gobierno. Esta movilización tuvo un trágico desenlace el 2 de octubre cuando ocurrió uno de los crímenes de Estado más grandes: la matanza de Tlatelolco. Tema que abordaré en el siguiente apartado.

2. El movimiento estudiantil de México en 1968

El Movimiento Estudiantil de México surgió en 1968 y era encabezado por los docentes de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y del Instituto Politécnico Nacional (IPN), quienes buscaban demostrar su inconformidad en contra de las acciones autoritarias y represivas del gobierno de Gustavo Díaz Ordaz. A ellos se sumaron maestros, intelectuales, obreros, profesionistas, campesinos y amas de casa de la Ciudad de México; algunos de estos gremios ya habían intentado levantar la voz ante las injusticias y fueron silenciados. Tras una larga e incansable lucha, misma que estuvo llena de manifestaciones, pliegos petitorios, comisiones, huelgas y mítines, el Movimiento Estudiantil tuvo un trágico desenlace con la 'Matanza de Tlatelolco' el 2 de octubre de 1968. En este apartado de mi investigación ahondaré en las causas e influencias, así como en todo lo que significó el Movimiento para quienes estuvieron inmersos en él.

Uno de los miles de participantes de este Movimiento Estudiantil fue José Revueltas, quien hacía constantes anotaciones de lo que se estaba viviendo, mismas que fueron recopiladas en *México 68 Juventud y Revolución* (1978). Él afirmaba que el Movimiento pudo resultar beneficioso para el país si se hubiera teorizado más sobre él: “Yo creo que la experiencia de 1968 es altamente positiva y que va a acarrear enormes beneficios, a condición de que sepamos teorizar el fenómeno. Porque, naturalmente, la represión fue factor significativo en la pulverización [...] urge una teorización del Movimiento”. (P. 21). Aunado a esto, explica que para realizar dicho estudio es importante no ver al Movimiento como un fenómeno aislado:

El Movimiento de 1968 no es un proceso aislado históricamente, sino que tiene sus raíces en la falta de independencia de la clase obrera y en la represión del 58, de diez años antes, contra la huelga ferrocarrilera. Esto terminó por mediatizar en absoluto a la clase obrera y por invalidarla.

[...] Fueron los estudiantes quienes representaban a esta corriente proletaria que había sido postergada por la represión. (P. 21)

Si bien, como lo mencionó Revueltas, los jóvenes buscaban apoyar esta y otras causas sociales que habían sido silenciadas, también luchaban por ellos mismos.

Por otro lado, quien también estuvo inmerso, como participante, observador y analista, en las movilizaciones estudiantiles de 1968 fue Carlos Monsiváis; quien es considerado por algunos como un activista en todos sentidos, parte de la cauda y del atractivo cultural del propio Movimiento, un cronista, una especie de historiador de lo que 1968 había representado para México desde su perspectiva (Arroyo: 2020). En una entrevista que concedió unos meses antes de su muerte, Monsiváis declaró que el Movimiento Estudiantil había conseguido logros significativos:

Los logros del '68 son enormes. Para empezar, el autoritarismo que se vivía había desaparecido para siempre, seguramente persiste en algunas colonias populares con líderes o en algunos sindicatos, pero lo básico es un autoritarismo ya liquidado. El segundo punto, una intervención mayor de la sociedad en los asuntos que le atañen y una crítica generalizada que no existía. Y un tercer punto, que me parece muy importante, es la condena de las acciones violentas desde el Estado y a nombre de la ley. No se puede permitir ya un Tlatelolco. (Monsiváis: 2009)

Asimismo, Carlos Monsiváis hace un estudio de la figura política de Gustavo Díaz Ordaz, a quien describe como alguien que pretendía encerrar a la nación en su propia encomienda para que no la 'contaminara' el mundo; y advierte cómo es que este tipo de gobiernos son un obstáculo para el desarrollo de una sociedad civil.

Los estudiantes decidieron sumarse a la lucha social y hacer frente a las acciones del gobierno cuando vivieron en carne propia una violenta represión. Todo comenzó el 22 de julio de 1968 cuando un partido de tochito terminó en golpes: en la Plaza de la Ciudadela los estudiantes de la Preparatoria Isaac

Ochoterena de la UNAM y de las Vocacionales 2 y 5 del IPN se enfrentaron en un juego de tochito y todo terminó en una gresca. Este pleito duró un par de días, las instalaciones de la UNAM fueron atacadas por estudiantes del IPN y como respuesta, los agredidos fueron a apedrear la Vocacional 2. Todo era un problema de estudiantes hasta que intervinieron Granaderos, la 19° Compañía de Policía y 25 agentes de los Servicios Especiales sometiendo a estudiantes y maestros mediante una golpiza. Estas acciones desencadenaron los gritos de jóvenes que pedían libertad y democracia; este hecho marcó el inicio del Movimiento Estudiantil que tuvo que enfrentar muchos sometimientos más.

A 50 años del origen del Movimiento Estudiantil, en 2018, Canal Once de México realizó un documental para el que recopiló diferentes testimonios y perspectivas de historiadores, políticos y participantes del mismo; algunos de ellos serán utilizados para enriquecer este apartado de mi investigación. Como su nombre lo indica, la mayoría de los participantes de este Movimiento eran estudiantes y algunos de ellos se encontraban en el país por motivos de intercambio; esto le dio al gobierno las 'bases' para decir que había injerencia extranjera en el Movimiento. Ante estas acusaciones, el Profesor emérito del Colegio de México, Lorenzo Meyer, el Profesor emérito de la UNAM, Rolando Cordera, y Joel Ortega, participante activo de la UNAM en 1968, argumentan que no era cierto. Explican que sólo fue un 'pretexto' del gobierno para realizar actos represivos y violentos, persecuciones y una deslegitimación del mismo.

La Revolución Cubana tenía 9 años de haberse logrado gracias a las bases del Movimiento Revolucionario Cubano y el clima 'izquierdista' se sentía en varias regiones de la América Latina; sin embargo, estos ideales no estaban presentes en el Movimiento Estudiantil de México: “El Partido Comunista no tuvo una presencia decisiva, es más, ni significativa en el origen del movimiento ni en su desarrollo. Participaron muchachos y profesores miembros de ese partido, pero nunca ocuparon los principales organismos de discusión y de decisión; participaron como muchos más” (Cordera: 2018).

Por su parte, Meyer habló de la existencia de un informe de seguridad norteamericano dirigido al Presidente de Estados Unidos, Lyndon B. Johnson, en el que se desmiente cualquier influencia soviética o cubana en el Movimiento Estudiantil, y en él se afirma que el Movimiento surgió como una consecuencia ante las fallas del gobierno mexicano.

Tras el primer sometimiento que sufrieron los estudiantes por parte del Estado aquel 24 de julio de 1968 se organizaron manifestaciones que repudiaban dichas acciones; en días posteriores se creó el Consejo Nacional de Huelga (CNH), mismo que fue apoyado por la Coalición de Profesores en Educación Media Superior y Superior; presentaron un pliego petitorio en el que, entre otras cosas, exigían la liberación de los presos políticos, la extinción de los granaderos y la destitución de los policías que los habían reprimido. Estas son únicamente algunas acciones del Movimiento Estudiantil, su lucha fue larga y llena de represión, por lo que ahondaré en una cronología de éste. Asimismo, hablaré de un panorama internacional en el año de 1968, pues México no fue el único país en donde los jóvenes se unieron para pelear por su libertad y el respeto a sus derechos humanos, y de aquellos movimientos sociales nacionales que los precedieron y por los que también lucharon.

2.1 Panorama internacional en 1968

Como lo mencioné a inicios de este capítulo, la década de los 60's fue una etapa de grandes cambios en los diferentes ámbitos de la vida humana, social, cultural, política y económica. Específicamente, el año de 1968 es denominado por algunos historiadores como 'el despertar de la conciencia juvenil'; ya que en diferentes lugares del mundo ocurrieron movilizaciones sociales encabezadas por jóvenes que se estaban manifestando en contra de lo que ocurría en sus países, como: la Primavera de Praga, en donde se buscaba una modificación del socialismo en el que vivían; la Guerra de Vietnam, también conocida como la Guerra de Resistencia contra América para impedir su reunificación como país bajo un gobierno comunista; y el Mayo Francés, este último fue un conflicto exclusivo de universitarios que

estaban en contra de las instituciones políticas y educativas, el cual se considera como una influencia para el Movimiento Estudiantil de México.

La 'Primavera de Praga' inició casi a la par con el año de 1968; el conflicto se originó en Checoslovaquia, país que desde 1948 formó parte del bloque soviético. El país enfrentaba una gran crisis debido a un estancamiento económico, lo que provocó la pérdida de apoyo popular y, el 5 de enero de 1968, se destituyó a Antonín Novotný como representante de la Secretaría General del Partido Comunista y fue sustituido por Alexander Dubček; asimismo, el 22 de marzo perdió la presidencia y su reemplazo fue Ludvík Svoboda. Este cambio del líder de Checoslovaquia trajo consigo una transformación para el sistema político y económico, la cual implicó una lucha frontal en contra de actitudes burocráticas, secretarias y dictatoriales. El país tenía una 'tentativa democratizadora' que alcanzó su punto más alto con la Primavera de Praga; aspiraba a conseguir un 'socialismo con rostro humano', pretendía modificar el socialismo que imperaba. Y para conseguir este cambio, el gobierno propuso una alternativa llamada 'El Plan de Acción'.

El lema del denominado 'Plan de Acción' fue “Por un socialismo con rostro humano”, y su objetivo consistía en ratificar y organizar la extensión de las reformas de manera coordinada en todo el país. Este fortalecimiento y renovación social fue lo que se conoció como la Primavera de Praga. Las acciones de esta organización se vieron reflejadas en el ámbito social y cultural de Checoslovaquia; las calles fueron ilustradas con imágenes alusivas al movimiento, se crearon debates mediante la creación de caricaturas y las letras, nacieron organizaciones como el Club el club de los No Afiliados a Ningún Partido Político, y se dio lugar a las manifestaciones masivas.

Pese a la unificación de la población de Checoslovaquia, la burocracia estaba en desacuerdo ante lo que se estaba organizando en dicho país. El 15 de junio los dirigentes de la URSS hicieron llegar una carta a los mandatarios, en la que establecieron el apoyo del imperialismo contra el partido y las bases

socialistas; asimismo, pidieron 'revisar' los fines del 'Plan de Acción' puesto que aseguraban la participación de contrarrevolucionarios. Por último, afirmaron que de ser necesario la comunidad socialista haría una intervención en el país, ya que consideraban a la Primavera de Praga como una situación grave. La postura de la población ante esta carta fue la desaprobación total; continuó el proceso de preparación, las organizaciones del país mostraron su apoyo al mismo, el 80% estaba a favor de las acciones y del cambio que había político y económico. El gobierno nunca evitó la auto organización ni reprimió a su país.

Al ver que Checoslovaquia no acató sus 'recomendaciones', el 3 de agosto se firmó la declaración de Varsovia; en ella se reafirmó la fe en el marxismo, se estableció la lucha por el proletariado y contra todo elemento anti socialista, y se estableció su convicción de intervenir en cualquier país que formara parte del Pacto y se viera amenazado por la instauración de un sistema 'burgués'. En la noche del 20 al 21 de agosto, la URSS, la RDA, Bulgaria, Polonia y Hungría hicieron una invasión simultánea en Checoslovaquia con 600 mil tropas y 2 mil tanques. Alexander Dubček fue apresado y trasladado a Moscú. Se hizo un llamado al pueblo para evitar una confrontación; el saldo fueron 72 muertos, 266 heridos y 70 mil migrantes. Así, el 21 de agosto la Primavera de Praga se declaró pulverizada por la burocracia soviética, la cual fue calificada en sus órganos como un “llamado a la contrarrevolución”.

Las inconformidades políticas y las movilizaciones sociales tuvieron lugar en diferentes partes del mundo durante el año de 1968; como en Estados Unidos donde miles de jóvenes, en su mayoría, protestaban en contra del conflicto bélico en Vietnam. Entre 1955 y 1975 ocurrió uno de los enfrentamientos más importantes del periodo de la Guerra Fría: la Guerra de Vietnam. Esta se realizó para lograr el impedimento de una reunificación de Vietnam bajo un gobierno comunista. La población de Estados Unidos repudiaba este conflicto bélico porque miles de jóvenes que fueron reclutados por el

Ejército estaban muriendo en Vietnam. Las manifestaciones sociales comenzaron en abril de 1965, tras darse a conocer la noticia del primer bombardeo estadounidense en Vietnam.

La primera manifestación en contra de la Guerra de Vietnam se registró el 17 de abril de 1965 y fue encabezada por estudiantes estadounidenses que se instalaron afuera de la Casa Blanca. En sus inicios, estos movimientos sociales eran apoyados por asociaciones y partidos de izquierda, pero con el paso de los años, se sumaron pacifistas y tomaron fuerza en 1967 con el nacimiento del Movimiento Hippie, el cual encabezó el 'Verano del Amor' en el que participaron 200 mil jóvenes para protestar de manera pacífica. El 21 de octubre de 1968 alcanzaron su punto más alto con una manifestación en la que participaron más de medio millón de personas frente al monumento de Lincoln, luego caminaron hacia el Pentágono y se encontraron con bloqueos militares, en donde colocaron flores en los cañones; como se aprecia en la famosa fotografía La chica y la flor (1968) de Marc Riboud. Las manifestaciones en Estados Unidos continuaron hasta 1973, cuando concluyeron los acuerdos de Paz de París.

La rebeldía de los jóvenes que estaban en contra del sistema resonó en diferentes lugares del mundo. El inicio de la agitación estudiantil ocurrió en Berkeley, California a finales de 1964 cuando se criticó la forma autoritaria de la enseñanza y la vida consumista que se percibía en Estados Unidos; esta revuelta se extendió por casi todos los países de Europa, y algunos de Asia. En el verano de 1967 un policía alemán asesinó a un estudiante que protestaba, por lo que en abril de 1968 se desencadenaron manifestaciones violentas que repudiaban este hecho y el atentado que sufrió el líder estudiantil Rudi Dutschke. En Italia, los estudiantes tomaron las Facultades de Turín en diciembre de 1967, y esto provocó el cierre de las Universidades más importantes a inicios de 1968. En Checoslovaquia, tras la pulverización de la Primavera de Praga, se creó un importante Movimiento Estudiantil en Polonia durante el año de 1968. Y en París se desencadenó el 'Mayo Francés'.

El movimiento estudiantil francés inició en enero de 1968 en la Universidad de Nanterre; entre los jóvenes se formó un grupo revolucionario llamado 'Los Rabiosos', quienes protestaban en contra de la presencia policiaca en el campus y exigían mayor participación y más libertad estudiantil. Al ser ignoradas sus peticiones, el 22 de marzo los dicentes realizaron la toma de la Sala de Congreso de la Facultad para llevar a cabo la primera asamblea de protesta, en la cual se detuvieron a seis militantes de un grupo antiimperialista. Este hecho detonó la gestación de un Movimiento que recibió el nombre de '22 de marzo', el cual reunió a diversas corrientes de izquierda y se dividió en dos grupos: uno de ellos defendía la lucha antiimperialista y el otro se unificó para lograr una organización en la democracia directa. Ante estos acontecimientos, las autoridades optaron por tomar medidas represivas e inició una lucha que desencadenó el 'Mayo Francés'.

El 3 de mayo los estudiantes realizaron un mitin en la Universidad Sorbona que tenía como finalidad organizar una protesta en contra de la clausura de la Universidad Nanterre. Las autoridades arribaron a la Sorbona con la intención de impedir la reunión y, ante la presencia policiaca, los jóvenes comenzaron a romper muebles para defenderse con ellos; esto le dio al Rector la 'oportunidad' de pedir refuerzos y se inició un enfrentamiento. Los saldos fueron más de 200 detenidos. Las aprehensiones continuaron en los días posteriores y el 6 de mayo se organizó una manifestación en señal de protesta; más de 10 mil estudiantes ocuparon el Barrio Latino, levantaron barricadas y a ellos se unieron los pre universitarios, obreros y jóvenes desempleados; la noche de ese mismo día se registraron diversos combates en las calles de París como consecuencia de la represión ejercida por el Estado. Ante esta violencia, el 10 de mayo los dicentes volvieron a tomar las calles.

El 25 de mayo el gobierno y las burocracias sindicales comenzaron a trabajar en conjunto para crear diferentes propuestas a sus respectivos sectores que ayudaran a concluir con la huelga extendida y a detener las manifestaciones de protesta. Cuando presentaron algunas iniciativas, los distintos gremios

se negaron a aceptarlas, por lo que decidieron que era mejor negociar sector por sector y empresa por empresa. Así el 6 de junio algunos trabajadores comenzaron a ceder y los primeros en regresar a sus actividades fueron los bancos, los ferrocarriles nacionales y los sindicatos; la industria siderúrgica permaneció en paro hasta el 11 de junio, cuando sufrieron una violenta represión que dejó dos muertos. Finalmente, el 13 de junio el Estado decretó la disolución de las Organizaciones Trotskistas, Maoístas y del Movimiento 22 de marzo. Los estudiantes desocuparon la Sorbona y la huelga terminó entre el 17 y 18 de junio. El Movimiento Estudiantil Francés fue vencido.

2.2 Movimientos Sociales previos al Movimiento Estudiantil

Los denominados 'movimientos sociales' surgieron a nivel mundial como el resultado de un esfuerzo colectivo entre grupos de personas que tienen intereses sociales compartidos, que buscan transformar una situación y que, a pesar de que se ha tratado de convencer de lo contrario, no significan un obstáculo para el desarrollo de un país. Asimismo, se ha establecido que los movimientos sociales surgen como último recurso de los sujetos que han sido vulnerados, ante una necesidad no resuelta y con el objetivo de visibilizar su problemática. Si bien, las acciones que realizan son consideradas como un 'problema' por transformar el orden público y romper con la normalidad de un contexto, incluso han sido consideradas como una amenaza para el orden social, la democracia y la propia civilidad, también es cierto que han sido capaces de generar transformaciones profundas en cuanto a estructura social, contexto socio político e histórico.

Las acciones que han tomado los movimientos sociales a lo largo de la historia han sido decisivas para la consolidación de 'estados modernos', y han influido en aspectos como la construcción de una democracia, el desarrollo social, la participación y expresión ciudadana, y la formación de una sociedad civil. En su artículo *Movimientos sociales y desarrollo en México contemporáneo* (2014), Guadalupe Moreno establece que “la historia contemporánea no podría comprenderse sin la existencia

de las luchas contra los autoritarismos, las injusticias y las exclusiones generadas por el capitalismo” (P. 95). La sociedad mexicana ha sido partícipe de estas movilizaciones desde la primera mitad del siglo XX, cuando el país vivió la transición de la economía agraria a la economía industrial; en la historia de México han dejado huella campesinos, obreros, muralistas, sindicatos, maestros, telegrafistas, profesionistas y estudiantes, quienes alzaron la voz para luchar por sus derechos.

El Movimiento Telegrafista tuvo su primera lucha desde 1933, la cual protestaba en contra de la disminución en sus salarios; realizaron diferentes acciones para manifestarse, siendo la huelga del 14 de febrero la más significativa. En esta toma que hicieron de la Central Telegráfica ocurrió un enfrentamiento violento que dejó varios muertos y al Movimiento tachado como ilegal. Es por ello, que el 14 de febrero se nombró como 'El día del telegrafista', como un acto luctuoso para recordar a quienes perdieron su vida a causa de la represión. Décadas más adelante, en 1957, el Movimiento Telegrafista volvió a surgir bajo la influencia de los maestros que habían iniciado a alzar la voz ante las injusticias un año antes. La causa de este resurgimiento fue porque hubo un aumento económico en servicios públicos, alimentos y diferentes productos, y el salario telegrafista no aumentaba, por lo que no podían costear la 'nueva economía'.

Una de las acciones que tomó el Movimiento Telegrafista en señal de protesta fue iniciar con la disminución de su producción, misma que dejó a 27 empleados despedidos; ante esto, 7 mil trabajadores comenzaron a protestar para lograr la recontratación de sus compañeros. El 8 de febrero iniciaron una huelga que, además de alegar el despido injustificado, exigía un aumento del 50% en sus salarios; este paro de labores dejó al país incomunicado en el servicio telegráfico a nivel nacional. Como no recibieron respuesta a su demanda, el 11 de febrero cortaron el servicio telegráfico internacional, dejando a México fuera de la comunicación a nivel mundial. Sus acciones en señal de desacuerdo continuaron, y el 15 de febrero cortaron hilos de prensa, bancos, industrias y líneas aéreas; gracias a esto

se logró establecer un diálogo con las autoridades y el 21 de febrero se logró una resolución parcial del conflicto.

El Movimiento Magisterial inició su lucha en 1956, pero fue hasta 1958 cuando sus acciones alcanzaron mayor impacto. En él estuvieron inmersos maestros, intelectuales, obreros y profesionistas, quienes exigían una mejora en sus salarios mediante un aumento del 14% o amenazaban con irse a huelga en sus labores. Esto se suscitó debido a que López Mateos había congelado su sueldo desde un par de años atrás. El 12 de abril se realizó la primera manifestación de este Movimiento en la Plaza del Zócalo de la Ciudad de México, misma que fue violentamente reprimida por el Ejército, dejando varios muertos y decenas de heridos. Ante estas acciones, el 19 de abril se realizó una marcha en la que ya no sólo se luchaba por un aumento salarial, sino que se exigía que las autoridades culpables y responsables de los daños fueran castigadas y destituidas de sus cargos; aunado a esta señal de protesta, se realizó una suspensión en las labores docentes.

Por su parte, el Movimiento Ferrocarrilero se reconoce como el proceso huelguístico de mayor envergadura en la época, mismo que inició el 2 de mayo de 1958 con la formación de la Gran Comisión Pro Aumento de Salarios, la cual estaba conformada por los diferentes gremios del Movimiento Obrero. El 24 de mayo los Ferrocarrileros salieron por primera vez a las calles para exigir un aumento, que se había acordado previamente, de 350 pesos al mes. En días posteriores a esta manifestación, las secciones 13, 25, 26 y 28, que eran consideradas las 'más combativas', iniciaron el 'Plan del Sureste' y llamaron a los trabajadores a rechazar el aumento de 200 pesos mensuales que les había ofrecido el gobierno, a desconocer a los líderes charros, y a exigir que se reconociera de manera oficial a los dirigentes que ellos mismos habían elegido mediante un proceso democrático. Las autoridades continuaron sin atender las demandas y el Movimiento siguió avanzando.

El 26 de mayo se realizó el primer paro ferrocarrilero conformado por 40 secciones pertenecientes al sindicato, y se formó el Comité Ejecutivo por Aumento de Salarios. La huelga se extendió y para el 1 de julio se habían paralizado todas las vías férreas nacionales, esta acción logró un aumento parcial en los salarios, la expulsión de la burocracia dentro de los sindicatos y el reconocimiento de la nueva dirección, que estaba a cargo de Demetrio Vallejo. Ante este pequeño 'triumfo', más trabajadores de distintos gremios se sumaron al Movimiento, como los telefonistas, los petroleros y los maestros que reafirmaban sus luchas; pues los Ferrocarrileros habían demostrado que se podía 'doblegar' al gobierno en pro de obtener mejoras laborales y expulsar a los charros del mandato de los sindicatos. Así, cuando Adolfo López Mateos asumió la Presidencia, el país se encontraba en medio de una agitación obrera.

Los meses transcurrieron y el año de 1959 llegó al país con más de 74 mil empleados, de diferentes sectores, en huelga nacional. El gobierno intentó deslegitimar el Movimiento y declaró la huelga como inexistente, por su parte, las empresas comenzaron con despidos masivos de sus trabajadores y, así, a expulsarlos junto con sus familias de los campamentos. El 28 de marzo se realizó una asamblea masiva en la que participaron diferentes sindicatos y estaciones, la cual fue interrumpida por una operación militar; se llevó a cabo una aprehensión en masa de más de 15 mil trabajadores y las celdas quedaron llenas de presos políticos. Entre ellos se encontraba su líder Demetrio Vallejo, quien había sido acusado por la Confederación de Trabajadores de México (CTM) de ser comunista. Tras la detención de Vallejo, la represión ejercida por parte del Estado fue muy severa, y los locales sindicales fueron ocupados por el Ejército.

2.3 Cronología del Movimiento Estudiantil (Antecedentes de la matanza de Tlatelolco)

Como lo mencioné anteriormente, en México existieron otros movimientos sociales que pelearon fuerte por defender sus causas; estos mismos pueden considerarse como una base del Movimiento Estudiantil, pues éste no debe verse como un proceso aislado históricamente, sin embargo, los jóvenes tuvieron su propia lucha y su propio comienzo. Es por ello que en este apartado realizaré una cronología de todos los sucesos y acontecimientos que encabezaron y de los que fueron víctimas, hasta llegar a su trágico desenlace aquel 2 de octubre de 1968. El primer acto represivo que sufrieron los estudiantes y que dio inicio a su Movimiento tuvo lugar el 24 de julio cuando granaderos, policías y agentes de los Servicios Especiales intentaron 'calmar' un problema entre docentes de la UNAM y del IPN a través del sometimiento de los mismos. El conflicto se originó dos días antes en un partido de tochito entre ambas instituciones que terminó en una gresca.

Los estudiantes de la Preparatoria Isaac Ochoterena de la UNAM y de las Vocacionales 2 y 5 del IPN se enfrentaron en un juego de tochito en la Plaza de la Ciudadela el 22 de julio. En algún momento del partido, los docentes fueron instigados por miembros de dos grupos pandilleros llamados 'Los Arañas' y 'Los Ciudadelos', esto hizo que el desenlace del juego fueran los golpes. El conflicto no terminó ahí, pues las instalaciones de la UNAM fueron atacadas por los politécnicos y sufrieron algunos daños; hasta ese momento la policía no había intervenido. Al día siguiente, y como señal de venganza, los agredidos fueron a apedrear la Vocacional 2; esto suscitó que los estudiantes del IPN marcharan hasta la UNAM para volver a 'arreglar cuentas'. Cuando regresaron a su casa de estudios, se encontraron con granaderos, policías y elementos de los Servicios Especiales, quienes los persiguieron hasta la Vocacional 5 y los sometieron.

Los elementos de seguridad del Estado violaron las instalaciones y entraron a golpear a estudiantes y maestros por igual; el saldo fueron decenas de jóvenes detenidos. Ante estas acciones, el

periodista Ermilo Abreu Gómez escribió lo siguiente para *El Heraldó de México* en su artículo “La rebelión de los estudiantes”:

Hay que estar ciego del espíritu para no ver esta realidad. Hay que estar ciego o vivir en el Limbo. Los estudiantes de hoy viven en latente actitud de rebeldía. Todos los días podemos enterarnos de los actos de protesta que realizan. [...] Los jóvenes sienten que algo no funciona bien en la organización social de los pueblos. [...] Así, es preciso oír y atender la voz de los estudiantes porque el instinto de la juventud nunca se equivoca. Tras ella está la razón de la justicia, la razón misma de la vida actual y futura. (Abreu: 1968)

Los estudiantes querían ser escuchados, por lo que más de 4 mil alumnos del IPN suspendieron sus clases y realizaron un mitin para protestar en contra de estas acciones e invitaban a sus compañeros a defender el prestigio de la institución; a ellos se sumó el Comité Ejecutivo de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, el cual se declaró en una huelga indefinida.

El 26 de julio se realizó una manifestación que había sido convocada por la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FNET) para protestar en contra de las autoridades que irrumpieron en la Vocacional 5. En el transcurso de su marcha se encontraron con la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED), la Juventud Comunista y otras organizaciones de izquierda, mismas que conmemoraban el décimo quinto aniversario del asalto al Cuartel Moncada en Cuba. Al término del mitin de la FNET, algunos miembros de la CNED se sumaron a ellos y marcharon en conjunto hacia el zócalo de la Ciudad de México, donde la policía ya los esperaba.

En la Escuela Superior de Economía, en ese momento, se estaba llevando a cabo un festival en conmemoración de la Revolución Cubana. Entonces, el auditorio estaba lleno y aquello, que era un festival, se convirtió en una asamblea cuando llegaron a informar que la policía estaba golpeando politécnicos y universitarios en el centro de la ciudad. Y ahí acordaron hacer una

huelga hasta que se pagaran las indemnizaciones, se liberara a los estudiantes, se derogara el artículo 145, y se disolviera a los granaderos, y se metiera preso a Cueto y Mendiola, quienes eran los jefes de las fuerzas públicas. (Mora Zebadúa: 2018)

Esta batalla entre estudiantes y policías se prolongó, aproximadamente, durante una hora y media. En consecuencia, se registraron destrozos en algunos comercios que estaban sobre la Avenida Juárez, hubo decenas de heridos quienes principalmente eran jóvenes, también algunos elementos policiales resultaron lastimados, así como peatones que caminaban por la zona.

Los líderes de la FNET declararon que su manifestación se desarrolló de manera pacífica y que si las cosas se salieron de control se debía a que se habían infiltrado en sus filas miembros provocadores de la Juventud Comunista. Por su parte, los elementos policiales replicaron que su intervención se debió a que los mismos participantes de la FNET pidieron que expulsaran de la marcha a los infiltrados, y que reprimieron a los manifestantes porque comenzaron a destrozar los locales de la Avenida Juárez. Al día siguiente, sábado 27 de julio, los estudiantes de las Preparatorias 1, 2 y 3 de la UNAM tomaron las instalaciones de sus escuelas en señal de protesta ante la represión y violencia de las que sus compañeros fueron víctimas; por su parte, la Escuela Superior de Economía del IPN se declaró en paro y convocó a una huelga general a todos los estudiantes del Politécnico, misma que iniciaría el próximo lunes 29 de julio.

Tras varias asambleas, paros indefinidos de diferentes Vocacionales, huelgas en Preparatorias, constantes enfrentamientos entre estudiantes y policías, y el desconocimiento de la FNET; el Movimiento Universitario de Renovadora Orientación (MURO) declaró que el Movimiento Estudiantil había caído en las manos de “agitadores comunistas”, afirmación que, como mencioné anteriormente, fue refutada y negada. El Movimiento era únicamente por y para los estudiantes. El 28 de julio se reunieron por primera vez distintas instituciones: el Comité Coordinador de Huelga del IPN,

representantes de la UNAM, miembros de la Escuela de Agricultura de Chapingo y estudiantes de la Escuela Normal para llegar a un común acuerdo. Los dirigentes de cada plantel establecieron la posibilidad de hacer una huelga general en todas las instalaciones de sus instituciones si el Estado no atendía a sus peticiones.

En primer lugar, pedían la desaparición de la FNET, de la Porra Universitaria y del MURO; en segundo, querían la expulsión de los estudiantes que eran miembros de las mencionadas organizaciones y del PRI; su tercer punto consistía en solicitar una indemnización por parte del gobierno a los estudiantes heridos y a los familiares de quienes murieron; el cuarto, buscaba la libertad de todos los estudiantes que habían sido encarcelados; asimismo, el quinto punto exigía la desaparición del cuerpo de granaderos y de policías represivos; por último, su sexta demanda fue la derogación del artículo 145 del Código Penal, el cual sancionaba el delito de 'disolución social'. Estas demandas hacia el Estado conformarían, en días posteriores, el pliego petitorio del Consejo Nacional de Huelga (CNH).

Yo lo resumiría en una: libertades políticas. Se extendían, ya entonces, a las libertades democráticas; se decía que el Movimiento (Estudiantil) era un movimiento por libertades democráticas y lo que hoy llamaríamos respeto a los derechos humanos. Era respeto a los derechos civiles y, sobre todo, una exigencia al gobierno de que cumpliera con la Constitución y la respetara. Era muy simple. (Cordera: 2018)

Lo que los estudiantes estaban defendiendo eran, únicamente, sus derechos; sus peticiones no representaban una alteración del orden ni eran un levantamiento sin causa en contra del sistema.

Cuando estos hechos ocurrieron, Gustavo Díaz Ordaz, presidente de la República, se encontraba de gira en Jalisco por lo que Luis Echeverría, quien era secretario de Gobernación, fue el encargado de ponerlo al tanto respecto a lo que estaba sucediendo en Ciudad de México. Echeverría sostuvo que el país estaba al borde del desastre por culpa de los estudiantes y solicitó la intervención del Ejército,

pues aseguró que los elementos de la policía no podían controlar a los jóvenes; Díaz Ordaz autorizó. Con esta nueva indicación, los soldados dejaron sus cuarteles y, el martes 30 de julio, abordo de Jeeps y tanques ligeros irrumpieron en las instalaciones de las Preparatorias 1, 2 y 3 de la UNAM. Con órdenes del General José Hernández Toledo, derribaron la puerta de la Preparatoria 1 con un 'bazucazo', una pieza colonial barroca labrada en el siglo XVIII. Los saldos de esta ocupación militar fueron cerca de 400 estudiantes heridos y otros cientos de detenidos.

Además de esta destrucción con una bazuca, el cuerpo de policías se situó en la Preparatoria 5 de la UNAM y en la Vocacional 5 del IPN. Por lo que, unas horas después, el Rector de la UNAM Javier Barros Sierra izó la bandera a media asta en Ciudad Universitaria, como señal de que la autonomía de la Universidad había sido violada. En su discurso, argumentó:

[...] Una consideración más: debemos saber dirigir nuestras protestas con inteligencia y energía. ¡Que las protestas tengan lugar en nuestra casa de estudios! [...] No cedamos a provocaciones, vengan de afuera o de adentro; entre nosotros hay muchos enmascarados que no respetan, no aman y no aprecian a la autonomía universitaria. [...] La Universidad es lo primero, permanezcamos unidos para defender, dentro y fuera de nuestra casa, las libertades de pensamiento, de reunión, de expresión y la más cara: ¡nuestra autonomía! ¡Viva la UNAM! ¡Viva la autonomía universitaria! (Barros: 1968)

Al día siguiente, el 31 de julio, se realizó un mitin en CU en el cual Barros Sierra comentó frente a estudiantes, maestros, autoridades y empleados que la autonomía de la UNAM estaba en riesgo. Recapituló las ocupaciones militares en varios planteles de la Universidad y aseguró que esas acciones nunca antes se habían visto. Asimismo, dijo que los problemas académicos debían ser resueltos exclusivamente por los estudiantes, e invitó a mantener la unidad entre la comunidad

universitaria; ante esta petición, los directores de diferentes Facultades e Institutos de la UNAM respaldaron al Rector.

El 2 de agosto se anunció la creación del Consejo Nacional de Huelga (CNH), el cual estaba conformado por estudiantes de la UNAM, del IPN, del Colegio de México, de la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo, de la Normal Superior, de la Universidad Iberoamericana y de la Universidad de La Salle. La formación de este organismo se hizo bajo tres principios fundamentales: 1) Sólo se representará a las escuelas que estén en huelga, no a aquellas que sólo estén en paro activo; 2) Habrá tres representantes por cada escuela, mismos que serán elegidos en la asamblea; y 3) No se admite la representación de federaciones, confederaciones, partidos o ligas, sólo de escuelas. Asimismo, el surgimiento del CNH se suscitó en respuesta a los actos represivos de los cuales habían sido víctimas, como la intervención policial en el conflicto de la UNAM vs el IPN, en la marcha del 26 de julio, la violación de la autonomía universitaria y el más reciente bazucazo a la Preparatoria 1.

Una vez que las bases del CNH fueron asentadas se dio a conocer su primer desplegado, el cual incluía los seis puntos principales de su pliego petitorio: 1) Libertad a los presos políticos, 2) Destitución de los jefes de la policía y de los granaderos, 3) Extinción del cuerpo de granaderos, 4) Derogación de los artículos 145 y 145 bis del Código Penal Federal, relativos al delito de disolución social, 5) Indemnización a los familiares de muertos y heridos desde el inicio del conflicto, y 6) Deslinde de responsabilidades de los actos de represión y vandalismo por parte de las autoridades mediante la policía, los granaderos y el Ejército.

Lo que es cierto es que esas demandas, como las otras, fueron tranquilamente recogidas por los estudiantes que hicieron suyo ese pliego petitorio hasta el final. No es anécdota, es parte importante de una historia que no se ha escrito completamente. [...] Yo estoy seguro que una buena parte de los jóvenes estudiantes [...] no sabían que había presos políticos en México,

pero ¿cuándo se los dijeron? Lo asumieron, lo interpretaron. Y les pareció otro motivo más de indignación y de irritación, e incorporaron esa demanda por la libertad de una manera muy tranquila. (Cordera: 2018)

Ante estas exigencias de los estudiantes, las memorias de Revueltas coinciden en que se mantuvieron fieles a ellas, nunca modificaron sus seis puntos; sin embargo, él consideró que durante el Movimiento existió una lucha que iba más allá de los seis puntos. (Revueltas: 1968)

El lunes 5 de agosto se realizó una marcha en la que participaron todas las instituciones que conformaban el CNH y a ellas se suman otros centros educativos del país. El recorrido fue desde Zacatenco hasta el Casco de Santo Tomás; esta manifestación fue pacífica, sin incidentes violentos y sin la presencia del cuerpo policiaco. Al término de su caminata, los estudiantes realizaron un mitin en la Plaza del Carrillón y ahí se estableció que otorgarían 72 horas al gobierno para que atendiera las demandas de su pliego petitorio, y también advirtieron que si no les daban una solución estallaría una huelga nacional. La UNAM informó que todas las Facultades, Escuelas e Institutos reanudarían sus actividades normales, a excepción de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Asimismo, en asambleas posteriores, los estudiantes propusieron que el periodo de clases se extendiera hasta el 28 de octubre en consecuencia de los días que habían estado en huelga.

Los días del mes de agosto siguieron avanzando y con ellos el trabajo del Movimiento Estudiantil. Había asambleas constantes en las que se iban sumando propuestas y causas a la lucha estudiantil, el Movimiento se extendió hasta otros Estados de la República como Puebla, Veracruz y Guadalajara, en los cuales se realizaron marchas en apoyo a los jóvenes de la Ciudad de México. Los padres de familia, los maestros de distintas universidades y los miembros de otros movimientos sociales que antecedieron a los estudiantes brindaron su apoyo. Los seis puntos del pliego petitorio seguían sin resolverse. Los integrantes del CNH solicitaron a las autoridades correspondientes que

establecieran un diálogo con ellos para llegar a un acuerdo, sin embargo, no hubo una pronta respuesta. Cuando el gobierno accedió a tener esta plática que solicitaban, los estudiantes pidieron que fuera transmitida en vivo mediante radio y televisión.

Llegó el martes 27 de agosto y se realizó la marcha más grande que se había registrado, más de 400 mil estudiantes se dieron cita en el Museo Nacional de Antropología para dirigirse al zócalo de la Ciudad de México. La manifestación y el mitin que prosiguió a ésta duraron, aproximadamente, 4 horas y media; los estudiantes establecidos en la Plaza de la Constitución le gritaban a Díaz Ordaz que se asomara al balcón y coreaban consignas en contra del mandatario. Roberto Escudero de la UNAM, Arnulfo Barrón del IPN y Luis Tomás Cervantes Cabeza de Vaca de Chapingo, fueron quienes tomaron la palabra en dicha reunión; a ellos se sumaron dos docentes de la Coalición de Profesores de Educación Media Superior y Superior, un obrero de Naucalpan y una madre de familia. Se leyó una lista de 87 presos políticos y una carta del líder ferrocarrilero Demetrio Vallejo. Un policía subió a la tribuna y llorando afirmó que tenía dignidad; se quitó el uniforme y lo pisoteó.

Cuando el mitin estaba por concluir, uno de los dirigentes del CNH, Sócrates Amado Campos Lemus, tomó el micrófono y entabló un diálogo con la multitud, mediante el cual se acordó que la plática entre las autoridades y los estudiantes se realizaría en el zócalo de la ciudad el 1 de septiembre a las 10:00 am en presencia de los medios de comunicación. Mientras el día llegaba, se estableció que un comité de guardia estaría de forma permanente en el lugar. Horas más tarde, se activaron los altavoces de la Plaza de la Constitución para pedirle a los estudiantes que se retiraran del lugar, pero no hicieron caso. En consecuencia, miembros del Ejército, de la Policía, de la Dirección General de Tránsito y del Cuerpo de Bomberos arribaron hasta el lugar para forzar a los jóvenes a retirarse del zócalo; llegaron seis tanques ligeros, un centenar de patrullas y una docena de motocicletas para corretearlos con lujo de violencia por las calles 5 de mayo, Madero y 16 de septiembre.

El CNH pidió a las instituciones en huelga que no respondieran a las agresiones del gobierno, que se mantuvieran pacíficos, y reiteró sus intenciones de entablar una conversación con el presidente; asimismo, aclaró que no era intención de los estudiantes estropear los Juegos Olímpicos que se celebrarían el 28 de octubre del año en curso. El 31 de agosto se registró un ataque en la Vocacional 7 del IPN a cargo de “desconocidos” que arribaron al lugar en vehículos particulares y camionetas de redila, sin embargo, se reportaron 3 heridos de bala calibre 45: armas a las que sólo miembros del Ejército pueden tener acceso. Llegó el 1 de septiembre y Gustavo Díaz Ordaz rindió su IV informe de gobierno.

La injuria no me ofende, la calumnia no me llega, el odio no ha nacido en mí [...] hemos sido tolerantes hasta excesos criticados; pero todo tiene un límite y no podemos permitir ya que se siga quebrantando irremisiblemente el orden jurídico, como a los ojos de todo el mundo ha venido sucediendo; tenemos la ineludible obligación de impedir la destrucción de las fórmulas esenciales, a cuyo amparo convivimos y progresamos. No quisiéramos vernos en el caso de tomar medidas que no deseamos, pero que tomaremos si es necesario; lo que sea nuestro deber hacer, lo haremos; hasta donde estemos obligados a llegar, llegaremos. (Díaz Ordaz: 1968)

El mandatario dejó muy en claro que defendería la 'estabilidad' del país y lucharía por erradicar el desprestigio de México a nivel internacional y nacional.

Ante las declaraciones de Díaz Ordaz, los estudiantes dieron por sentado que no había disposición por parte del Estado para entablar un diálogo con ellos; por lo que advirtieron que no saldrían de las calles, que las manifestaciones no pararían y que el Movimiento continuaría en su lucha hasta obtener una respuesta a su pliego petitorio. Finalmente, el 6 de septiembre, el CNH obtuvo una respuesta por parte de la Secretaría de Gobernación, la Procuraduría General de la República, la Procuraduría de Justicia del Distrito y Territorios Federales, y del Departamento del Distrito Federal: en

la contestación establecieron que la condición de los presos políticos debían tratarla con las autoridades competentes, puesto que el Poder Ejecutivo no tenía la facultad para modificar su situación legal; respecto a la derogación del artículo 145 y 145 bis, replicaron que tampoco tenían la autoridad para erradicar las leyes.

También mencionaron que el Cuerpo de Granaderos no es un organismo independiente del sistema policiaco preventivo, por lo que no puede desaparecer; y que el país no podía quedarse sin policías que garantizaran tanto el orden como la libertad. Así, cada uno de los seis puntos de su pliego petitorio les fue negado. Tras obtener las respuestas que no esperaba, el CNH convoca a un mitin en la Plaza de las Tres Culturas el 7 de septiembre, ahí establecen que continuarán saliendo a las calles y comienzan una colecta de firmas que luchar por la derogación de los artículos constitucionales en los que el gobierno se basa para perseguir y encarcelar injustamente a los luchadores sociales. La UNAM y el IPN sostienen su postura de huelga en sus respectivas instituciones y se anuncia una próxima manifestación, la 'Marcha del Silencio'. Marcelino García Barragán, secretario de la Defensa Nacional, expresó que el Ejército estaba preparado para todo.

El 13 de septiembre a las 17:45 inició la 'Marcha del Silencio' que partió del Museo de Antropología con dirección al zócalo de la ciudad. Los jóvenes iniciaron su caminata con los labios sellados, para cumplir con su consigna “nadie deberá abrir la boca”, y con la señal de la 'V de la Victoria' hecha con sus dedos, simbolizando la consigna “Hasta la Victoria siempre” de Ernesto 'El Che' Guevara; a ellos se sumaron profesores, obreros, campesinos y amas de casa, reuniendo un total de 250 mil personas. El CNH repartió unos volantes en los que podía leerse: “Pueblo mexicano: puedes ver que no somos unos vándalos ni unos rebeldes sin causa, como se nos ha tachado con extraordinaria frecuencia. Puedes darte cuenta de nuestro silencio, un silencio impresionante, un silencio conmovedor,

un silencio que expresa nuestro sentimiento y a la vez nuestra indignación”. (CNH: 1968). A las 21:00 horas inicia un mitin en la Plaza de la Constitución.

El 18 de septiembre alrededor de las 21:00 horas el Ejército violó, nuevamente, la autonomía de la UNAM al entrar por la fuerza en Ciudad Universitaria. Tropas militares en camionetas, jeeps y tanquetas dirigidas por los coroneles Cruz, Arrieta y Moreno, y con indicaciones del General Gonzalo Castillo, irrumpieron en el lugar. Ocuparon todas las instalaciones universitarias y aprehendieron a estudiantes, maestros, trabajadores, administrativos e, incluso, a padres de familia que participaban en una asamblea. Un par de horas después, la Secretaría de Gobernación hizo público un boletín de prensa:

Hubo necesidad de hacer uso de la fuerza pública para desalojar de los edificios universitarios a las personas que no tenían derecho a permanecer en ellos, con el fin de hacer su entrega, a la brevedad posible, a los funcionarios correspondientes, así como para restablecer la autoridad interna y salvaguardar la autonomía universitaria, ahora sí violada por quienes han interferido en el ejercicio de las facultades de sus órganos de gobierno legítimamente constituidos e impedido el cumplimiento de la elevada función pública que tiene a su cargo nuestra máxima Casa de Estudios. (Secretaría de Gobernación: 1968)

Los soldados intentaron arriar la bandera que se encontraba a media asta desde el 29 de julio, los estudiantes se pusieron de pie y comenzaron a cantar el Himno Nacional. Aproximadamente, 650 detenidos son trasladados a la cárcel Lecumberri.

Tras lo ocurrido en Ciudad Universitaria, y todos los conflictos previos, el Rector Javier Barros Sierra presentó su renuncia el 23 de septiembre. Directores de Facultades, Colegios e Institutos de la máxima casa de estudios convocaron a una reunión de la Junta de Gobierno para impedir que la renuncia de Barros sea aceptada. En sincronía de estos hechos, los estudiantes del IPN defendían su institución con palos, piedras, bazucas, hechizas y bombas molotov de los militares que intentaban apoderarse de

ella. Sin obtener resultados favorables, el Ejército ocupó la Unidad Profesional de Zacatenco, las Vocacionales 3 y 6, y el Casco de Santo Tomás por el que tanto habían peleado. Así, las instalaciones Politécnicas también son sitiadas por los soldados. El jefe de la policía, Luis Cueto, declaró que los elementos de seguridad estaban armados y que tenían instrucciones de actuar en donde fuera necesario.

Tras un largo debate, la Junta de Gobierno de la UNAM rechazó la solicitud de renuncia de Barros Sierra y éste decidió continuar en la rectoría. El 27 de septiembre, Luis Echeverría dio la orden de que el Ejército se retirara y anunció que las instalaciones de Ciudad Universitaria serían devueltas en cuanto se presentara el personal autorizado para recibir la Universidad. La lucha del Movimiento Estudiantil continuó, cada vez más fuerte, y con ella la represión que siempre la persiguió. El representante de Chapingo ante el CNH, Luis Tomás Cervantes Cabeza de Vaca, fue detenido por los cargos de invitación a la rebelión, asociación delictuosa, sedición, daño en propiedad ajena, robo y despojo. Después de esta y varias detenciones más, el Consejo Nacional de Huelga declaró que la lucha estudiantil iba a continuar hasta que las autoridades les dieran solución a los seis puntos de su pliego petitorio; asimismo, anunciaron la marcha del 2 de octubre.

El 30 de septiembre se hizo la entrega de las instalaciones de Ciudad Universitaria, por lo que el Rector Javier Barros Sierra pidió que se regresara a las actividades con normalidad; únicamente volvió el área administrativa. Sin embargo, los estudiantes en huelga de la UNAM y el IPN se negaron a esta petición hasta que lograran una solución a sus demandas. La mañana del 2 de octubre, los representantes del CNH se reunieron en la casa del Rector con dos representantes presidenciales, Andrés Caso y Jorge de la Vega Domínguez, para iniciar con las negociaciones del diálogo que tanto se había pedido entre los estudiantes y el gobierno. La reunión terminó al mediodía y los portavoces del CNH informaron a sus compañeros que había sido un encuentro positivo, pues dejaron ver la posibilidad de acceder en varios

puntos. Más de 10 mil personas llenaron la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco para el mitin que se había planeado; sin saber que también esperaban la masacre que el Estado había planeado.

2.4 La matanza de Tlatelolco el 2 de octubre de 1968

El 2 octubre de 1968, los estudiantes habían planeado una manifestación que se dirigiría hacia el Casco de Santo Tomás, lugar que seguía ocupado por el Ejército; debido a esta presencia militar los representantes del Consejo Nacional de Huelga decidieron no realizar la protesta pues la consideraron 'arriesgada', sin embargo, el mitin que se había organizado en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco seguía en pie. En el lugar acordado se dio cita una multitud de más de 10 mil personas, entre estudiantes, obreros, maestros, profesionistas e incluso amas de casa, y se pidió que por motivos de seguridad nadie permaneciera en el balcón del tercer piso del Edificio Chihuahua, únicamente estarían ahí los oradores y el maestro de ceremonias. Al mitin también arribó la prensa nacional y corresponsales y fotógrafos extranjeros que se encontraban en el país para cubrir el evento de los Juegos Olímpicos.

En el Edificio de la Secretaría de Relaciones Exteriores, el cual está ubicado a un costado de la plaza, se encontraba el cineasta Servando González, con un equipo de técnicos, camarógrafos y ocho cámaras de cine de 35 milímetros, listo para grabar el mitin; ello por las indicaciones del secretario de Gobernación Luis Echeverría. A las 18 horas con 10 minutos, después de que dos oradores habían emitido su discurso, cayeron dos luces de bengala, a un costado de la iglesia de Santiago Tlatelolco, de uno de los helicópteros que habían estado sobrevolando por la Plaza de las Tres Culturas; acto seguido, una columna de soldados avanzó a través de las ruinas prehispánicas y se dirigió hacia los asistentes. Uno de los dirigentes del CNH que se encontraba en el balcón del Edificio Chihuahua tomó el micrófono y pidió a sus compañeros mantener la calma ante la provocación y, tan sólo unos segundos después, se escucharon detonaciones de armas de fuego.

Actualmente, existen muchos testimonios de personas que estuvieron presentes el 2 de octubre de 1968 en la Plaza de las Tres Culturas, mismos que han sido recopilados por distintos medios de comunicación, entre ellos TV UNAM. En este apartado de mi investigación me permitiré retomar las palabras de quienes sobrevivieron a la Matanza de Tlatelolco, pues, además de enriquecer esta cronología, considero que nadie podría contar la historia de una mejor manera. Así recordó el inicio de esta masacre la artista plástica Ofelia Murrieta:

El 2 de octubre fue muy bonito, había una luz especial, había un color de cielo, había un sol muy brillante. [...] Después de esa iluminación (de las luces de bengala), el pasado se convirtió en otra cosa y el futuro fue diferente. Nuestras vidas se transformaron. Y ahí empezó la balacera; los ruidos de las metralletas eran constantes, también los gritos, los lamentos. [...] La iglesia nunca abrió sus puertas para refugiarnos. [...] Yo tenía 19 años [...] veo la luna y veo a un soldado con la bayoneta hacia abajo, yo pensé “nos va a disparar, aquí me voy a morir”. (Murrieta: 2018)

Por su parte, el cineasta Fernando Mangino comentó que él estaba en el tercer piso del Edificio Chihuahua ayudando a instalar el audio cuando vio pasar a un helicóptero que lanzó dos bengalas de color verde; en ese momento, atestiguó, varias personas que se encontraban en el mismo lugar que él se pusieron un guante blanco y comenzaron a disparar hacia abajo. (Mangino: 2018)

Al escuchar los primeros disparos la multitud estaba aterrorizada y comenzó a correr en todas direcciones, los soldados se pusieron pecho tierra y dispararon a los civiles y hacia los edificios que rodeaban la plaza; la confusión era total. El escritor Fabricio Mejía Madrid explicó que el Ejército tenía la orden de disparar si les disparaban primero, que la policía recibió indicaciones de impedir que los estudiantes avanzaran hacia el Casco de Santo Tomás, y que el Batallón Olimpia debía detener a los líderes del CNH que estaban en el tercer piso del Edificio Chihuahua; sin embargo, esta última indicación tuvo un giro que, probablemente, sólo sabían Echeverría y Díaz Ordaz, el cual fue

que comenzaran a disparar desde el balcón para que los militares pudieran abrir fuego en contra de los manifestantes (Mejía : 2018). Así dio inicio la balacera que, en días posteriores, fue justificada por el presidente, pues aseguró que los estudiantes atacaron primero.

El Batallón Olimpia fue un grupo paramilitar creado por el Estado con la finalidad de vigilar, espiar, perseguir e infiltrarse en el Movimiento Estudiantil y estuvo integrado por elementos del Estado Mayor Presidencial y la Dirección Federal de Seguridad que sumaban alrededor de mil 500 y 2 mil involucrados. Las acciones de este grupo tuvieron repercusiones en la ocupación militar de CU y del Casco de Santo Tomás; asimismo, estuvieron implicados en la Operación Galeana, misma que desencadenó la Matanza del 2 de octubre. En esta última, hicieron un trabajo encubierto vestidos de civiles y utilizaron un guante o pañuelo blanco para identificarse entre sí. Ellos fueron quienes abrieron fuego para provocar a los soldados y que pudieran responder a las balas, acción de la que se inculpó a los estudiantes; además, estuvieron apoyados por francotiradores que se colocaron en distintos edificios aledaños a la Plaza de las Tres Culturas.

Los miembros del Batallón Olimpia no sólo fueron los primeros en atacar, también se les acusó de realizar detenciones ilegales, maltratos, torturas y allanamiento de morada en aquellos hogares que brindaron un refugio para los estudiantes. Pese a que la responsabilidad de iniciar esta masacre ha recaído sobre ellos, llamándolos incluso 'los asesinos del guante blanco', la milicia también estuvo bien preparada. En la Operación Galeana, la cual estuvo bajo el mandato del General Crisóforo Mazón Pineda, participaron tres contingentes del Ejército: el primero estuvo integrado por el 1° Batallón de Paracaidistas, el 2° Escuadrón Blindado de Reconocimiento y el 1° Batallón de Infantería de Guardias Presidenciales; el segundo contó con la presencia del 19° y 40° Batallón de Infantería y un Escuadrón Blindado; por último, en el tercero participaron el 43° y 44° Batallón de Infantería y otro Escuadrón Blindado de Reconocimiento.

Tras escuchar los primeros disparos, que hoy en día se sabe que fueron iniciados por el Batallón Olimpia, los contingentes militares comenzaron a desplazarse hacia la plaza y una multitud de escenas se visibilizaron. Los dirigentes del CNH fueron encañonados en el tercer piso del Edificio Chihuahua, miles de estudiantes corrían en todas direcciones y algunos fueron cayendo en el camino, las madres de familia protegían a sus hijos, algunos atestiguaron la muerte de sus amigos. Muchos jóvenes buscaron refugio en la iglesia de Santiago Tlatelolco, pero nadie abrió sus puertas; y otros más tuvieron la suerte de esconderse en los departamentos de los edificios aledaños. Durante el fuego cruzado, las balas perforaron los tinacos y las tuberías del Edificio Chihuahua, por lo que el agua comenzó a escurrir e inundó varios departamentos. Las horas fueron pasando y con la llegada de la noche los disparos cesaron, pero no del todo.

Miembros del Batallón Olimpia, con la ayuda de militares, policías y judiciales, bajaron a los estudiantes que habían detenido en el Edificio Chihuahua y les quitaron el pantalón y la camisa, los dejaron únicamente con su ropa interior y les pidieron que tuvieran las manos sobre la nuca; muchos de ellos presentaban golpes de gravedad. Algunos heridos fueron trasladados a diferentes hospitales, las ambulancias no eran suficientes; se registraron muertos en diferentes centros de salud como la Cruz Roja, el Hospital Rubén Leñero, el Hospital de Balbuena y el Hospital Central Militar. En la Plaza de las Tres Culturas y entre las ruinas prehispánicas se pudieron apreciar manchas de sangre, zapatos regados, bolsos de mujeres en el piso, carteles tirados, muchas prendas de vestir cubiertas de sangre y varios cuerpos. A las 23:00 horas se registró una nueva balacera entre francotiradores y militares; la masacre parecía no llegar a su fin.

Cuando la matanza de Tlatelolco terminó, más de 2 mil jóvenes fueron detenidos por las autoridades y trasladados a diferentes lugares, la mayor parte de ellos al campo militar número 1. Los vecinos que presenciaron la sanguinaria represión recuerdan esa noche como algo trágico:

Era dantesco aquel espectáculo. [...] No vi uno, vi varios cuerpos tirados; la plaza estaba llena de zapatos. Estaba lloviendo esa noche y, aun así, estaban los bomberos lavando la explanada. Ahí enfrente, que ahora es la Biblioteca del Edificio de Relaciones Exteriores, estaban en fila sobre la pared mujeres y jóvenes desnudos, completamente desnudos. Y vi tanquetas y camiones del Ejército, y soldados levantando cuerpos y así, como costal de papas, los aventaban al carro. No era uno ni dos, eran varios cuerpos. (Aguirre: 2015).

Los datos 'oficiales' distaron mucho de este testimonio. A la media noche, el director de prensa y relaciones públicas de la Presidencia de la República, Fernando M. Garza, declaró extraoficialmente a medios internacionales que la batalla dejó 20 muertos, 75 heridos y 400 detenidos; asimismo, informó que el Estado pretendía terminar con el 'foco de agitación' y que la tranquilidad durante los Juegos Olímpicos ya estaba garantizada. Por su parte, el secretario de Defensa Nacional, Marcelino García Barragán, mencionó en una rueda de prensa que la intervención del Ejército se debió a que dos grupos de estudiantes habían iniciado un tiroteo.

Al día siguiente, el 3 de octubre, los principales diarios nacionales dedicaron sus titulares a lo acontecido en Tlatelolco. En el lugar de la masacre se vivía un panorama desolador: los vidrios y las fachadas de los edificios Chihuahua, 15 de septiembre, Aguascalientes, Tamaulipas, Atizapán e ISSSTE 11 estaban destrozados por los proyectiles que se impactaron en ellos; la Plaza de las Tres Culturas permanecía custodiada por los soldados y las tanquetas permanecían en el lugar. La Unidad Nonoalco – Tlatelolco continuó acordonada por el Ejército y en distintos departamentos seguían realizando cateos para encontrar estudiantes y aprehenderlos. A las afueras de distintos centros de salud y delegaciones policiacas se podía ver a multitudes de personas que buscaban a sus familiares o amigos, quienes podían estar detenidos, heridos o muertos. Algunos vecinos de la zona estaban temerosos por lo que abandonaron sus viviendas.

Mediante un documento que firmaron 30 legisladores miembros de la Gran Comisión, el Senado de la República dio a conocer lo siguiente:

Ocurrieron actos graves de agresión en contra de la policía y del Ejército mexicano mediante el empleo de armas modernas de alto poder, cuyo uso permite presumir fundamentalmente la participación de elementos nacionales y extranjeros que persiguen objetivos antimexicanos de extrema peligrosidad. [...] Queremos insistir en que el país ha venido disfrutando de un clima de libertades, de garantías constitucionales y que nuestro gobierno ha sido un defensor de nuestras instituciones democráticas que son el resultado de la evolución política del pueblo mexicano. (Senado de la República: 1968)

Asimismo, justificaron la intervención de la fuerza pública en Tlatelolco, pues aseguraron que su objetivo era resguardar la seguridad, la vida y la tranquilidad de los ciudadanos, así como la integridad de las instituciones del país. Finalmente, alegaron que la actuación del Poder Ejecutivo Federal se apegó por completo a la Constitución Política y a las normas vigentes. Por su parte, Luis Cueto Ramírez, jefe de la Policía Preventiva del Distrito Federal, declaró en una conferencia de prensa que parte de la culpa de que la masacre hubiera ocurrido recaía en los padres de familia, pues era su responsabilidad aconsejar debidamente a sus hijos y obligarlos a abandonar la actitud que habían tenido hasta el momento, y no lo hicieron.

El 5 de octubre se realizó una rueda de prensa en el Auditorio del Centro Médico Universitario de CU, en la cual participaron algunos líderes del CNH y declararon que la Matanza de Tlatelolco fue provocada por una de las facciones gubernamentales en pugna, aclararon que fueron grupos de choque quienes iniciaron la balacera para que el Ejército pudiera contestar el fuego en contra de la multitud. Asimismo, informaron que los presos políticos iniciarían una huelga de hambre para continuar apoyando los seis puntos del pliego petitorio y que ellos se mantenían en la lucha sin salirse de los causes de la

Constitución Política, por lo que pidieron cesar cualquier acto de masas en las calles como mítines, huelgas y manifestaciones. Por otro lado, la Procuraduría General de la República anunció la liberación de 528 presos de la Penitenciaría de Santa Marta Acatitla y de 173 de la Cárcel Preventiva de la Ciudad de México.

El conflicto continuó en días posteriores, se exigía justicia para los torturados y asesinados, se buscaban a los desaparecidos y se pedía la liberación de presos políticos. En medio del caos que vivía el país, el presidente Gustavo Díaz Ordaz inauguró los Juegos Olímpicos el 12 de octubre, a los cuales nombró como “La Olimpiada de la Paz”; en señal de repudio a la matanza del 2 de octubre, un grupo de manifestantes lanzó un papalote negro en forma de paloma hacia el palco presidencial. Así, tras una lucha incansable que siempre trató de ser deslegitimada por el Estado, que sufrió una brutal violencia y represión, el Movimiento Estudiantil llegó a su fin el 17 de noviembre y el Consejo Nacional de Huelga se disolvió el 6 de diciembre; después de 130 días en paro, más de 35 mil estudiantes regresaron a las aulas. El 1 de septiembre de 1969, durante su informe de gobierno, Gustavo Díaz Ordaz asumió la total responsabilidad de lo ocurrido en Tlatelolco.

3. El año de 1968 en *Amuleto* de Roberto Bolaño

La década de 1960, para México, fue una época que permitió el surgimiento de nuevas corrientes y movimientos literarios, musicales, estéticos, artísticos y pictográficos; pero también sirvió como inspiración para artistas posteriores que buscaban retratar lo que aconteció en aquellos años, específicamente en 1968. El Movimiento Estudiantil, su incansable lucha y la violenta represión con la que fue disuelto ha sido tema para diversos escritores y poetas, que a su vez han retratado los cambios sociales, culturales, políticos y económicos que se vivieron en el país durante este periodo, como: José Emilio Pacheco quien escribió *Los versos de Tlatelolco* (1968), Carlos Monsiváis quien lo retrató en *El 68: La tradición de la resistencia* (2008), José Revueltas quien dejó sus memorias en *México*

68: *Juventud y Revolución*, Elena Poniatowska con *La noche de Tlatelolco* (1971) y Roberto Bolaño en *Amuleto* (1999), sólo por mencionar a algunos.

La novela *Amuleto* del escritor y poeta chileno Roberto Bolaño retrata cómo se vivió el año de 1968 en diferentes ámbitos del país. La narración, que está escrita en primera persona del singular, está a cargo de la poeta uruguaya Auxilio Lacouture, una mujer que atestiguó y permaneció en Ciudad Universitaria durante los doce días que duró ocupación militar:

Ésta será una historia de terror. Será una historia policiaca, un relato de serie negra y de terror. Pero no lo parecerá. No lo parecerá porque soy yo la que lo cuenta. Soy yo la que habla y por eso no lo parecerá. Pero en el fondo es la historia de un crimen atroz. Yo soy la amiga de todos los mexicanos. [...] Yo conozco a todos los poetas y todos los poetas me conocen a mí. [...] Me llamo Auxilio Lacouture y soy uruguaya, de Montevideo. (P. 11)

Auxilio fue la única persona que quedó en las instalaciones de la Facultad de Filosofía y Letras, específicamente en los baños del cuarto piso, cuando el Ejército tomó CU; ahí permaneció y resistió durante doce días en los que sólo tomó agua del lavabo, comió papel y leyó poesía. Lo más interesante de este personaje quizá sea, desde mi perspectiva, que su historia fue real: la figura de Lacouture está inspirada en la también poeta uruguaya Alcira Soust Scaffo, quien vivió la represión de los soldados al quedar encerrada en la Torre I del Edificio de Humanidades.

Es evidente que en *Amuleto* se ficcionalizan muchos sucesos y personajes de la vida real, y aunque analizar la relación Auxilio – Alcira sería muy enriquecedor, en este apartado únicamente me centraré en rescatar cómo es narrado el contexto socio – histórico de México en el año de 1968 por Roberto Bolaño. Con esta aclaración que consideré pertinente, iniciaré por hablar del ámbito social - cultural. Auxilio es una mujer que emigró al país en 1965 impulsada por un desamor excesivo y desbordante, por una locura que trataba de disfrazar de cultura (P. 12). Su inquietud y pasión hacia los

textos líricos la convirtieron en 'La madre de todos los poetas' o 'La madre de la poesía mexicana', se relacionó con los poetas jóvenes de la época que buscaban abrirse camino en el ámbito literario, a quienes le gustaba escuchar y, cuando se lo permitían, aconsejar; asimismo, entabló una amistad con importantes y reconocidos intelectuales.

Bolaño retrata, a través de sus páginas, el crecimiento cultural que se vivió en México con el surgimiento de nuevos autores, con la inquietud que tenía la juventud por alzar la voz mediante sus letras, con el nacimiento de nuevas formas de escritura; también habla de aquellos 'grandes' que asentaron bases e inspiraron a las nuevas generaciones. A su llegada a México, con quienes se relacionó primero fue con los poetas españoles Pedro Garfias y León Felipe, Auxilio se postuló voluntariamente como su ayudante de limpieza y ellos a cambio le regalaban conocimiento y libros. “León Felipe se reía, aunque no sabía muy bien, si he de ser sincera, si se estaba riendo, carraspeando o blasfemando, ese hombre era como un volcán, y don Pedro Garfias, en cambio, te miraba y luego desviaba la mirada” (P. 14), la figura y las palabras de estos poetas fueron llevadas por Lacouture el resto de sus días, incluso fueron su compañía durante sus momentos más oscuros.

Además de ayudar con las labores de limpieza, Auxilio se paseaba por la Universidad, más concretamente por la Facultad de Filosofía y Letras, para realizar trabajos voluntarios que le dejaran alguna remuneración, pues, a pesar de que vivir en el DF en aquellos años era fácil, ella formaba parte del grupo de los desempleados (P. 20). Su andar por los pasillos de la UNAM le permitió relacionarse con profesores que le pagaban por hacer traducciones del francés y con administrativos que le gratificaban su ayuda; asimismo, pudo cruzar palabra con algunas personas importantes:

[...] una vez me detuve en un pasillo de la Facultad y me uní a un grupo que discutía no sé qué aspectos de la poesía de Ovidio, puede que allí estuviera el poeta Bonifaz Nuño, puede también que allí estuviera Monterroso y dos o tres poetas jóvenes. [...] (tratándose de poetas latinos la

única autoridad reconocida era la de Bonifaz Nuño). ¿Y de qué hablamos, Virgen Santa, ¿de qué hablamos? No lo recuerdo con exactitud. Sólo recuerdo que el tema era Ovidio y que Bonifaz Nuño peroraba, peroraba, peroraba. [...] Y Monterroso se sonreía y asentía en silencio. (P. 22)

Sin embargo, el lazo más fuerte que hizo fue con los poetas de México, a quienes conoció durante las noches bohemias que vivió en el país. Su amistad con ellos aseguró su economía y su conveniencia, ya que le ayudaban a reducir sus gastos al mínimo: algunas veces le regalaban sus propios poemarios, libros en general, y también le brindaban hospedaje en sus casas cuando no tenía en donde dormir.

A través de las palabras de Bolaño se recrean los ambientes culturales en los que comenzaba a formarse la nueva generación de intelectuales; Auxilio era una gustosa participante de las tertulias, las cuales le permitían intercambiar cientos, a veces miles, de palabras con los poetas jóvenes, ella sentía que estaba conviviendo con los nietos de López Velarde y los bisnietos de Salvador Díaz Mirón (P. 23). Conoció a decenas de novatos quienes le confiaban sus manuscritos y poemarios, los cuales describe como un desesperado intento por impresionar a sus lectores con apenas 'balbuceos' y como un reflejo de la tristeza que acompañaba a la juventud de la época, la cual era impulsada por el clima de injusticias que vivían (P. 24). Pese a disfrutar de sobremanera esta convivencia y el ambiente inundado de una bohemia indescriptible, el encierro que Lacouture vivió durante doce días en CU cambió por completo la persona que solía ser.

Este acontecimiento la llevó a distanciarse de las multitudes, a ser una mujer solitaria cuando asistía a los cafés que solía frecuentar, a sentirse blanco de quienes sentían 'lástima' por lo que había tenido que vivir. Sin embargo, mantenía relaciones cercanas con aquellos que consideraba que veían algo más en ella que sólo la figura de 'la uruguaya que resistió'. Auxilio entabló una sincera y fuerte amistad con Arturo Belano, un joven poeta a quien ella consideraba como 'la promesa más joven':

[...] Arturo Belano, al que yo conocí cuando tenía dieciséis o diecisiete años, en el año de 1970, cuando yo era la madre de la poesía joven de México y él un pibe que no sabía beber pero que se sentía orgulloso de que en su lejano Chile hubiera ganado las elecciones Salvador Allende. [...] De entre todas las promesas, él era la promesa más joven. Y además el único que a los diecisiete años ya había escrito una novela. [...] la novela era mala, pero él era bueno. Así que yo me hice amiga de él. (P. 32)

Este lazo de amistad y la presencia de este personaje resultan importantes, pues es sabido por muchos teóricos y críticos literarios que Arturo Belano representa al álgter ego del autor Roberto Bolaño; lo que nos permite asumir que el propio Bolaño estuvo inmerso dentro del drástico cambio por el que atravesó México. Más adelante, se narra el regreso de Belano a su país para apoyar las reformas socialistas, hecho que también fue real en la vida de Bolaño; sin embargo, no lo abordaré en este apartado.

El ámbito cultural que se vivía en el México de los 60's, específicamente en el año de 1968, está siempre presente en las páginas de Amuleto; quizá no se describe abiertamente como 'ambiente cultural'; sin embargo, Bolaño logró retratar, a través de las palabras de Auxilio, a aquellos que habían dejado un legado. Mediante los recuerdos de Lacouture se leen sus encuentros con la poeta Lilian Serpas y su hijo, el pintor Carlos Coffeen Serpas; así como su admiración por la literata Eunice Odio y por las pintoras Leonora Carrington y Remedios Varo, con esta última mujer soñó durante su encierro. Asimismo, intentó explicar a los jóvenes poetas la importancia del trabajo que dejaron autores como José Emilio Pacheco, Vicente Huidobro, Rubén Darío, Ezra Pound y W.B. Yeats. Finalmente, Auxilio cuenta sus 'pronósticos' para los textos de Virginia Woolf, James Joyce, César Vallejo, Jorge Luis Borges, Franz Kafka y Nicanor Parra (Pp. 112 – 113).

Belano volvió a Chile y tras la derrota de Salvador Allende regresó a México, sus amigos lo miraban desconcertados, pues no sabían qué había cambiado en él y Arturo se alejó cada vez más de

ellos, excepto de Ernesto San Epifanio y de Auxilio. En la amistad que se había formado entre esta triada, ocurrió un episodio que retrata la corrupción que se vivía en México, pese al 'gran desarrollo económico' que existía también. Ernesto le contó a Belano una terrible historia sobre el rey de los putos de la colonia Guerrero, un tipo que controlaba la prostitución masculina de ese típico y entrañable barrio capitalino (P. 63); y le confesó que el tratante había comprado su cuerpo y que ahora le pertenece, no sólo en cuerpo, también en alma. San Epifanio pidió la ayuda de su amigo Arturo para que fuera con el rey de los putos y le dijera que lo deje en paz, pues creía que si se presentaba solo ante él para exigir su libertad no saldría vivo del lugar.

Ernesto creía que Belano era la persona indicada para ayudarlo, pues suponía que durante su estancia en Chile había visto cosas peores de las que el rey de los putos podría hacerle a él. Antes de que Arturo accediera, San Epifanio le explicó que el poder que tenía su captor se basaba en el miedo, todas las acciones de poder que realizaba se basaban únicamente en el miedo que podía ejercer sobre sus 'presas' (P. 64). Así iniciaron una caminata nocturna por distintas avenidas del entonces Distrito Federal hasta llegar al hotel Trébol:

Por descontado, amiguitos, el Rey no estaba solo. [...] El Rey era fuerte y debía de rondar los treinta. Tenía el pelo castaño, de esa tonalidad de castaño [...] y vestía una camisa blanca, un poco transpirada, que le permitía al espectador casual apreciar como al descuido unos antebrazos musculosos y velludos. Junto a él estaba sentado un tipo gordito, con bigotes y patillas desmesuradas, probablemente el controlador del reino. (P. 69)

Tras alegar en contra de la injusticia de retener a su amigo y utilizar todos los recursos literarios de los que era poseedor, Arturo Belano resultó victorioso: consiguió la libertad de Ernesto y de otro joven que tenían prisionero. Pero en el México de los 60's no todos tenían la misma suerte, muchos fueron capturados por el miedo y ya no lograron salir.

En cuanto al ámbito histórico, la lucha del Movimiento Estudiantil de México en 1968 está presente en todo momento, en cada oportunidad que tiene la protagonista para rememorarlo, para remitirse a él; pues Auxilio Lacouture no sólo atestiguó sus acciones, sino que vivió en carne propia las consecuencias de la violenta represión ejercida por el Estado. Referente a la matanza del 2 de octubre no se ahonda demasiado, pero sí se menciona: “No. En la Universidad no hubo muchos muertos. Fue en Tlatelolco. ¡Ese nombre que quede en nuestra memoria para siempre!” (Pp. 24 – 25). La uruguaya no estuvo presente en la noche de la masacre en la Plaza de las Tres Culturas, en la noche en la que se vivió uno de los crímenes de Estado más indignantes del país; pues hacía apenas un par de días que había concluido su propia pesadilla, que se estaba “reponiendo” de su encierro, pero nunca llegó a sanar por completo.

Como lo mencioné en el apartado anterior, durante la cronología del Movimiento Estudiantil, el 18 de septiembre de 1968 el Ejército ocupó las instalaciones de Ciudad Universitaria y arremetió contra cualquier persona que se encontrara en el lugar, fueron muchos los presos, los golpeados, los torturados y los desaparecidos, pero existió alguien que lo vio todo: Alcira Soust Scaffo. Es en este punto de la realidad en el que se basa Bolaño para escribir Amuleto. Recordemos que la figura de Alcira está ficcionalizada por Auxilio, quien fue la única persona que permaneció en el edificio:

Yo lo vi todo y al mismo tiempo yo no vi nada. ¿Se entiende lo que quiero decir? Yo soy la madre de todos los poetas y no permití (o el destino no permitió) que la pesadilla me desmontara. [...] Yo estaba en la Facultad aquel 18 de septiembre cuando el ejército violó la autonomía y entró en el campus a detener o a matar a todo el mundo. [...] Yo estaba en el baño, en los lavabos de una de las plantas de la Facultad, la cuarta, creo, no puedo precisarlo. [...] yo fui la última en enterarse de que los granaderos habían entrado, de que el ejército había violado la autonomía universitaria. (Pp. 24 – 25)

Auxilio va contando el encierro que vivió durante doce días a lo largo de la novela, con cada episodio que atraviesa, con cada persona que conoce, y que le hacen remitirse a él; va surgiendo como un conjunto de recuerdos esporádicos que dejaron una huella en su memoria, en su cuerpo, y que la cambiaron para siempre.

Si bien, la protagonista nunca dice literalmente que este suceso ocurrió como un acto de violenta represión hacia el Movimiento Estudiantil, la historia nos permite sobreentender el motivo de que los soldados irrumpieran en CU. Auxilio cuenta que durante estos días se mantuvo leyendo la poesía de Pedro Garfias y obligándose a sí misma a resistir, a defender el último reducto de autonomía de la UNAM (P. 29). Asimismo, describe el momento exacto en el que los militares 'vaciaron' la Universidad:

¿Qué hice entonces? Lo que cualquier persona, me asomé a una ventana y miré hacia abajo y vi soldados y luego me asomé a otra ventana y vi tanquetas y luego a otra, la que está al fondo del pasillo [...] y vi furgonetas en donde los granaderos y algunos policías vestidos de civil estaban metiendo a los estudiantes y profesores presos [...] vi gente con libros en las manos, vi gente con carpetas y páginas mecanoscritas que se desparramaban por el suelo y ellos se agachaban y las recogían, y vi gente que era sacada a rastras o gente que salía de la Facultad cubriéndose la nariz con un pañuelo blanco que la sangre ennegrecía rápidamente. (Pp. 26 – 27)

Además de atestiguar la acción que convertiría a muchos universitarios en presos políticos, Auxilio se repetía que debía permanecer quieta, que no podía permitir que la llevaran presa; y, además, narra la participación del Batallón Olimpia, grupo que siempre se caracterizó por usar un pañuelo o guante blanco, aunque no lo dice abiertamente.

Durante su estancia en los baños de la Facultad, Auxilio tuvo repentinos sueños que podían confundirse con la realidad; como aquel en el que conocía a Remedios Varo, no pudo conocerla

realmente porque la pintora murió antes de que Auxilio llegara al país; en su mente, iba a buscarla a su casa y comenzaron a platicar sobre los surrealistas franceses y los surrealistas catalanes, la guerra civil española, su amistad con Leonora Carrington y el exilio que la trajo a México. Lacouture admiraba profundamente a Varo, por lo que le preguntó respecto a sus pinturas y al último trabajo que aún no terminaba; quizá esta idolatría fue la llevó a imaginar lo que Remedios le diría:

[...] no te preocupes, Auxilio, no te vas a morir, no te vas a volver loca, tú estás manteniendo el estandarte de la autonomía universitaria, tú estás salvando el honor de las universidades de nuestra América, lo peor que te puede pasar es que adelgaces horriblemente, lo peor que te puede pasar es que tengas visiones, lo peor que te puede pasar es que te descubran, pero tú no pienses en eso, mantente firme [...] desde el 18 de septiembre al 30 de septiembre de 1968, ni un día más, eso es todo lo que tienes que hacer. (P. 83)

Cuando terminó de escuchar esas palabras de la mujer que tanto quiso conocer, la puerta de la casa que soñó se cerró, y Auxilio Lacouture comprendió que Remedios Varo estaba muerta. Y que tenía que resistir; estaba siendo parte de la historia.

Auxilio se mantuvo lúcida con la ayuda de las letras de Pedro Garfias, pero estaba cansada, dormía todo el tiempo y perdía la cuenta de los días que iban pasando. Despertaba aterida y con un hambre de los mil demonios, veía los 'nuevos días' pasar a través de la ventana y daba gracias a los ángeles del cielo de que no hubieran cortado el agua: “No te enfermes, Auxilio, me dije, bebe toda el agua que quieras, pero no te enfermes”; pensaba constantemente en los cuadros del Dr. Atl y en la región más transparente (P. 121). Su apetito era voraz y tenía que hacer algo al respecto: “Luego comí papel higiénico, tal vez recordando a Charlot, pero sólo un trocito, no tuve estómago para comer más. Luego descubrí que ya no tenía hambre” (P. 122). El 30 de septiembre todo parecía haber terminado, los

soldados se retiraron de la Universidad y el personal administrativo comenzó a entrar; su encierro había concluido.

Ese día, Lacouture despertó con el cuerpo acalambado, se miró al espejo, se lavó la cara y se peinó; y finalmente alguien la encontró:

Luego Lupita, la secretaria del profesor Fombona, abrió la puerta y nos quedamos mirando, los dos con la boca abierta pero sin poder articular palabra. De la emoción, yo creo, me desmayé. Cuando volví a abrir los ojos me encontraba instalada en la oficina del profesor Rius [...] Y eso es todo, amiguitos, La leyenda se esparció en el viento del DF y en el viento del 68, se fundió con los muertos y sobrevivientes y ahora todo el mundo sabe que una mujer permaneció en la Universidad cuando fue violada la autonomía en aquel hermoso y aciago año. (P. 123)

La pesadilla de Auxilio había terminado, pero ella nunca pudo reponerse del todo; constantemente recordaba su encierro y con cada episodio de su vida posterior pensaba que ya lo había soportado todo. Cuando escuchaba su leyenda, que la gente hablaba de ella, sólo hacía eso: escuchar, no le gustaba hablar de lo que había tenido que vivir. Amuleto es la historia de una sola persona, de un solo testigo, seguramente existen miles más. Este es el contexto socio – histórico que Roberto Bolaño retrata a través de sus páginas: un México que iniciaba un crecimiento cultural, lo cual despertaba las conciencias de los más jóvenes, de aquellos que debían resistir ante la pobreza, el desempleo, la corrupción, la represión, la violencia y sólo tenían las letras de viejos poetas para consolarse.

Capítulo III

***Amuleto* de Roberto Bolaño como novela histórica contemporánea**

En el primer capítulo de mi investigación me di a la tarea de hacer un breve recorrido por la obra narrativa del escritor chileno Roberto Bolaño; esto me permitió conocer su escritura, desde la cronología hasta el argumento de cada una de ellas. Asimismo, hice un estudio del particular estilo narrativo que el escritor emplea en sus textos, mediante el cual pude observar el uso constante de intra, inter y metatextualidad, así como el característico juego que hace entre la ficción y la realidad. El resultado de ello fue que pude elegir de entre todos sus textos a la novela titulada *Amuleto* (1999) para realizar un análisis a mayor profundidad de la misma. El aspecto en el que decidí centrarme es el contexto socio-histórico en el que se desarrolla la historia de *Amuleto*: el Movimiento Estudiantil de México que se vivió en 1968, y en el personaje central y secundario de la misma: Auxilio Lacouture y Arturo Belano.

Por lo mencionado anteriormente, el segundo capítulo de mi investigación lo dediqué a estudiar minuciosamente la historia de México durante la década de los 60's; para, posteriormente, centrarme en el año de 1968, exclusivamente en todo lo relacionado con el Movimiento Estudiantil. Así, narré la situación del país en diferentes aspectos como la creación de instituciones, la construcción de infraestructura y la represión ejercida por los gobernantes de aquellos años. Conocer la situación económica, política, cultural y social en las que Bolaño se inspiró para crear *Amuleto* me permite generar la hipótesis de que dicha novela cumple con las características para ser ubicada dentro del

género de la Novela Histórica Contemporánea. Para comprobar mi hipótesis, en este tercer capítulo realizaré un recorrido por las principales teorías de la NH y posteriormente, basándome en ellas, realizaré un análisis de la obra mencionada y de sus personajes centrales.

1. Teorías sobre la novela histórica contemporánea

El subgénero narrativo de la Novela Histórica (NH) surgió a finales del siglo XIX en el continente europeo, algunos teóricos defienden la idea de que es un sucesor de la corriente literaria del Romanticismo. La NH ha ido evolucionando con el paso de los años y los críticos literarios que han centrado su estudio en este subgénero afirman que a finales del siglo XIX y principios del siglo XX surge la Nueva Novela Histórica o Novela Histórica Contemporánea. Las obras que pertenecen a la NH se caracterizan por girar en torno a un argumento creado por la ficción, como cualquier otro subgénero, pero se distinguen por situarse en un momento histórico que ocurrió en la vida real; asimismo, en ellas se encuentran personajes históricos que han sido ficcionalizados para desarrollar la trama. A continuación, haré un recorrido por el estudio de los teóricos: Georg Lukács, Seymour Menton, María Cristina Pons y Noé Jitrik para ahondar en la definición y en las características de este subgénero.

1.1 Georg Lukács

Georg Lukács, de origen judío, fue un filósofo marxista y crítico literario, nació en Budapest en abril de 1885 y falleció en 1971, en el mismo lugar de su natalicio. Lukács dedicó su estudio a temas como la relación existente entre la teoría y la estética, y la política y la filosofía. Asimismo, en sus trabajos de crítica literaria, se centró en estudiar el género de 'Novela Histórica', específicamente en las condiciones socio-históricas que permitieron el surgimiento de esta nueva corriente y en los autores más sobresalientes de estos textos. En este último tema de análisis también incorporó a la novela clásica y a la novela romántica, a la crisis del realismo burgués y a las transformaciones de la literatura después de

1848, a la novela histórica del humanismo democrático y a la literatura del periodo imperialista en Alemania. Es considerado el primer teórico en ahondar en el tema de la NH, por lo que iniciaré este apartado con sus planteamientos.

La obra de Georg Lukács que retomaré para este estudio se titula *La Novela Histórica* (1955) y me centraré en el primer capítulo de la misma, el cual se llama “La forma clásica de la novela histórica”. Las primeras líneas de la investigación de Lukács son destinadas al estudio de las condiciones socio-históricas que permitieron el surgimiento de la Novela Histórica; el teórico afirma que esta nueva corriente surgió a principios del siglo XIX, aproximadamente en la época de la caída de Napoleón, y que las obras publicadas entre los siglos XVII y XVIII que abordan temas históricos pueden ser consideradas como precursoras de la NH. Lukács menciona que, para comenzar a ahondar en el contexto del surgimiento de este género, se debe rechazar la leyenda romántico-reaccionaria de que durante la época de la Ilustración se carecía de sentido histórico y de comprensión de la Historia, así como que los enemigos de la Revolución Francesa fueron los inventores del sentido histórico.

Para Lukács, lo más importante de haber realizado este amplio recuento de las condiciones socio-históricas de Europa es llegar, como conclusión, a la creciente conciencia histórica acerca del decisivo papel que desempeña la lucha de las clases en la historia para el progreso histórico de la humanidad.

El nuevo espíritu de la historiografía, más visible en los importantes historiadores franceses de la Restauración, se centra precisamente en la cuestión de cómo aportar pruebas históricas para el hecho de que la moderna sociedad burguesa ha nacido de las luchas de clase entre la nobleza y la burguesía, de las luchas de clase que hicieron verdaderos estragos a lo largo de toda la “idílica Edad Media”, y cuya última etapa decisiva había sido la Revolución francesa. (P. 26)

Gracias a esto, afirma Lukács, surgió el intento por distinguir periodos racionales en la historia; lo que conduce a un intento de comprender racional y científicamente la peculiaridad histórica del presente y de su futuro (P.27). Asimismo, el teórico comenta que esta nueva revolución del pensamiento del progreso humano tenía como problema central demostrar la necesidad de efectuar la Revolución francesa, y que el desarrollo histórico de ésta no representaba una oposición; y para ello, se tomó como base a la ideología filosófica de Hegel.

Lukács explica que no es una casualidad que la Novela Histórica surgiera en Inglaterra, puesto que entre las características de esta literatura se encuentran algunos importantes rasgos realistas de la novela inglesa del siglo XVIII. Estos se pueden entender como consecuencias necesarias del aspecto posrevolucionario del desarrollo alcanzado por Inglaterra, a diferencia de Alemania y Francia. De esta manera, la estabilidad que se vivía en Inglaterra ofreció la posibilidad de resumir el nuevo sentido histórico de una generosa plasmación de épica objetividad (P. 31). De acuerdo con el teórico, el resultado de esto se ve demostrado en la concepción de la historia inglesa de las obras de Walter Scott, las cuales ofrecen una perspectiva implícita para la evolución futura en el sentido de su autor. Asimismo, afirma que Scott no solía hablar de su propia época, es decir, no planteaba los problemas sociales de su presente inglés ni de la lucha entre burguesía y proletariado.

Con esta última explicación de las características de las obras de Scott llego al final de la teoría y crítica de Georg Lukács. A modo de síntesis quiero recuperar las ideas principales del primer capítulo de la novela *La Novela Histórica*: en primer lugar, Lukács explica que lo primordial para comprender el surgimiento del subgénero de Novela Histórica es analizar los procesos socio-históricos acontecidos en el continente europeo, pues ahí surgió. Menciona también que el cambio en el pensamiento comenzó desde antes de la Revolución Francesa y no a partir de esta como típicamente se creía; asimismo, explica los grandes acontecimientos históricos en países como Francia, Inglaterra y Alemania. Por

otro lado, ejemplifica el cambio de pensamiento a través de la obra de Walter Scott; si bien los rasgos sobre los que teoriza no son generales, sí nos permiten conocer a la sociedad de aquella época y las bases sobre las que se construyen las Novelas Históricas posteriores.

1.2 Seymour Menton

Seymour Menton nació en Nueva York en el año de 1927 y falleció, a los 87 años de edad, en el año de 2014 en California. A él se le atribuye un trabajo teórico y crítico en el ámbito de la literatura producida en Latinoamérica; hecho que, en sus más de cinco décadas de trabajo, lo distinguió como uno de los mayores especialistas en cuento y novela. Asimismo, es el autor de artículos académicos, ediciones críticas, traducciones y un libro de cuentos como *El cuento hispanoamericano* (1964), *Caminata por la narrativa hispanoamericana* (2002) y *La Nueva Novela Histórica de América Latina* (1993). En este apartado de mi investigación retomaré su obra publicada en 1993 para estudiar su perspectiva respecto a lo que es la Nueva Novela Histórica (NNH), cuáles son sus definiciones y orígenes, qué es lo que la distingue de la Novela Histórica Tradicional, y resaltar los seis rasgos que posicionan a una novela dentro del subgénero de la NNH.

Menton establece que el predominio de la Nueva Novela Histórica data de 1979 y que las obras que se consideran precursoras en este género comparten ciertas características con las novelas claves del boom latinoamericano como: el afán muralístico, totalizante; el erotismo exuberante; y la experimentación estructural y lingüística. Entre estas se encuentran *El arpa y la sombra* (1979) de Alejo Carpentier, *El mar de las lentejas* (1979) de Antonio Benítez Rojo, *La guerra del fin del mundo* (1981) de Mario Vargas Llosa, *La tejedora de coronas* (1982) de Germán Espinosa, *Noticias del imperio* (1989) de Fernando del Paso y *La campaña* (1990) de Carlos Fuentes. (Pp. 30-31). Si bien la fecha de inicio para la NNH está completamente justificada para Menton, también menciona que existen

dos novelas que comparten estas tres características y que fueron escritas años antes: *Yo el supremo* (1974) de Augusto Roa Bastos y *Terra Nostra* (1975) de Carlos Fuentes.

El teórico estadounidense establece que en un sentido amplio toda novela puede considerarse histórica puesto que, en mayor o menor grado, se capta el ambiente social de los personajes (P. 32), por lo que es importante establecer una definición concreta para el término de “Novela Histórica” y, a su vez, distinguir entre esta y la “Nueva Novela Histórica”. Menton aclara que la categoría de novela histórica debe reservarse para aquellas obras cuya acción se ubica total o por lo menos de forma predominante en el pasado, es decir, un pasado no experimentado directamente por el autor; por lo que se excluye a algunos títulos bastante conocidos, como *La muerte de Artemio Cruz* (1962) de Fuentes o *Conversación en la Catedral* (1969) de Vargas Llosa, por abarcar al menos parcialmente un periodo experimentado directamente por el autor (P. 33). Asimismo, quedan fuera los textos que versan sobre varias generaciones de la misma familia porque los más jóvenes coinciden con el autor.

Menton brinda su propia definición para lo que se conoce como 'Novela Histórica Tradicional': explica que sus orígenes se remontan al siglo XIX y que puede identificarse con el romanticismo, para evolucionar durante el siglo XX a la par de la estética del modernismo, del criollismo y aún dentro del existencialismo (P. 35). Este género llegó a la América Latina en 1826 con la obra *Jicoténcal* de autor anónimo y fue hasta dos décadas después que se convirtió en un hito para el desarrollo de la novela nacional en países como México, Argentina, Colombia y Cuba. La novela histórica romántica continuó cultivándose hasta finales del siglo XIX y la primera década del siglo XX; asimismo, la mayoría de estos autores buscaban contribuir a la creación de una conciencia nacional familiarizando a sus lectores con los personajes y el suceso del pasado, y a respaldar la causa política de liberales contra conservadores (P. 36).

Pese a que el año oficial de inicio de la Nueva Novela Histórica tiene sus variantes entre los años de 1949, 1974, 1975 o 1979; para Menton no hay duda de que el iniciador de esta corriente fue Alejo Carpentier, quien recibió un apoyo muy fuerte de los escritores Jorge Luis Borges y Augusto Roa Bastos. El teórico estableció, en *La Nueva Novela Histórica de América Latina*, seis rasgos que permiten marcar una distinción entre la Novela Histórica Tradicional y la Nueva Novela Histórica; asimismo explica que estos: “se observan en una variedad de novelas desde la Argentina hasta Puerto Rico, con la advertencia de que no es necesario que se encuentren los seis rasgos siguientes en cada novela” (P. 42). A continuación, retomaré las palabras de Seymour Menton para explicar cada uno de estos seis rasgos, así como los estudios de diversos teóricos que me permitan ampliar el panorama en cuanto a los conceptos y términos que se manejan.

El primero de estos rasgos hace referencia a una subordinación, misma que se puede dar en diferentes grados, de la reproducción mimética de cierto periodo histórico a la presentación de algunas ideas filosóficas, las cuales pueden ser aplicables a todos los periodos del presente, pasado y futuro (P. 42). Para ahondar en el término de 'reproducción mimética', considero pertinente retomar las atribuciones correspondientes a 'mimesis'; este es un concepto que podría traducirse como 'imitación' y pertenece a la estética, la rama de la filosofía que estudia la esencia y la percepción de la belleza. Así, se puede entender que Menton habla de la imitación, de la reescritura, de un determinado periodo histórico.

El segundo de los seis rasgos dice: “La distorsión consciente de la historia mediante omisiones, exageraciones y anacronismos” (P. 43). Desde un punto de vista personal, considero que con esta afirmación se puede reconocer a un texto que recupera sucesos históricos como literatura, pues, además de contar con otros elementos ficcionales, se olvida por completo de un 'rigor histórico'. Este término es el que sujeta a los historiadores para dar a conocer hechos de nuestro pasado con cierta 'inflexibilidad',

por lo que alterar el tiempo, cambiar fechas o eliminar datos importantes como nombres y lugares sería inconcebible para ellos. Así, la NNH busca dar a conocer acontecimientos históricos sin centrarse por completo en ellos, es decir, brindará un contexto que el lector pueda comprender fácilmente mientras apela a recursos literarios como la omisión, la exageración y los anacronismos, los cuales consisten en hacer un juego entre personas y tiempos que no se corresponden.

En el tercer rasgo, el teórico explica que en las obras pertenecientes a la NNH es común encontrar la ficcionalización de personajes históricos; esto difiere del género de la Novela Histórica Tradicional, ya que en ella se optaba por la creación de personajes ficticios. Así lo explica Menton:

Mientras los historiadores del siglo XIX concebían la historia como resultado de las acciones de los grandes emperadores, reyes u otros líderes, los novelistas decimononos escogían como protagonistas a los ciudadanos comunes, los que no tenían historia. En cambio, mientras los historiadores de orientación sociológica de fines del siglo XX se fijan en los grupos aparentemente insignificantes para ampliar nuestra comprensión del pasado, [...] los novelistas de fines del siglo gozan retratando sui generis a las personalidades históricas más destacadas (P. 43).

De esta manera, mientras las obras de la NHT presentan personajes que fueron totalmente inventados por los autores, los novelistas de la NNH ficcionalizan a personalidades históricas ya existentes. Esto quiere decir que puede existir una o varias alteraciones en dichas figuras, así como la añadidura o eliminación de ciertos elementos de su contexto; es posible observar estas modificaciones a través del cambio de nombre o edad, sus lazos de amistad o relaciones con otras personalidades, los motivos que los llevaron a realizar determinadas acciones, etc. Menton hace referencia a novelas que tienen como protagonistas a Cristóbal Colón, Goya, Maximiliano y Carlota, Felipe II, entre otros.

La metaficción es la idea principal del cuarto rasgo propuesto por Seymour Menton. Es pertinente recordar que la metaficción es una forma de literatura autorreferencial que trata los temas del arte y los mecanismos de la ficción en sí mismos; el estilo de esta escritura le recuerda al lector que está ante una obra de ficción, y permite problematizar la relación ficción-realidad. En el quinto rasgo, Menton toma como punto central a la 'intertextualidad' y ahonda en este concepto. El teórico hace un recuento de quienes se han dedicado al estudio de este término. Este concepto teórico fue introducido por Mijaíl Bajtín quien, en sus estudios sobre texto y género (1986), lo nombró 'dialogismo' y lo consideró como un complemento esencial para el análisis lingüístico. Así, explica que este término hace referencia a “la relación de un enunciado con otros enunciados”. Pese a que este concepto fue introducido a la literatura por primera vez por Bajtín, fueron teóricos como Julia Kristeva y Gérard Genette quienes difundieron con mayor fuerza la 'intertextualidad'.

Finalmente, el sexto rasgo establecido por Menton retoma “los conceptos bajtinianos de lo dialógico, lo carnalesco, la parodia y la heteroglosia” (P. 44). Considero pertinente explicar de forma breve cada uno de estos conceptos antes de retomar los ejemplos presentados por Menton. Bajtín hace una distinción entre dos sistemas: el monológico y el dialógico, en este último está presente el concepto de 'dialogismo' y hace alusión a la aparición de dos o más voces en el texto y se puede dar el caso de que estas voces se complementen, de que interactúen entre sí. Por otro lado, la heteroglosia que se conoce como la coexistencia de distintas variedades dentro de un único código lingüístico, es definida por Bajtín como “el habla en el idioma del otro, que sirve para expresar las intenciones del autor, pero de una manera refractada”. Finalmente, lo 'carnavalesco' y la 'parodia' son conceptos encaminados a la representación de un hecho mediante burla, extravagancia e ironía.

De acuerdo con la explicación de Menton, varias de las obras que se clasifican como NNH proyectan visiones dialógicas, es decir, que proyectan dos interpretaciones o más de los sucesos, los

personajes y la visión del mundo (P. 44). Asimismo, el concepto de lo carnavalesco desarrollado por Bajtín también prevalece en varias de las NNH a través de:

Las exageraciones humorísticas y el énfasis en las funciones del cuerpo desde el sexo hasta la eliminación. Hay que notar, sin embargo, que la difusión de lo carnavalesco se debe más al ejemplo de Cien años de soledad que a las teorías de Bajtín. [...] Los aspectos humorísticos de lo carnavalesco también se reflejan en la parodia, uno de los rasgos más frecuentes de la NNH y que Bajtín considera “una de las formas más antiguas y más difundidas por presentar directamente las palabras ajenas” (51). (P. 45)

Respecto a la heteroglosia, Menton también la define como una multiplicidad de discursos y explica que se encuentra a menudo en las obras de la NNH a través del uso consciente de distintos niveles o tipos de lenguaje. Así, Menton llega al final de la explicación de los seis rasgos que pueden distinguir a la NNH de la NHT y, por último, comenta que, además de estos, las dos corrientes se pueden diferenciar porque la NNH cuenta con mayor variedad: maneja un alto nivel de historicidad, el autor le da más soltura a su imaginación y alterna entre periodos cronológicos bastante separados (P. 45).

Una vez explicados estos seis rasgos, Menton presenta las posibles causas del florecimiento de la NNH a finales de la década de los 70's. En primer lugar, el teórico afirma que este nuevo género tomó mayor importancia a partir del año 1979; esto se puede comprobar debido a que durante el periodo de 1949 a 1978 sólo se publicaron nueve obras que se pueden catalogar dentro de la NNH. En segundo lugar, Seymour Menton reconoce que hay una gran variedad en las Novelas Históricas publicadas entre 1979 y 1992, por lo que resulta imposible atribuir la proliferación de todo el subgénero a una sola causa específica. Sin embargo, el teórico establece que, desde su perspectiva, se estimuló la creación de tantas novelas históricas debido a la aproximación del quinto centenario del descubrimiento de América. Para sustentar este argumento, Menton ejemplifica su postura con títulos que tomaron a Cristóbal Colón

como protagonista, como *El arpa y la sombra*, y al descubrimiento de América como acontecimiento principal.

1.3 María Cristina Pons

María Cristina Pons es una teórica de nacionalidad argentina que ha dedicado su carrera al estudio de temas como la literatura chicana y latinoamericana; así como al género de 'Novela Histórica Contemporánea'. Dentro de sus publicaciones se encuentran libros como: *Delirios de grandeza. Los mitos argentinos: memoria, identidad y cultura* (2005), *Más allá de las fronteras del lenguaje. Un análisis crítico de Respiración artificial de Ricardo Piglia* (1998) y *Memorias del olvido. Del Paso, García Márquez, Saer y la novela histórica de fines del siglo XX* (1996). En este apartado de mi investigación, y para conocer otra teoría respecto al género de Novela Histórica, retomaré el primer capítulo de la última obra que cité de María Cristina Pons; esto con la finalidad de presentar sus análisis respecto a la Novela Histórica Contemporánea, así como lo que ella entiende respecto a aproximaciones y dinámica de cambio.

Desde la introducción de su libro *Memorias del olvido. Del Paso, García Márquez, Saer y la novela histórica de fines del siglo XX*, Pons nos contextualiza respecto a todo lo que engloba el género de novela histórica. La teórica argentina coincide con Menton en cuanto a que la producción de obras que se catalogan dentro de la Nueva Novela Histórica aumentó en las últimas décadas del siglo XX y, al mismo tiempo, marcó el inicio de un importante fenómeno en la historia de la literatura latinoamericana que se caracterizó por establecer un cambio radical en el género (P. 15). Asimismo, explica que la NNH presenta varios cambios frente a la NHT, como el planteamiento de una relectura crítica y una desmitificación del pasado a través de la reescritura de la historia; sin embargo, estas nuevas producciones se enfocan en mantener los aspectos formales que se relacionan con la Historia y la Historiografía (P. 16).

Continuando con la introducción de su teoría, María Cristina Pons afirma que otro rasgo de las nuevas novelas históricas es un poder cuestionador; este se hace presente en los textos mediante varios procedimientos o estrategias narrativas que emplean en la relectura y reescritura de la Historia (P. 17); la teórica los enlista de la siguiente manera:

La ausencia de un narrador omnisciente y totalizador; la presencia de diferentes tipos de discursos y sujetos de dichos discursos; así como la presencia de evidentes anacronías históricas; la creación de efectos de inverosimilitud; el uso de la ironía, la parodia y lo burlesco, y el empleo de una variedad de estrategias y formas autorreflexivas que llaman la atención sobre el carácter ficcional de los textos y la reconstrucción del pasado representado. (P. 17)

A través de esta cita, se puede observar que una vez más Pons coincide con Seymour Menton, quien también menciona algunas de estas estrategias narrativas dentro de los seis rasgos que expliqué anteriormente como: los anacronismos, la reconstrucción del pasado y el uso de los conceptos bajtinianos de la ironía, la burla y la parodia. De esta manera es como la novela histórica contemporánea cuestiona la verdad, los héroes y los valores que son 'avalados' y 'reconocidos' por la Historia oficial; y al mismo tiempo presenta una versión irreverente de los mismos.

María Cristina Pons conduce al lector hacia una interrogante que se fue formulando a medida que escribía acerca del contexto de Latinoamérica durante las últimas décadas del siglo XX: ¿la NNH se considera posmoderna? Después de teorizar en las posibles respuestas, Pons afirma que es más importante preguntarnos si la NNH, producida específicamente en la América Latina, responde al discurso posmoderno desde los márgenes de su contexto; asimismo, comenta la importancia de analizar cómo es que responde a este discurso, cómo es que aborda los temas relacionados con los cambios socio históricos tanto regionales como globales, es decir, cómo se enfrenta al dilema trágico de la modernidad. También es importante cuestionar desde cuál perspectiva la NNH responde a esta crisis: desde la línea

del pensamiento posmoderno progresivo o regresivo, o desde la línea del pensamiento crítico de la Modernidad (P. 25).

La obra *Memorias del olvido. Del Paso, García Márquez, Saer y la novela histórica de fines del siglo XX* de María Cristina Pons se conforma por cinco capítulos, sin embargo, sólo retomaré los conceptos más importantes del primero de ellos: “La novela histórica: Aproximaciones hacia su conceptualización dinámica de cambio”, esto debido a la pertinencia de mi investigación. Para iniciar con su teoría, Pons comienza con un recordatorio acerca de que la Novela Histórica surge de la integración de dos grandes componentes que son la novela y la historia; y brinda su propia definición para este género: “[...] como su nombre lo indica, aquella novela que se caracteriza por la incorporación de la Historia en su mundo ficticio” (P. 42). Pese a que esta definición parece ser bastante clara, la teórica cuestiona la 'estabilidad' del género al tener a la Historia como elemento principal, ya que este es inestable y difícil de definir.

María Cristina Pons nos lleva hacia las conclusiones del primer capítulo de su novela; en ellas establece cuatro postulados que dedujo tras una amplia observación: en primer lugar, reitera la dificultad y las controversias que existen para brindar una definición óptima a la NH; en segundo lugar, afirma que la NH ha variado a través de los diferentes periodos históricos y literarios, y que estos cambios han permitido un crecimiento en el género en cuanto a categorías y variedades, lo que influye en que no se establezcan características específicas y claras de lo que debe tener un texto para ser considerado histórico; en tercer lugar, establece que la NH no se puede definir como un modelo 'clásico', lo que permite que existan desviaciones o modificaciones en los textos. Finalmente, dice que una novela no se puede considerar como histórica únicamente porque ficcionaliza hechos del pasado, ya que esto sólo sería hablar de un pasado distante.

En el segundo apartado de su primer capítulo, Pons teoriza respecto a la manera particular que tiene la NH de ficcionalizar el pasado. A modo de contextualización, la autora nos habla de la importancia de distinguir las dos formas en las que puede entenderse el concepto de Historia: en primer lugar, puede ser el referente histórico en cuanto a hechos, tendencias histórico-sociales o personajes históricos que se asume que ya existieron; y, en segundo lugar, como construcción discursiva, es decir, una Historia documentada, contenida en documentos o en el discurso de la Historiografía (P. 56). Así, con estas aclaraciones, Pons nos lleva a considerar tres aspectos importantes en cuanto a la relación que tiene la Novela Histórica con el material histórico: el carácter del pasado histórico, la preeminencia del pasado histórico con el mundo ficticio y la relación de la NH con el documento.

En segunda instancia, Pons comenta que la Novela Histórica no establece una total identificación entre lo 'histórico' y lo que realmente sucedió, como tampoco lo hace la Historia en cuanto texto. Esta afirmación la hace basándose en la teoría de Hayden White, quien establece la presencia de dos elementos en el plano de la Historiografía: por un lado, el falso supuesto de una relación de correspondencia entre hechos materiales y hechos históricos, y, por otro lado, la neutral plasmación de éstos en el texto. Desde la perspectiva de Pons, lo importante de este trabajo es que White considera que el discurso del historiador y del novelista son actividades similares, en cuanto a que la Historiografía se basa en la manipulación del referente, y a la obra del historiador la considera “the fiction of factual representation” (P. 65). Es decir, en palabras de White, una obra histórica es una estructura verbal en la forma de un discurso de prosa narrativa.

De esta manera, María Cristina Pons establece que el material histórico que se hace presente en una NH es un material que, previamente, fue 'discursivizado' o textualizado en el discurso historiográfico o en documentos. De esta manera, cuando las Novelas Históricas trabajan con una Historia que ha sido documentada o textualizada no se constituyen en una

representación discursivizada de los hechos históricos sino de las versiones de los mismos; por lo que se constituyen en versiones de las versiones de los hechos materiales (P. 66). Esto lleva a Pons a sugerir que la NH también puede ser considerada como una Novela Política en la medida en que la Historia a la que hace referencia sea eminentemente política; ya que esta evoca figuras o eventos históricos en cuyo acontecer o actuar está implicada una relación de dominación que afecta social, política, económica o culturalmente a determinado grupo social. Sin embargo, no todas las NH se presentan intencionalmente como políticas.

Finalmente, Pons comienza a llevarnos a las conclusiones de su primer capítulo con la mención de otro rasgo que se puede encontrar en una NH: la autonomía. “De esta relación de dependencia que la novela histórica mantiene con la Historia documentada cuyo saber está inscrito en la memoria colectiva se desprende otro rasgo de la novela histórica: ésta compromete indefectiblemente su propia autonomía” (P. 68). La autora recupera las palabras del teórico Turner para explicar más a fondo esta 'autonomía':

Como afirma Turner, el lector, ante una novela histórica, espera convencionalmente una cierta fidelidad a las fuentes porque estas novelas son justamente históricas. Pero, por otro lado, el lector también espera cierto grado de invención en tanto que toda novela histórica es una novela (Turner, “The kind of historical fictions”, 342). (P. 68)

Esto permite a Pons interpretar que existe una tensión que se entabla entre la Historia y la ficción, la cual es propia del género. Esto ocurre desde el momento en que una obra se presenta como histórica, ya que se asume la presencia de eventos históricos reconocibles, lo que crea la expectativa de que se va a representar lo que realmente sucedió.

Siguiendo con el aspecto de 'autonomía', Pons explica que el novelista tiene la libertad de jugar y explotar las convicciones conflictivas que se crean por la tensión antes mencionada. Sin embargo, desde la perspectiva de Pons, la NH tiene que remitir inequívocamente a un pasado documentado e inscrito en

la memoria colectiva, y reconocible en cuanto tal en su singularidad y concreción, ya sea para re-crearlos fielmente, modificarlos, parodiarlos, afirmarlos o negarlos (P. 69). Pons especifica que para que una Novela Histórica pueda ser considerada como tal, la invención de los hechos no puede ser total; pues debe existir cierta dependencia con la Historia. Por ello, el texto debe presentar ciertas marcas o señales que remitan a un periodo o evento histórico específico, ya sea por medio de fechas, lugares o problemáticas.

1.4 Noé Jitrik

Noé Jitrik, nacido en 1928, es un escritor y crítico literario de nacionalidad argentina. Durante sus años de trabajo se ha dedicado a la creación de cuentos, novelas, guiones cinematográficos, y al estudio de diferentes géneros literarios como la Novela Histórica. Asimismo, incursionó en el ámbito de la docencia en México, país en donde se estableció hasta que finalizó la dictadura militar en Argentina, trabajó como investigador en el Consejo de Investigaciones Científicas y Tecnológicas, y dirigió la revista de análisis discursivo y semiótica. En este apartado de mi investigación retomaré la obra de Jitrik titulada *Historia e imaginación literaria: Las posibilidades de un género* (1995), con la finalidad de conocer su postura ante el origen y las características del género de la Novela Histórica; de este texto rescataré el primer capítulo en el que se habla de un acercamiento teórico a la noción del género mencionado anteriormente.

Al inicio del primer capítulo de su obra, y al igual que los teóricos que he abordado anteriormente, Jitrik afirma que no existe un modelo único que nos permita comprender todo lo relacionado con el género de Novela Histórica. Para comenzar, el teórico opta por analizar de forma aislada los dos términos que conforman el nombre de este género, 'novela' e 'historia':

Así, la fórmula “novela histórica”, que parece ser muy clara, puede ser vista, desde la perspectiva de la imagen que presenta, como un oxímoron. En efecto, el término “novela”, en una primera

aproximación, remite directamente, en la tradición occidental, a un orden de invención; “historia”, en la misma tradición, parece situarse en el orden de los hechos; la imagen, en consecuencia, se construye con dos elementos semánticos opuestos. (P. 9)

Jitrik advierte que a lo largo de su estudio podremos observar que este oxímoron se disuelve, sin embargo, es pertinente tenerlo en cuenta como punto de partida para llegar a una reflexión posterior. El teórico también menciona que esta imagen conformada por 'novela' e 'historia' no es natural, sino que es una imagen construida; ello debido a que esta imagen es un producto histórico que posteriormente tendrá su propia historia.

De acuerdo con Jitrik, la construcción de esta imagen se logra gracias a una “autorización” filosófica, y es esta corriente de pensamiento la que favorece para que se reúnan términos tan disímiles y que se comprenda perfectamente lo que se quiere lograr con la unión de dichos términos. Asimismo, por el lado de la literatura también existe una “autorización” para la construcción de esta imagen, y es la que se venía preparando del término 'ficción'. “La ficción, como idea, atañe a la novela y aparece en escena casi al mismo tiempo que el historicismo; no es de extrañar que entre ambos términos se haya establecido una conexión y haya tomado forma la expresión 'novela histórica’” (Pp. 10-11). En este sentido, afirma Jitrik que la novela histórica podría definirse, de forma muy general y aproximativamente, como un acuerdo entre 'verdad', por el lado de la historia, y 'mentira', que estaría del lado de la ficción.

Posterior a ahondar en la contraposición de los términos 'novela' e 'historia', Jitrik dedica el segundo apartado de su primer capítulo al estudio de la ficción y de la verdad que aparecen en la Novela Histórica. En primer lugar, el teórico aclara que cuando se habla de 'verdad' en relación con la NH se habla de la 'verdad' que presenta la historia como disciplina que se especializa en reconstruir los hechos y que ofrece para sustentar a la novela. Esto quiere decir que la historia es una reunión orgánica

del pasado y se le atribuye determinada racionalidad, y a su vez la racionalidad histórica va a entrar en la novela como su fundamento mismo. “[...] en otras palabras, la verdad histórica constituye la razón de ser de la novela histórica que, en consecuencia, no se limitará a mostrar, sino que intentará explicar” (P. 12); esta característica de “intentar explicar” es la que distingue a la NH de cualquier otra novela que pueda extraer de forma legítima su material de la historia.

En palabras de Jitrik, y desde su perspectiva, podemos entender que la 'ficción' es: “[...] un tipo no material de la invención, un modo o manera de la invención, pero, desde luego, no toda la invención que, a su turno, se entendería como un aspecto práctico de una cualidad de la inteligencia, la imaginación.” (P. 12). El teórico amplía esta definición y explica que se establece una especie de jerarquía entre cuatro términos para llegar al resultado esperado: de la inteligencia, que está en primer lugar, deriva la imaginación, la cual ocupa el segundo lugar, esta produce la invención, que está en tercer lugar, y así, en cuarto lugar, se llega a la ficción (P. 12). Una vez que se ha entendido este proceso, y como consecuencia, se puede entender que la ficción es un conjunto particular que está conformado por procedimientos, los cuales deben ser determinados y precisos para resolver un problema de necesidad estética.

Jitrik decide profundizar en el concepto de 'ficción' y, para asegurarse de que su idea quede clara, ejemplifica este proceso con un oxímoron. Como sabemos, este término permite la unión de dos opuestos para crear una imagen, la cual se puede relacionar con otras hasta crear una secuencia, lo que en literatura conocemos como 'discurso poético'; por otro lado, en el género de Novela Histórica cuando el enunciado propone una forma de personaje al que se le atribuyen rasgos o acciones se crea un procedimiento que deriva en la 'ficción'. El teórico aclara que, a partir de mecanismo de semejanza, esta 'ficción' puede tener relaciones con la 'verdad', las cuales son mediadas por la imaginación, mientras que la imagen puede desprenderse de la realidad (P. 13). Asimismo, explica que no es posible describir todos

los procedimientos que derivan en ficción, pero sí podemos entender que su concepto es propio de un modo histórico y particular de encarar a la literatura.

Dejando de lado el tema de 'ficción', Jitrik avanza al tercer apartado del primer capítulo de su obra, el cual dedicará a estudiar la finalidad de la Novela Histórica, es decir, qué se ha tratado de buscar mediante la escritura de la misma. El teórico comenta que hay varias respuestas posibles para esta interrogante:

La primera es que si la materia de qué trata la historia reside por fuerza en el pasado y ese ser en el pasado le confiere un carácter obviamente temporal [...] la novela histórica, a causa del carácter espacializante que tiene la escritura [...] podría ser un intento por espacializar el tiempo: tomar un tiempo concluido y darle una organización en un espacio pertinente y particular. (P. 14)

Esta voluntad de espacializar el tiempo es una ilusión, sin embargo, pese a ser una ilusión, crea un objeto reconocible e identificable. Jitrik menciona otro elemento que existe dentro de este ilusorio: la historia misma, ya que al ser un recinto del tiempo pasado también espacializa, es decir que los hechos temporales ya vienen espacializados. En resumen, la novela histórica espacializa el tiempo de los hechos referidos, pero busca mediante la ficción hacer olvidar que esos hechos, a su vez, ya están referidos por el discurso de la historia (P. 14).

Si el género de la Novela Histórica surge como resultado de la culminación de la novela es preciso que esto sucediera bajo ciertas condiciones que configuraron un imaginario social, el cual permitió que esto ocurriera; por ello, Jitrik dedica el cuarto apartado de su primer capítulo a estudiar este imaginario social. El teórico comienza a explicar que el auge de la NH surgió a finales del siglo XVIII y a principios del siglo XIX bajo la construcción de un imaginario que está movido o recorrido por dos pulsiones o tendencias: “La primera canaliza un deseo de reconocerse en un proceso cuya racionalidad

no es clara; la segunda persigue una definición de identidad que, a causa de ciertos acontecimientos políticos, estaba fuertemente cuestionada” (P. 17). Jitrik explica que estas dos tendencias surgen como resultado de los acontecimientos históricos de la época que marcaron la vida social de los individuos.

Retomando la idea anterior, Jitrik coloca al género de la Novela Histórica en diferentes coordenadas que nos permitan conocer el alcance histórico que ha tenido. Estas coordenadas, explica el teórico, no siempre son las mismas ni únicas: se trataría de establecer hipótesis respecto de cada forma que surge y canaliza una posibilidad imaginaria (P. 19). Asimismo, el teórico afirma que, al ser una construcción que está en permanente desequilibrio, la cultura enfrenta una 'crisis' constante y esta 'crisis' se puede ver como un concepto 'productor', ya que sirve como estimulante y/o conductor para el imaginario para que pueda encontrar una salida, y así lograr el restablecimiento del equilibrio que se ve amenazado. Rescatando las últimas ideas de Jitrik, podemos deducir que la Novela Histórica es una forma de responder, de manera típica y clara, a esta crisis en la que se ven involucrados tanto los individuos como la sociedad.

Con este breve recorrido por las páginas de la obra *Historia e imaginación literaria: Las posibilidades de un género* de Noé Jitrik llegamos a diferentes conclusiones que enlistaré a continuación. En primer lugar, y como ya hemos visto con los teóricos anteriores, sabemos que no existe un modelo único para definir y caracterizar a la NH, sino que existen muchas variantes. Posteriormente, conocimos que la unión de los términos 'novela' e 'historia' forman una especie de oxímoron, el cual nos entrega una imagen que ha sido alterada bajo la 'autorización' de la filosofía y la literatura, para así llegar al resultado de NH. En tercer lugar, analizamos el proceso jerárquico que atraviesa el escritor para crear la 'ficción' de la novela sin despegarse demasiado de la 'verdad' que brinda la historia. Finalmente, Jitrik nos llevó por un breve recorrido de los acontecimientos que marcaron a la sociedad europea, mismos

que formaron ideales que se expandieron hasta Latinoamérica e impulsaron la creación de la Novela Histórica en el continente americano.

2. Análisis de Amuleto como novela histórica contemporánea

La novela *Amuleto* (1999) del escritor chileno Roberto Bolaño está narrada en primera persona del singular por Auxilio Lacouture, el personaje principal que da vida una joven poeta de nacionalidad uruguaya quien vivió en México durante el periodo de lucha del Movimiento Estudiantil. El autor de esta obra se inspiró en la historia de, la también poeta uruguaya, Alcira Soust Scaffo: una mujer que quedó encerrada en la Torre I de Humanidades de Ciudad Universitaria de la UNAM cuando el ejército tomó las instalaciones de la Universidad aquel 18 de septiembre de 1968. A través de estas páginas se ven reflejados los aspectos político, económico, social y cultural que se impusieron durante la década de los 60's en nuestro país. Este breve argumento me lleva a generar la hipótesis de que *Amuleto* es una novela pereciente al subgénero de la Novela Histórica, por lo que en este último apartado de mi investigación desarrollaré un análisis de la obra.

Antes de comenzar con el análisis, me parece pertinente narrar, grosso modo, de qué trata *Amuleto*, así como identificar sus rasgos principales, esto con la finalidad de contextualizar a mis lectores. La historia está narrada por una voz femenina, en primera persona del singular, quien desde un inicio nos advierte con qué tipo de lectura nos vamos a enfrentar y quien, posteriormente, se presenta como 'la madre de la poesía mexicana':

Ésta será una historia de terror. Será una historia policiaca, un relato de serie negra y de terror. Pero no lo parecerá. No lo parecerá porque soy yo la que lo cuenta. Soy yo la que habla y por eso no lo parecerá. Pero en el fondo es la historia de un crimen atroz. [...] Yo soy la amiga de todos los mexicanos. Podría decir: soy la madre de la poesía mexicana [...] Me llamo Auxilio Lacouture y soy uruguaya, de Montevideo. (P. 11)

Como podemos observar a través de esta cita, nos encontramos con un narrador protagonista: Auxilio Lacouture. Esta mujer llegó de Uruguay a México por un impulso de locura disfrazado de cultura; a pesar de que no recuerda en qué año se instaló en nuestro país, la fecha se aproxima al año de 1965. Durante su estadía se mantuvo de trabajos voluntarios que realizaba en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y con la ayuda de algunos amigos.

La historia de *Amuleto* se sitúa en la Ciudad de México durante la década de los 60's, por lo que, a través de sus páginas, y guiados por Auxilio Lacouture, podemos conocer la situación política, económica, social y cultural que se vivía en el país. En esta novela se mencionan las colonias y avenidas más emblemáticas de la ciudad, como la Roma, la Guerrero, Reforma, Polanco, etc. Asimismo, se leen nombres de personalidades e intelectuales de la época, como los poetas León Felipe y Pedro Garfias, las pintoras Remedios Varo y Lilian Serpas, y algunos escritores como José Emilio Pacheco y Bonifaz Nuño; ya que la protagonista tuvo encuentros y amistades con algunos de ellos. También se habla de los poetas jóvenes de México, entre los que destaca Arturo Bolaño, un personaje característico de las obras de Bolaño por ser quien representa a su álter ego y de quien hablaré con mayor profundidad en otro apartado de esta investigación.

Finalmente, el acontecimiento principal de *Amuleto* está íntimamente relacionado con el Movimiento Estudiantil de México que tuvo un fuerte impacto en 1968. Como lo mencioné en el segundo capítulo de mi investigación, la lucha de los estudiantes fue reprimida de una manera violenta en más de una ocasión; ejemplo de esto fue la toma por la fuerza que el Ejército hizo de Ciudad Universitaria aquel 18 de septiembre; acontecimiento que es ficcionalizado por Bolaño en su novela. Auxilio Lacouture se encontraba en el baño del cuarto piso de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM cuando los soldados entraron a la Universidad, ella fue la última persona en enterarse y cuando se dio cuenta de lo que estaba pasando decidió esconderse y resistir, decidió defender el último pedazo

de la autonomía universitaria. La poeta permaneció encerrada durante doce días tomando agua del lavabo y comiendo papel; este suceso será retomado en diferentes momentos de la novela.

Una vez que he contextualizado a mis lectores respecto al argumento y a la trama de la obra de Roberto Bolaño, comenzaré con el análisis de *Amuleto*; esto con la finalidad de comprobar si mi hipótesis respecto a que es un texto que pertenece al subgénero de la Novela Histórica se cumple. Para dicho trabajo, retomaré las teorías, definiciones, rasgos y características establecidos por Seymour Menton, María Cristina Pons y Noé Jitrik en sus respectivos estudios. Estas teorías serán retomadas con la finalidad de observar cuáles son los postulados y definiciones que se hacen presente en la obra de Bolaño.

En primer lugar, me resulta pertinente recordar que Menton, Pons y Jitrik coinciden en la afirmación de que no existe una definición universal que pueda adaptarse a todos los textos que se consideran pertenecientes al subgénero de NH; sin embargo, los tres teóricos establecen que la característica principal de estas obras es que recuperan un suceso histórico que ocurrió en la vida real y que es ficcionalizado por los autores. Esta situación se da en Bolaño, pues, como ya lo comenté anteriormente, el acontecimiento principal de *Amuleto* es la ocupación militar de Ciudad Universitaria; y esto es un hecho histórico puesto que sucedió en el pasado y dejó huellas para poder ser reconstruido por historiadores. Este momento de la Historia es llevado a la Literatura, es decir, es ficcionalizado por Bolaño mediante el cambio de los nombres y de la historia de los personajes centrales, así como de la ligera alteración en los espacios.

Si bien *Amuleto* retoma un suceso histórico real que posteriormente es ficcionalizado por el autor, este análisis tiene como objetivo mostrar todos los rasgos y características del subgénero de la NH que se encuentran en la obra de Bolaño. En primer lugar, comenzando con el estudio propuesto por Seymour Menton, recordemos que el teórico hace una distinción entre la Novela Histórica Tradicional y

la Nueva Novela Histórica, y posteriormente centra sus comentarios en ésta última; asimismo establece seis rasgos principales que pueden identificarse en un texto considerado perteneciente al subgénero de la NNH. Basándome, únicamente, en las fechas que Menton establece para el surgimiento y auge de la NHT, puedo afirmar que *Amuleto* no pertenece a esa corriente, debido a que fue publicada casi un siglo después; por lo que la identifiqué dentro de la NNH y con ello comenzaré mi análisis.

El primero de los seis rasgos propuestos por Menton habla acerca de que existe una subordinación de la reproducción mimética de cierto periodo histórico a la presentación de algunas ideas filosóficas (P. 42); es decir, que el autor crea una relación de subordinación, la cual se puede dar en distintos grados, entre determinado periodo histórico y algunas ideas filosóficas. En el caso de *Amuleto*, y como lo vengo mencionando desde párrafos anteriores, el periodo histórico en el que se centra Bolaño es en el año de 1968, pues fue cuando surgió el Movimiento Estudiantil; y de entre todos los hechos que acontecieron durante la lucha, recrea la toma que el Ejército hizo de las instalaciones de Ciudad Universitaria aquel 18 de septiembre. Siguiendo la idea de Menton, la reproducción mimética de este periodo histórico se subordina a diferentes ideas filosóficas propuestas por el mismo Bolaño, mismas que desarrollaré a continuación.

Teniendo en claro que esta 'reproducción mimética' de la que habla este teórico es la ficcionalización de la realidad, podemos continuar con el análisis de las ideas filosóficas a las que se subordina. Estas ideas filosóficas, muchas veces se vinculan con las ideas políticas del escritor de la novela, a quien no le interesa tanto reproducir el discurso histórico oficial, sino presentar su postura ideológica acerca del acontecimiento histórico que representa en su novela y, al mismo tiempo, evidenciar la brutal represión por parte de las autoridades. Es decir, aquello que Bolaño no nos dice textualmente, pero que se puede leer entre líneas. Con esta última afirmación me refiero a que, en *Amuleto*, la toma de Ciudad Universitaria, por sí sola, es únicamente un acontecimiento histórico; sin

embargo, detrás de este hecho están las ideas de una represión no justificada, de la violación de la autonomía universitaria, de la violencia física y psicológica, del miedo, y de la resistencia.

Estas ideas filosóficas de Bolaño están narradas por el personaje de Auxilio Lacouture, quien fue la mujer que vivió el encierro y todo lo que conllevó el año de 1968; a través de sus palabras se puede entender todo lo que hay detrás de este acontecimiento histórico. En primer lugar, están las ideas de la represión, de la violación de la autonomía universitaria y de la violencia física:

Yo estaba en la Facultad aquel 18 de septiembre cuando el ejército violó la autonomía y entró en el campus a detener o a matar a todo el mundo. [...] mientras mis pupilas recorrían los versos de aquel español muerto en el exilio los soldados y los granaderos estaban deteniendo y cacheando y pegándole a todo el que encontraban delante sin que importara sexo o edad, condición civil o status adquirido (o regalado) en el intrincado mundo de las jerarquías universitarias. (Pp. 24 – 25)

Las ideas que aparecen en la cita anterior son bastante explícitas: cuando el Ejército entró por la fuerza en CU violó la autonomía de la UNAM; el desalojo de las instalaciones fue mediante golpes, donde se entiende el uso de violencia física y de una represión exagerada. Esta última idea se desarrolla en las páginas siguientes cuando Auxilio comenta que: “miré hacia abajo y vi soldados y luego me asomé a otra ventana y vi tanquetas y luego a otra [...] y vi furgonetas en donde los granaderos y algunos policías vestidos de civil estaban metiendo a los estudiantes y profesores presos” (P. 26).

Estas ideas de represión, violencia física y violación de la autonomía sólo se dejan ver en algunas páginas de *Amuleto* cuando Auxilio narra cómo fue la toma de CU; sin embargo, las ideas de violencia psicológica, miedo y resistencia son abordadas por Lacouture a lo largo de toda la obra, y debemos entender que tienen su origen en el acontecimiento histórico principal. La poeta uruguaya se encontraba en un baño de la cuarta planta de la Facultad de Filosofía y Letras leyendo la poesía de Pedro Garfias y

fue la última persona en enterarse de que los soldados habían entrado a la Universidad. Cuando se asomó por las ventanas y observó el escenario, supo que tenía que resistir:

Y entonces yo me dije: quédate aquí, Auxilio. No permitas, nena, que te lleven presa. Quédate aquí, Auxilio, no entres voluntariamente en esa película, nena, si te quieren meter que se tomen el trabajo de encontrarte. [...] me disponía moral y físicamente, llegado el caso, a no abrir, a defender el último reducto de autonomía de la UNAM, yo, una pobre poetisa uruguaya, pero que amaba a México como la que más. (Pp. 27 – 29)

La idea de resistencia aparece en este momento, sin embargo, es una sensación que acompaña a Auxilio en cada momento de incertidumbre, como cuando acompañó a Arturo Belano a encararse con el 'Rey de los putos' en la colonia Guerrero y cuando creyó que el hijo de Lilian Serpas quería asesinarla.

Asimismo, durante su encierro Auxilio tuvo que resistir ante el miedo, la soledad, el cansancio, la incertidumbre y el hambre; y para ella, haber soportado todo esto la hacía capaz de aguantar casi cualquier cosa. Cada vez que se enfrentaba a alguna dificultad, se recordaba a sí misma por todo lo que ya había pasado:

Yo soy la única que aguantó en la Universidad en 1968, cuando los granaderos y el Ejército entraron. Yo me quedé sola en la Facultad, encerrada en un baño, sin comer durante más de diez días, durante más de quince días, del 18 de septiembre al 30 de septiembre, ya no lo recuerdo. [...] Yo me dispuse a resistir. A resistir el hambre y la soledad. Yo dormí las primeras horas sentada en el wáter [...] y terminé acurrucada sobre las baldosas. [...] Yo desperté aterida y con un hambre de los mil demonios. [...] Yo me dediqué aquella primera mañana a llorar y a dar gracias a los ángeles del cielo de que no hubieran cortado el agua. No te enfermes, Auxilio, me dije, bebe toda el agua que quieras, pero no te enfermes. (Pp. 120 – 121)

Esta idea de resistencia, que a su vez implica fortaleza, acompañó a Auxilio cuando decidió seguir a Arturo Belano y enfrentarse al 'Rey de los putos', como era llamado un hombre que manejaba la prostitución homosexual en la colonia Guerrero y que se decía 'dueño' de su amigo Ernesto. También evocó sus recuerdos para resistir ante el miedo que le inspiraba Carlos Coffeen Serpas, hijo de Lilian Serpas, a quien tuvo que visitar para darle un recado de su madre. El pintor la mantuvo en su casa contándole mitos griegos y al final no la dejaba ir, Lacouture creyó que iba a asesinarla.

Las ideas de la violencia psicológica y del miedo van muy de la mano, pues podría afirmar que la primera de éstas evoca a la segunda. El terror se despertó en Auxilio cuando, estando encerrada en el baño, escuchó las botas de un soldado aproximarse hacia ella y entendió que en cualquier momento podía descubrirla; tenía miedo de ser deportada, de ser una más en lista de desaparecidos o presos políticos, de ser asesinada a golpes a manos de ese soldado. El 'crimen atroz', como ella lo llama, se quedó muy presente en ella y durante su narración siempre encuentra la manera de recordar lo que vivió:

Y yo estaba ahí con ellos porque yo tampoco tenía nada, excepto mi memoria. Yo tenía recuerdos. Yo vivía encerrada en el lavabo de mujeres de la Facultad, vivía empotrada en el mes de septiembre del año 1968 y podía, por tanto, verlos sin pasión, aunque a veces, afortunadamente, jugaba con la pasión y con el amor. (P. 38)

Cuando estaba con sus amigos y ellos hacían comentarios, Auxilio se remitía a su encierro: “Algunos lenguaraces dicen que los baños eran mi debilidad. Qué equivocados están. Los baños eran mi pesadilla, aunque desde septiembre de 1968 las pesadillas no me eran extrañas” (P. 35).

Finalmente, otra de las ideas presentes en esta obra de Bolaño es la pérdida. Al inicio de la novela, Auxilio Lacouture se describe como una mujer de ojos azules y pelo rubio que usaba un corte a lo “Príncipe Valiente”, tenía la cara alargada y arrugas en su frente (P. 24); esta imagen fue

desgastándose y la figura de la poeta se perdió. Durante su encierro, Auxilio se miraba en el espejo y se veía más flaca, con más arrugas en el rostro y se sentía como “la versión femenina del Quijote” (P. 27); y, pese a que en esa época aún los tenía, con el paso de los años perdió sus dientes:

Me puse a pensar, por ejemplo, en los dientes que perdí, aunque en ese momento, en septiembre de 1968, yo aún tenía todos mis dientes, lo que bien mirado no deja de resultar raro. Pero lo cierto es que perdí mis dientes, mis cuatro dientes delanteros que fui perdiendo en años sucesivos porque no tenía dinero para ir al dentista, ni ganas de ir al dentista, ni tiempo. [...] En fin: perdí mis dientes en México como había perdido tantas otras cosas en México. (P. 31)

Si bien esta cita parece bastante obvia, Auxilio no sólo habla de la pérdida de sus dientes, sino de todo lo que le fue arrebatado en México, como sus ganas, su paz y su libertad. A partir de los diversos ejemplos mencionados puedo afirmar que la reproducción mimética de la Historia queda subordinada a la defensa de distintos temas o ideas que Bolaño dejó ver entre líneas.

En segundo lugar, Menton establece que en las obras consideradas de la NNH se encuentra una distorsión consciente de la historia, la cual puede darse mediante omisiones, exageraciones y anacronismos (P. 43). Con base en la investigación del contexto socio histórico de México en la década de los 60's realizada para el segundo capítulo de esta investigación, observo que este rasgo no es tan representativo en *Amuleto*. Pese a que Auxilio no recuerda algunas fechas con exactitud, como su llegada a México o la muerte de algunos poetas, el acontecimiento histórico principal no es alterado por el autor; tanto en la ficción como en la realidad el ejército tomó CU el 18 de septiembre y desocupó las instalaciones el día 30 del mismo mes, asimismo, lo que vivió Lacouture también coincide con las vivencias de Alcira Soust Scaffo. En este sentido, Menton advierte que en las NNH no necesariamente se encuentran los seis rasgos mencionados en su texto teórico (P. 42).

Acerca del tercer rasgo mencionado por el teórico de la neonovela histórica describe la ficcionalización de los personajes históricos. El teórico explica que los novelistas del siglo XIX elegían como protagonistas de sus obras a los ciudadanos comunes, mientras que los escritores de finales del siglo XX retrataban a las personalidades históricas más destacadas (P. 43). Para la creación de su personaje central, Auxilio Lacouture, el autor de *Amuleto* se inspiró en una figura del ámbito literario: Alcira Soust Scaffo. Una mujer que, además de haber sido poeta, ha creado un mito a través de su encierro en CU y es considerada un símbolo histórico del Movimiento Estudiantil; asimismo, ha sido retratada en las obras de José Revueltas y Elena Poniatowska por la misma razón.

Al hablar de 'ficcionalización', en Literatura, nos referimos al proceso de tomar un acontecimiento o persona de la vida real y someterla a ciertos cambios o modificaciones que son determinantes para que, el elemento que se está tomando, deje de ser real y se convierta en un elemento ficticio, es decir, que sólo existe en la creación del autor. Este es el proceso que sigue Bolaño: el personaje principal, que al mismo tiempo cumple con el papel de narrador protagonista, de *Amuleto* es Auxilio Lacouture y para crearla, se inspiró en la poeta uruguaya Alcira Soust Scaffo. Hay mucho de Alcira en Auxilio, Bolaño se apegó a su historia de vida, a la forma en la que vivía, a su profesión, a su nacionalidad y al encierro que sufrió. El gran cambio perceptible que hizo el autor es el nombre, y existen otros elementos, como las historias que cuenta Lacouture que no precisamente fueron alteradas, puedo afirmar que son totalmente inventadas, ya que no existen testimonios reales de ellas.

En primer lugar, quiero centrarme en aquellos elementos que ambas mujeres comparten, tanto en la realidad como en la ficción. Alcira y Auxilio tenían una fascinación particular por la Literatura, específicamente por la poesía; las dos se convirtieron en poetisas y son originarias de Uruguay. A su llegada a México, las dos mujeres se desarrollaron en un ambiente académico con los maestros y estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y en la bohemia con los artistas y poetisas de

la época; ambas lograron crear lazos y amistades entrañables que las ayudaron a sobrevivir en su vida nómada y desempleada. Así, Soust Scaffo y Lacouture llegaron juntas, aunque no al mismo tiempo, al año de 1968 cuando el Movimiento Estudiantil se encontraba en una fuerte lucha en contra de la represión; ambas quedaron encerradas durante 12 días en CU cuando el Ejército y los granaderos entraron por la fuerza a la Universidad.

Si bien este último acontecimiento está basado completamente en algo real, existen algunos datos y elementos que lo ficcionalizan. Nos queda claro el motivo del encierro de las poetas y el tiempo que éste duró, sin embargo, algo que también se apega a la realidad es la forma en la que sobrevivieron. En *Amuleto*, Auxilio narra que estaba agradecida porque no hubieran cortado el agua y que se permitía beber un poco, esperando no enfermarse; mientras que Alcira contó que hizo lo mismo. El libro titulado *Alcira Soust Scaffo Escribir poesía ¿vivir dónde?* (2018) publicado por la UNAM recopila lo más importante de la vida de la poeta, así como sus obras, y en él puede leerse un testimonio que comprueba mi última afirmación:

[...] También pensó que tendría que disciplinarse con el agua como forma de saber cómo pasaba el día, sería su único alimento. Entonces el sistema fue a tres manos [hueco de la mano] de agua de desayuno, cuatro manos de agua a la comida, dos la tarde, cuatro en la noche. La cuestión es que le funcionaba. (Bolaño, Salomé: 2018)

Lo único que no se ha sabido hasta el momento es si Alcira también se mantuvo comiendo papel, puesto que Auxilio afirmó que comió un trocito de papel higiénico (P. 122).

Pese a que hemos encontrado bastantes similitudes, comienzan a aparecer los primeros rasgos de ficcionalización. En el testimonio de Salomé Bolaño para la UNAM afirmó que Alcira le contó que, durante su encierro, comenzaba a tener alucinaciones:

[...] pero una noche vio a su abuelo entrar, le dijo: “¿Cómo has venido?”, y el abuelo le contestó: “A traerte comida, pues” y le puso una fuente de papas cocidas delante, y ella lloraba de alegría. Me dijo que sentía el olor de las papas, pero también se dio cuenta que estaba alucinando, me dijo que se puso a tomar más agua. (Bolaño, Salomé: 2018)

Durante la narración de *Auxilio en Amuleto* también pueden leerse alucinaciones y, además, sueños, pero ninguno con su abuelo. Lacouture soñó que conocía a Remedios Varo, que iba a visitarla a su casa en la colonia Polanco, sabía que a la pintora le quedaba un año de vida y tenían una larga charla respecto a la Guerra Civil Española, a su exilio y a su amistad con Leonora Carrington (P. 79). Asimismo, en algún momento de su encierro comenzó a escuchar una voz, una voz del ángel de la guarda de los sueños que le preguntaba a dónde fueron a parar los jóvenes de nuestro continente y que la invitaba a hacer 'pronósticos' respecto al futuro de los libros del siglo XX (Pp. 111 – 112).

Continuando con el tema del encierro, aún hay dos aspectos más que son ficcionalizados en *Amuleto*: el lugar de permanencia y el final de la 'pesadilla'. De acuerdo con los testimonios de Salomé Bolaño y Ruth Peza, Alcira permaneció escondida en el baño de hombres de la Torre de Humanidades I; mientras que *Auxilio* estuvo en el baño de mujeres del cuarto piso de la Facultad de Filosofía y Letras. Asimismo, en las notas personales que se encontraron de Soust Scaffo, se leía una que decía: “Estuve 12 días en el platillo volador”, ilustrada con la imagen de una abducción extraterrestre. De acuerdo con Peza y Alfredo López Austin, a Alcira la encontraron Rubén Bonifaz Nuño, Miguel León Portilla y el mismo Austin:

Pastor, trabajador de la UNAM, Rubén Bonifaz, Miguel León Portilla y Alfredo López Austin encuentran a Alcira Soust en el suelo del baño de hombres. Alcira recordaba que Miguel León Portilla le dijo: “Charrúa, se fueron los soldados”. Pepe Taylor, Óscar Menéndez y Salvador, trabajadores de Radio UNAM, le ayudan a bajar las escaleras y salir de CU. (de la Garza: 2018)

Mientras que, en *Amuleto*, Lacouture cuenta que se encontraba sin fuerzas y con todo el cuerpo acalambrado cuando escuchó voces y vio a Lupita, la secretaria del profesor Fombona. De la emoción se desmayó. Cuando volvió en sí, ya estaba instalada en la oficina del profesor Rius (P. 123).

Además de estas alteraciones en lo que se refiere al encierro, hay otros aspectos de la vida Alcira que son ficcionalizados por Bolaño para crear a Auxilio. En primera instancia, y aunque pudiera parecer algo irrelevante, está el lugar de procedencia: si bien, ambas son uruguayas, Alcira nació en la Ciudad de Durazno y Auxilio dice ser de Montevideo. En segundo lugar, está el motivo de su llegada a México; Soust Scaffo llegó al país en mayo de 1952 para cursar una especialización en el Centro de Cooperación de Adultos en América Latina y el Caribe (CREFAL) en Pátzcuaro, Michoacán; mientras que Lacouture no tiene en claro cuándo ni por qué llegó:

Pongamos pues que llegué a México en 1965. Definitivamente, yo creo que llegué en 1965 (pero puede que me equivoque, una casi siempre se equivoca) [...] Tal vez fue la locura la que me impulsó a viajar. Puede que fuera la locura. Yo decía que había sido la cultura. Claro que la cultura a veces es la locura. Tal vez fue el desamor el que me impulsó a viajar. Tal vez fue un amor excesivo y desbordante. Tal vez fue la locura. (P. 12)

Si bien estas alteraciones pueden parecer mínimas o que no tienen gran relevancia, al menos en el caso de Auxilio, desde que la poeta se presenta con sus lectores nos advierte que nos encontramos con una mujer de espíritu libre, aventurero y fuerte.

Finalmente, otro aspecto que se puede atribuir a la ficcionalización de Alcira es su desempeño como poeta. En el libro editado por el Museo Universitario de Arte Contemporáneo (MUAC) de la UNAM, en el que se recopila la obra de Soust Scaffo, se puede leer que la uruguayana hizo un trabajo incansable y se mantuvo escribiendo durante toda su estadía en México; asimismo, mostró otras habilidades artísticas como la pintura y fue una gran activista que marchó a la par del Movimiento

Estudiantil y de sus líderes, y no sólo se hizo presente en la toma de CU. Mientras que, en *Amuleto*, Auxilio Lacouture se hace llamar 'La madre de la poesía mexicana' o 'La madre de todos los poetas'. Sin embargo, nunca narra ni comparte nada en relación con su propio trabajo, únicamente critica los poemas de los jóvenes que piden sus consejos. Si bien, esto podría no parecer una alteración, sí es una elisión, lo cual también es parte de la ficcionalización.

Con estas ejemplificaciones y comparaciones entre Alcira Soust Scaffo y Auxilio Lacouture, se observa que Roberto Bolaño ficcionalizó a los primeros para crear a los segundos; es decir, no inventó a alguien ficticio. Este aspecto de *Amuleto* remite a uno de los rasgos de la NNH propuesto por Menton. Acerca del cuarto rasgo, el teórico afirma lo siguiente: “La metaficción o los comentarios del narrador sobre el proceso de creación” (P. 43). En este punto de su teoría de la NNH, Menton hace referencia al proceso de metaficción, y lo explica como una 'moda' que, principalmente, Jorge Luis Borges impuso respecto a la ocupación de frases parentéticas, al uso frecuente de la palabra 'quizás' y otros sinónimos de ésta, y las notas, que a veces pueden parecer apócrifas, al pie de página. Este rasgo es característico de las obras más canónicas que se remontan a los siglos XVII y XVIII. Pero el término es más abarcador de lo que él menciona.

Como lo he venido haciendo con la mayoría de los términos y conceptos específicos, considero pertinente profundizar en lo que se entiende por 'Metaficción'. Esta es una forma de escritura que se hace de forma reflexiva y autoconsciente por parte del autor, es decir, que constantemente se le recuerda al lector que está ante una obra de ficción y que está participando en una problematización entre ésta y la realidad. Esta estrategia literaria, que también se ha dado conocer como metaliteratura, es característica de las obras pertenecientes al periodo del modernismo y posmodernismo; sin embargo, también está presente en novelas anteriores como las de Miguel de Cervantes y Geoffrey Chaucer. Asimismo, este recurso de 'Metaficción' se ha extendido a otros ámbitos literarios, como el teatro y

la poesía, y a otros ámbitos artísticos como el cine, en donde se le conoce como 'Metacine' y hace referencia al "cine dentro del cine".

No es objetivo de mi investigación detenerme en un estudio más amplio del término de 'Metaficción' ni revisar a los diferentes teóricos que abordan esta forma de escritura, mi interés es ver si Roberto Bolaño utiliza este recurso en la obra *Amuleto* de Roberto Bolaño. En ese sentido, pude observar que en la trama de la novela no es destacable este recurso literario.

Ahora bien, de acuerdo con el teórico estadounidense, la intertextualidad es un rasgo literario que se ha puesto muy de moda entre críticos y autores como García Márquez, Alejo Carpentier, Carlos Fuentes y Julio Cortázar (P. 43). Este concepto deriva del término dialogismo, introducido por primera vez por Mijaíl Bajtín y, posteriormente, fue retomado por Julia Kristeva, quien acuña el concepto de intertextualidad, retomado después en los estudios de Gérard Genette. La intertextualidad es la relación que un texto, oral o escrito, mantiene con otros textos que pueden ser contemporáneos o anteriores a él; esta relación puede darse de manera implícita, y considerarse plagio, o explícita, como una cita textual. Para que la explicación de este término pueda ser más clara, retomaré brevemente las teorías de Bajtín, Genette y Kristeva en referencia al mismo.

Como lo mencioné anteriormente, Mijaíl Bajtín fue el primer teórico y crítico literario en abordar las implicaciones de este término bajo el nombre de 'Dialogismo'. Dentro de sus estudios, Bajtín desarrolló los conceptos de 'Dialogismo' y 'Alteridad' para comprender mejor el fenómeno literario, debido a que consideraba que éste no podía encerrarse únicamente en el momento de su creación, en su actualidad, sino que se necesitaba aprehender su pasado y vislumbrar cómo se proyectaba hacia el futuro. Es decir, para el teórico ruso existen una serie de movimientos entre el pasado histórico cultural, el presente de la obra y lo que dirá el texto; y entre ellos se establece un sentido de diálogo y reconocimiento, los cuales no pueden existir sin la palabra del otro. Así, desde un enfoque descriptivo, el

dialogismo designa una estructura interactiva de la comunicación verbal: todo mensaje suscita una “respuesta” del receptor.

De acuerdo con Silvestre Manuel Hernández, el dialogismo nace de la actualización de un mensaje, el cual es vertido en signos interpretables dentro de lo que se conoce como “dimensión social”. Este concepto de 'Dialogismo' está íntimamente ligado al de 'Polifonía', el cual hace referencia a la estructuración de la sociedad en múltiples discursos interactuantes entre sí (P. 24). De esta forma, y a grandes rasgos, se puede entender que la propuesta de Bajtín en cuanto a 'Dialogismo' hace referencia a la relación que existe entre diferentes discursos y cómo estos interactúan entre sí, es decir, la influencia que uno puede llegar a tener en el otro y cómo está siendo emitido y recibido. Años más adelante, la teórica Julia Kristeva retomó esta idea y publicó su afamado artículo: *Bajtín, la palabra, el diálogo y la novela*, en el cual reconoció la importancia del trabajo realizado por Mijaíl Bajtín y acuñó, por primera vez, el término de 'Intertextualidad'.

En el artículo mencionado anteriormente, Kristeva brinda su propia definición para lo que es 'Intertextualidad': “Todo texto se construye como mosaico de citas, todo texto es absorción y transformación de otro texto. En el lugar de la noción de intersubjetividad se instala la de intertextualidad y el lenguaje poético se lee, por lo menos, como doble” (P. 3). Retomando estas palabras, podemos leer que para la teórica la 'Intertextualidad' es la relación que un texto guarda con otro texto, es decir, de qué forma interactúan entre sí y qué tanto uno está presente en el otro'. Asimismo, lo que Kristeva explica en este artículo es que, en los textos, no existe una temática que no se haya trabajado aún; o sea que cualquier campo sobre el que se escriba es un campo ya escrito. Esto quiere decir que, desde esta perspectiva, todo texto puede verse como una reacción a sus predecesores, y, a su vez, como uno que provocará reacción en textos futuros.

Continuando con los teóricos que han abordado el concepto de 'Intertextualidad', revisaré brevemente lo establecido por Gérard Genette en su obra *Palimpsestos La literatura en segundo grado* (1982). Para el teórico y crítico literario francés, la 'Intertextualidad' forma parte de los cinco tipos de relaciones 'Transtextuales' que se pueden establecer entre dos o más textos; él afirma que el objeto de la poética no puede ser el texto considerado de manera singular, sino que debe ser el conjunto de categorías generales o trascendentes del que depende cada texto singular, por lo que propone el estudio de estas categorías. Los otros cuatro tipos de relaciones son: Metatextualidad, Architextualidad, Hipertextualidad y Paratextualidad; si bien, cada una de ellas me permitiría realizar un análisis más profundo de Amuleto, sólo me centraré en la 'Intertextualidad' puesto que es la que propone Seymour Menton como una característica de las obras pertenecientes al subgénero de la NNH.

Gérard Genette retoma brevemente lo establecido por Julia Kristeva respecto a la 'Intertextualidad' y explica, desde su perspectiva, este concepto de una manera restrictiva. Para el teórico, se trata de una copresencia entre dos o más textos, la presencia efectiva de un texto en otro. De acuerdo con Genette, hay distintas formas de ubicarla:

Su forma más explícita y literal es la práctica tradicional de la cita (con comillas, con o sin referencia precisa); en una forma menos explícita y menos canónica, el plagio [...] que es una copia no declarada pero literal; en forma todavía menos explícita y menos literal, la alusión, es decir, un enunciado cuya plena comprensión supone la percepción de su relación con otro enunciado al que remite necesariamente tal o cual, de sus inflexiones, no perceptible de otro modo. (Genette: 1982)

Una vez que ha brindado su propia definición y formas para ubicar a la 'Intertextualidad' dentro de una obra, Gérard Genette cita los estudios de críticos como Michael Riffaterre y Harold Bloom para profundizar su propia teoría; sin embargo, no es pertinente para mi investigación retomar dichos

postulados. Después de estas breves reflexiones sobre el concepto de 'Intertextualidad' me interesa identificar este rasgo en *Amuleto* de Roberto Bolaño.

Con base en las definiciones y características que he mencionado anteriormente, se observa que el recurso literario está presente en la novela *Amuleto* de Roberto Bolaño, y a continuación enlistaré aquellos fragmentos de la obra en los que ésta puede leerse. En primer lugar, retomando las ideas de Kristeva, podemos hablar de 'Intertextualidad' cuando uno o varios textos se hacen presentes en otro texto y esto ocurre en *Amuleto*. Si bien, no hay una cita textual de estos, si se mencionan varios títulos que la protagonista utiliza para ejemplificar o hacer referencias; asimismo, se pueden leer breves paráfrasis de algunas obras. El primero de ellos aparece cuando Auxilio está narrando un encuentro que tuvo con Bonifaz Nuño y Monterroso, en los pasillos de la Facultad de Filosofía y Letras, en donde discutían sobre literatura, y ahí hablaron de *La Metamorfosis* (1915) de Kafka y *El arte de amar* (2 a.C. – 2 d.C.) de Ovidio (P. 22).

Más adelante, en una de las alucinaciones que tuvo Auxilio durante su encierro, cuenta que se veía en la cima de una montaña, temblando de frío, en compañía de una voz y hace una comparación con otros dos textos: “Además, me empiezo a acostumbrar al frío, a la pureza de este aire, es como si volviéramos a vivir en la región más transparente del Dr. Atl, pero a lo bestia. Y la vocecita me miraba con un sonido tan triste y tan cristalino como el poema de las vocales de Rimbaud” (P. 115). Me parece pertinente comentar que esta es la segunda vez que el autor menciona a Rimbaud, puesto que, en páginas anteriores, cuando Lacouture conoce a Elena cuenta que ella le pidió que le leyera un poema del poeta francés (P. 41), aunque no menciona ningún título en particular. Esto podría parecer un dato no relevante, sin embargo, resulta interesante para quienes conocen la admiración que Bolaño sentía por Arthur Rimbaud y que de su nombre surge el de su álgter ego: Arturo Belano.

Durante este diálogo que Auxilio mantiene con la vocecita, hace una comparación entre su sonido y otro texto: “[...] decía yo buscando su sombra que sonaba tan enfática y tan bonita como el poema *Marcha Triunfal* de Rubén Darío” (Pp. 115-116). Continuando con la narración, Lacouture recuerda el regreso de Arturo Belano a México y cómo él comenzó a juntarse con otras personas; para describir esto, la protagonista hace alusión a otra obra: “[...] y comenzó a reírse de sus antiguos amigos, yo incluida, a perdonarles la vida, a mirarlo todo como si él fuera Dante y acabara de volver del infierno, qué digo el Dante, como si él fuera el mismísimo Virgilio” (P. 119). Aunque no menciona el título, podemos entender que está haciendo una referencia a *La divina comedia* (1304-1321) de Dante Alighieri, obra en la que el protagonista de nombre Dante recorre el infierno, el purgatorio y el paraíso con la guía del poeta Virgilio.

Alcira cuenta que durante su encierro tuvo ganas de escribir y después soñó con otros títulos: “Así que corté papel higiénico y me puse a escribir. Luego me quedé dormida y soñé, ay qué risa, con Juana de Ibarbourou, soñé con su libro *La rosa de los vientos*, de 1930, y también con su primer libro, *Las lenguas de diamante*, qué título más bonito, bellissimo, casi como si fuera un libro de vanguardia” (P. 122). Finalmente, para concluir con la idea propuesta por Kristeva de la presencia de uno o varios textos dentro de otro texto, hay dos paráfrasis en *Amuleto*: la del mito de Erígone y la historia de Cronos. Cuando Auxilio fue a casa de Lilian Serpas para ver a su hijo, Carlos Coffeen Serpas, tuvo un encuentro con él que la llenó de temor por el comportamiento tan extraño que tenía el pintor, ahí comenzaron a platicar y Carlos le preguntó si conocía la historia de Erígone y ella dijo que sí, aunque no era cierto (P. 99); y ahí comienza la paráfrasis.

Coffeen le dice que Erígone es una figura de la mitología griega, hija de Egisto y Clitemnestra, y Auxilio sí recuerda la historia de ellos dos; así, Lacouture comienza a narrar cuando Agamenón se va a Troya, la infidelidad de Clitemnestra, el asesinato de Agamenón y la venganza de sus hijos Electra

y Orestes (Pp. 99-100). Posterior a la narración de Lacouture, Carlos le contó a la uruguaya toda la historia de estos personajes: como Orestes asesinó a Egisto para vengar la muerte de su padre Agamenón, cuando Orestes violó a Erígone y luego se enamoró de ella y, por último, cuando Erígone tuvo que irse porque llevaba en el vientre a quien tendría la sangre de Egisto y todos sus seguidores ya habían sido exiliados (Pp. 101-103). Finalmente, luego de estas historias, Auxilio se sintió amenazada por Carlos, por su actitud, y quiso distraerlo contándole la historia de Cronos, pero Coffeen no la dejó continuar con la narración porque no tenía nada que ver con la historia de Erígone (P. 105). Así es como aparecen parafraseados dos textos de la mitología griega en la novela de Bolaño.

Siguiendo con el análisis de los fragmentos de *Amuleto* en los que se pueden leer rasgos de intertextualidad, retomo a Genette: el teórico afirma que ésta se hace presente en los textos mediante citas textuales, plagio y alusiones. Tomando esto como base, puedo afirmar que en la obra del novelista chileno hay varias alusiones que vale la pena mencionar. En primer lugar, se hace alusión a una novela del mismo Roberto Bolaño: *Los detectives salvajes* (1998); esto con la sola presencia del personaje principal, Auxilio Lacouture. Recordemos que Genette explica la alusión como un recurso que está presente en algún enunciado o elemento del texto y que ésta únicamente puede entenderse cuando el lector conoce el texto al que se está haciendo referencia.

Auxilio Lacouture es un personaje que aparece por primera vez en la narrativa de Bolaño en el capítulo cuatro de su novela *Los detectives salvajes*; como lo relaté en el primer capítulo de mi investigación, en esta obra aparecen Arturo Belano y Ulises Lima en busca de una poeta a quien se le conoce como la madre del movimiento Real Viscerrealista. Durante las investigaciones y testimonios que están reuniendo para dar con su paradero se encuentran con Auxilio Lacouture, 'La madre de la poesía mexicana', quien les cuenta a grandes rasgos parte de su historia y el encierro que vivió en CU. La

teórica Myrna Solotorevsky, en su artículo *Amuleto*, de Roberto Bolaño: Expansión de un hipotexto, describe a *Amuleto* como una expansión de este capítulo:

Esta novela breve es el producto de la extracción y expansión del capítulo cuatro de *Los detectives salvajes* [...] Nos encontramos así con la configuración de un hipertexto a partir de un hipotexto y con la expansión que ello conlleva. Se provocará como consecuencia un efecto de expansión semántica, de intensificación lírica y simbólica, y un reforzamiento de la proclamación ideológica. (P. 175)

Así, podemos entender que toda la historia de Auxilio en *Amuleto* es una alusión al breve fragmento de su vida que se ve retratado en *Los detectives salvajes*.

Lo mismo ocurre con la aparición de Ulises Lima y Arturo Belano. Si bien, la mención del primero es muy breve, hace alusión a la amistad que ambos tuvieron, misma que también se lee en *Los detectives salvajes*:

Pensaba en Arturito Belano, por ejemplo, que cuando regresó al DF comenzó a salir con otros, no ya con los poetas jóvenes de México sino con gente más joven que él, mocosos de dieciséis, de diecisiete, de dieciocho. Y luego conoció a Ulises Lima [...] siempre en compañía de esa Laura Jáuregui, que era su novia y que era guapísima pero que también era más soberbia que nadie, y de Ulises Lima y de ese otro chilenito, Felipe Müller. (Pp. 119-120)

En esta cita aparecen otros dos personajes que también se pueden interpretar como una alusión a *Los detectives salvajes*, puesto que Jáuregui aparece en los capítulos 1, 5 y 6, y también se le conoce como la novia de Arturo; mientras que Müller está en los capítulos 6, 8, 19 y 23 de la novela. El caso de Belano es diferente, ya que, en primer lugar, tiene muchas apariciones dentro de *Amuleto* y, al ser el álgter ego de Bolaño, no sólo aparece en *Los detectives salvajes*, sino que se han contado diferentes momentos de su

vida en *Estrella distante*, *Consejos de un discípulo de Morrison a un fanático de Joyce* y en los cuentos “El gusano” y “Detectives” del libro *Llamadas telefónicas*.

Asimismo, existe una alusión a otra obra del mismo Roberto Bolaño: *2666*. Cuando Auxilio sigue a Arturo y a Ernesto hacia la colonia Guerrero para enfrentarse al 'Rey de los putos', hace una descripción del lugar: “[...] la Guerrero, a esa hora, se parece sobre todas las cosas a un cementerio, pero no a un cementerio de 1974, ni a un cementerio de 1968, ni a un cementerio de 1975, sino a un cementerio del año 2666” (P. 65). Recordemos que la obra póstuma de Bolaño titulada *2666* está dividida en cinco partes y en una de ellas, “La parte de los crímenes”, el autor narra los asesinatos que ocurrieron de 1993 a 1997 en Santa Teresa. Críticos y teóricos literarios afirman que este lugar es ficticio y que el chileno en realidad está hablando acerca de los feminicidios que se registraron en Ciudad Juárez, México en el año de 1996. Así que esta descripción es una alusión a los escenarios sobre los que Bolaño escribió en *2666*.

Finalmente, en *Amuleto* aparecen otras dos alusiones más; si bien, no son a un texto o a un título como tal, sí hacen referencia a dos movimientos literarios: la generación del Beat y los Infrarrealistas. Auxilio hace una descripción de los poetas jóvenes de México, con quienes pasaba mucho tiempo, que me remiten a los Infrarrealistas, movimiento que encabezó Bolaño:

Y lo que los poetas jóvenes o la nueva generación pretendían era mover el piso y llegado el momento destruir esas estatuas, salvo la de Pacheco, el único que parecía escribir de verdad, el único que no parecía funcionario. [...] Y entonces yo me quedaba callada y ellos seguían hablando (mal) de los poetas de México a los que les iban a dar en la madre. (Pp. 49-50)

El movimiento Infrarrealista se caracterizó por buscar una poesía que fuera libre y personal, que retratará los ideales de sus miembros y saliera de las convenciones sociales; por ello, considero la cita anterior como una alusión al movimiento. Por otro lado, cuando Lacouture escucha los mitos griegos

que le contó Carlos Coffeen, se refiere a Orestes como 'beatniks' porque no estaba atado a ningún lugar y hacía de su vida un arte (P.102); este término se usaba para referirse a los miembros de la Generación del Beat, la cual se destacó por rechazar los valores clásicos y vivir una gran libertad sexual.

Retomando los rasgos de la NNH mencionados por Menton, me interesa el análisis del sexto y último rasgo establecido por Seymour Menton: “Los conceptos bajtinianos de lo dialógico, lo carnavalesco, la parodia y la heteroglosia” (P. 44). El teórico explica que, de acuerdo con Borges, no es posible conocer la verdad y la realidad históricas; sin embargo, muchas obras pertenecientes a la NNH proyectan visiones dialógicas. Por ello, Menton parafrasea las palabras de Bajtín para explicar el concepto de 'Dialogismo', y lo define como dos interpretaciones o más de los sucesos, los personajes y la visión del mundo (P. 44); es decir, la relación que existe entre dos o más discursos. No ahondaré más en este término porque ya lo expliqué anteriormente cuando hablé acerca de los teóricos que han estudiado a la 'Intertextualidad'.

Respecto a lo 'Carnavalesco', Menton afirma que este concepto está presente en varias obras pertenecientes a la NNH y explica que se refiere a las exageraciones humorísticas y al énfasis en las funciones del cuerpo, las cuales van desde el sexo hasta la eliminación (P. 44). Posteriormente, menciona que el concepto de 'Carnavalesco' y el de 'Parodia' tienen una estrecha relación: “Los aspectos humorísticos de lo carnavalesco también se reflejan en la parodia, uno de los rasgos más frecuentes de la Nueva Novela Histórica y que Bajtín considera “una de las formas más antiguas y más difundidas por representar directamente las palabras ajenas” (51)” (P. 45). Finalmente, define al cuarto concepto de la 'Heteroglosia' como una multiplicidad de discursos, es decir, “el uso consciente de distintos niveles o tipos de lenguaje” (P.45).

En relación con la teoría de Mijaíl Bajtín, quien propone estos cuatro conceptos, y basándome en lo que explica Menton, en *Amuleto* estos aspectos no son tan relevantes como los otros rasgos de la

NNH. Este teórico de la neovelista histórica me permitió identificar tres de los seis rasgos propuestos por él: la reproducción mimética, la ficcionalización de personajes y la intertextualidad, los cuales la ubican dentro del subgénero de la Nueva Novela Histórica.

A continuación, retomo el análisis de la obra de Roberto Bolaño, esta vez tomando como base la teoría establecida por María Cristina Pons. La teórica de la novela histórica contemporánea comienza su estudio con una amplia introducción en la que va mencionando algunas características que tienen las obras pertenecientes al subgénero de la “nueva novela histórica”; así es como ella lo denomina. En primer lugar, establece que este tipo de narrativa invita a una relectura crítica y desmitificadora del pasado; asimismo, afirma que incorpora una explícita desconfianza hacia el discurso historiográfico que ha manejado la Historia en sus versiones 'oficiales' (P. 16). Sabemos que *Amuleto* no se centra en la matanza que hubo en Tlatelolco el 2 de octubre de 1968, sin embargo, Auxilio Lacouture cuenta cómo vivió uno de los acontecimientos más violentos y represivos que sufrió el Movimiento Estudiantil, lo que nos permite conocer la otra parte de la Historia.

Desde mi perspectiva, la novela de Bolaño nos invita a esa relectura crítica y desmitificadora del pasado de la que habla Pons. Desde las primeras líneas, en las que Auxilio nos advierte que estamos a punto de enfrentarnos con una historia de terror, con una historia policiaca, con un relato de serie negra y de terror (P. 11), podemos imaginarnos que vamos a leer algo que nadie más ha contado. Asimismo, Pons establece que lo narrado en estas obras genera una desconfianza hacia las versiones “oficiales” de la historia; en el segundo capítulo de mi investigación, en el apartado de la cronología del Movimiento Estudiantil, recopilé algunas declaraciones del Presidente de la República y del Secretario de Gobernación en turno, quienes afirmaron que sólo buscaban la tranquilidad de los ciudadanos y restaurar el orden en la sociedad, responsabilizando, así, a los jóvenes protestantes de las acciones violentas y represivas que el Estado tuvo que tomar.

Continuando con la idea de la desconfianza hacia las versiones “oficiales” de la historia, recordemos que las cifras que manejó el Gobierno arrojaron entre 24, 26 y 30 muertos tras la matanza de Tlatelolco; no hay una cifra exacta; sin embargo, los testimonios que se han obtenido a lo largo de estos años afirman que hubo cientos de muertos. En lo que respecta a *Amuleto*, sabemos que Auxilio no estuvo presente en la Plaza de las Tres Culturas aquel 2 de octubre de 1968, pese a ello hace una mención de aquel sanguinario acontecimiento: “No. En la Universidad no hubo muchos muertos. Fue en Tlatelolco. ¡Ese nombre que quede en nuestra memoria para siempre!” (Pp. 24-25). Aunque no se hace una mención exacta de las cifras ni se dan más detalles de lo que ocurrió, el contexto y la forma en que está narrado el acontecimiento nos incitan a sentir la desconfianza que menciona Pons; como si alguien por fin estuviera diciendo la verdad.

Otra característica que establece María Cristina Pons es que estas novelas invitan a una reflexión sobre la posibilidad de reconocer y reconstruir el pasado histórico (P. 16). Desde mi perspectiva, esto sí se logra en la obra de Roberto Bolaño gracias a que convierte en persona a un número. Con esta última afirmación me refiero a que Auxilio Lacouture deja de ser parte de las estadísticas, deja de ser sólo un número en la cifra de víctimas y es vista como una persona; el autor le da un nombre y le da voz para que cuente su propia historia. Desde sus vivencias podemos reconocer el pasado, no sólo hablamos del Ejército tomando las instalaciones de CU, hablamos del Ejército marcando la vida de una mujer, y podemos imaginar que no sólo a ella, sino a muchas personas más de las que nadie ha hablado. Asimismo, podemos reconstruir el pasado con todo aquello que no se contó, lo que nos lleva a la reflexión establecida por Pons.

Esta última idea me lleva a una característica más que establece la teórica: “[...] otras (novelas) recuperan los silencios o el lado oculto de la Historia” (P. 16). En este punto me parece pertinente recordar que la historia de Auxilio Lacouture está inspirada en la de Alcira Soust, por lo que está basada

en un hecho real que pocos conocen. Es por ello por lo que considero que la narración de Lacouture está recuperando silencios y está contando una parte oculta de la historia, como lo dice Pons. La historia de Alcira y de Auxilio se ha vuelto un mito; en la realidad, sólo los amigos de Bolaño sabían a quién se estaba refiriendo y gracias a sus testimonios es que los lectores también pudimos descubrirlo, en la ficción, Auxilio se describe a sí misma como una leyenda:

Y eso es todo, amiguitos. La leyenda se esparció en el viento del DF y en el viento del 68, se fundió con los muertos y los sobrevivientes y ahora todo el mundo sabe que una mujer permaneció en la Universidad cuando fue violada la autonomía en aquel hermoso y aciago año. Y yo seguí viviendo [...] y muchas veces escuché mi historia, contada por otros, en donde aquella mujer que estuvo trece días sin comer, encerrada en un baño, es una estudiante de Medicina o una secretaria de la Torre de Rectoría, y no una uruguayana sin papeles y sin trabajo y sin una casa donde reposar la cabeza. (Pp. 123-124)

En esta cita también se puede leer el mito del que hablé; pocos sabían realmente quién era y lo que había vivido. A través de las letras de Bolaño, el misterio ha sido descubierto.

Otras de las características que establece María Cristina Pons dice que las obras pertenecientes a la Nueva Novela Histórica o Novela Histórica Contemporánea tienden a retratar el lado antiheroico o antiépico de la Historia; asimismo, suelen recuperar un pasado histórico que habla de derrotas y fracasos, y no de los tiempos gloriosos (P. 17). En primer lugar, sabemos que cuando se habla de un 'Antihéroe' nos referimos a aquellos personajes de ficción que no cumplen con las características de un héroe tradicional, y que a menudo poseen defectos como la gente común, es decir, que son imperfectos. En cuanto a lo 'antiépico', es un concepto que está íntimamente ligado con el anterior, pues también refleja una ausencia de heroísmo. Finalmente, carecer de un pasado glorioso es el resultado de esta

ausencia de heroísmo. Yo considero que esta característica es muy evidente en *Amuleto*, en primer lugar, con el personaje de Auxilio y en segundo con el hecho histórico que recupera.

Auxilio Lacouture muestra el lado antiheroico y antiépico de la novela; es una mujer que se presenta vulnerable en diferentes aspectos. En cuestiones físicas, se describe como una mujer alta y delgada, con arrugas en el rostro y sin sus cuatro dientes delanteros, explica que perderlos la hirió en lo más profundo de su ser y que la herida, que era necesaria e innecesaria, le ardía a pesar de que sabía que era absurda (P. 31); asimismo, se burla un poco de sí misma: “Me reía de mis faldas, de mis pantalones cilíndricos, de mis medias rayadas, de mis calcetines blancos, de mi corte de pelo Príncipe Valiente, cada día menos rubio y más blanco” (P. 37). En cada descripción que hace de sí misma, muestra su lado más humano; habla de sí misma como cualquier persona, en ningún momento busca enaltecerse. Incluso durante su encierro reconoce que tuvo que ser más fuerte de lo que era, tuvo que obligarse a resistir (P. 30).

En cuestiones psicológicas, y como lo expliqué en el análisis del primer rasgo propuesto por Seymour Menton, el encierro que vivió en CU le provocó miedos, un recuerdo imborrable y la volvió aún más vulnerable. Ya he mencionado que cada vez que Lacouture tenía la oportunidad se remitía a los doce días que pasó escondida en el baño, su pesadilla nunca terminó: “Y mis recuerdos que se remontan sin orden ni concierto hacia atrás y hacia adelante de aquel desamparado mes de septiembre de 1968 me dicen, balbuceando, tartamudeando, que decidí permanecer a la expectativa” (P. 84). Asimismo, cuando estuvo en casa de Carlos Coffeen, y se sintió amenazada por él, tuvo un pensamiento que, desde mi parecer, describe perfectamente a qué nivel la marcó dicho encierro:

Pensé: estoy en el lavabo de mujeres de la Facultad de Filosofía y Letras y soy la última que queda. Iba hacia el quirófano. Iba hacia el parto de la Historia. Y también pensé (porque no soy tonta): todo ha acabado, los granaderos se marcharon de la Universidad, los estudiantes han

muerto en Tlatelolco, la Universidad ha vuelto a abrirse, pero yo sigo encerrada en el lavabo de la cuarta planta, como si de tanto arañar las baldosas iluminadas por la luna hubiera abierto una puerta que no es el pórtico de la tristeza en el Continuum del Tiempo. Todos se han ido, menos yo. Todos han vuelto, menos yo. (P. 107)

En estas palabras en las que Auxilio nos permite conocer sus miedos, sus pensamientos y recuerdos en donde se muestra más humana. No es una heroína fantástica que venció al mal, es sólo una mujer que quiso ser fuerte y luchó por sobrevivir, por resistir.

Por otro lado, tenemos el pasado histórico que recupera los fracasos y las derrotas, y ese está representado en *Amuleto* a través de dos acontecimientos: la toma de CU y la Matanza de Tlatelolco. Sabemos que el Movimiento Estudiantil estuvo conformado por jóvenes que tenían fuertes convicciones en cambiar al país, en terminar con el autoritarismo y con la represión, en vivir su libertad; pese a las grandes acciones y a la organización de su Movimiento, tuvieron un trágico desenlace el 2 de octubre de 1968. Fueron derrotados. Si bien, hubo muchos actos por parte del Gobierno para silenciarlos y deslegitimarlos, hubo uno que marcó a la generación: la toma por la fuerza de las instalaciones de Ciudad Universitaria. Lejos del encierro de Lacouture, este acontecimiento dejó muchas víctimas y significó la primera derrota para los estudiantes, pues el Ejército violó la autonomía de la Universidad, algo por lo que luchaban desde sus inicios.

Como ya lo he dicho en párrafos anteriores, la Matanza de Tlatelolco no es un acontecimiento histórico que se narre abiertamente en la obra de Bolaño; sin embargo, Auxilio hace alusiones a lo que sucedió. En una de las alucinaciones que Lacouture tuvo durante su encierro, se veía en una montaña nevada y después de platicar con la 'vocecita' que la acompañaba, vio una legión de jóvenes que se dirigía hacia el abismo:

[...] sus destinos no estaban imbricados en una idea común. Los unía sólo su generosidad y su valentía. [...] Caminaban hacia el abismo. Creo que eso lo supe desde que los vi. Sombras o masa de niños, caminaban indefectiblemente hacia el abismo. [...] Estaban cantando. Los niños, los jóvenes, cantaban y se dirigían hacia el abismo. [...] Extendí ambas manos, como si pidiera al cielo poder abrazarlos, y grité, pero mi grito se perdió en las alturas donde aún me encontraba y no llegó al valle. (P. 127)

Desde mi perspectiva, esta cita tiene mucho texto entre líneas. Sabemos que Auxilio estaba encerrada en el baño cuando tuvo esta alucinación, este sueño, estaba viviendo el terror en carne propia y sabía lo que le esperaba a los jóvenes que continuaban manifestándose. Lacouture se denominaba 'la madre de todos los poetas', y como buena madre quería salvar a los estudiantes, quería advertirles cuál podría ser su futuro en manos de la 'autoridad'.

Más adelante, narra que aún escuchaba el canto de los jóvenes latinoamericanos, lo describe como un canto hermoso y los recuerda marchando hombro con hombro (P. 128). Podemos entender que, a través de estas palabras, Auxilio está contando cuál fue el final que le esperaba al Movimiento Estudiantil de México:

Lo único que pude hacer fue ponerme de pie, temblorosa, y escuchar hasta el último suspiro su canto, escuchar siempre su canto, porque aunque a ellos se los tragó el abismo el canto siguió en el aire del valle, en la neblina del valle [...] Una canción apenas aludible, un canto de guerra y de amor, porque los niños se dirigían hacia la guerra pero lo hacían recordando las actitudes teatrales y soberanas del amor. (P. 128)

Pese a que ese canto hablaba de la guerra, Auxilio sabía que en realidad hablaba del valor y de los espejos, del deseo y del placer; y que ese canto sería nuestro amuleto (P. 129). De una forma metafórica, Bolaño describe, a través de las palabras de la poeta uruguaya, que los jóvenes perdieron la batalla;

habla del fracaso y de la derrota que sufrieron en la Plaza de las Tres Culturas aquel 2 de octubre de 1968. De esta forma, puedo afirmar que las características propuestas por María Cristina Pons, una vez más, están presentes en *Amuleto*.

Después de estas características que conforman una amplia introducción a su estudio, María Cristina Pons brinda su propia definición para los textos que se consideran Novela Histórica; y lo primero que advierte es que las obras que confirman a este subgénero poseen dos grandes y principales componentes: la Novela y la Historia (P. 42). La teórica dice que lo más simple es describir este subgénero, basándose en lo que indica su nombre, como aquel que incorpora a la Historia en un mundo ficticio (P. 42); de acuerdo con estas palabras, puedo afirmar que *Amuleto* pertenece a estos textos, pues retoma el hecho histórico de la toma de Ciudad Universitaria y parte de la Matanza de Tlatelolco, afirmación que ya he demostrado en párrafos anteriores con diversos ejemplos y citas, y recrea todo un ambiente de ficción a su alrededor, es decir, recrea un contexto cultural y social, los cuales no necesariamente son inspirados en la realidad, en los que se desarrollan los hechos.

En cuanto a las limitaciones y controversias que ha tenido este subgénero, Pons afirma que una de las principales dificultades que enfrenta es, justamente, la incorporación de la Historia en un mundo ficticio puesto que esto nos habla de una hibridez, lo cual ha llevado a diferentes críticos a estudiar estas obras desde diferentes perspectivas. Algunos lo hacen desde el concepto y punto de vista de la Historia, mientras que otros teorizan entre las semejanzas y diferencias entre un novelista y un historiador, y otros tantos desde el propósito que tienen los escritores al ficcionalizar la Historia (P. 48). Si bien, esto lo mencioné en un apartado anterior, me parece pertinente repetirlo en este momento del análisis porque existe la posibilidad de que *Amuleto* parezca no encajar en lo que se ha establecido; sin embargo, debemos recordar que los estudios de la Novela Histórica continúan evolucionando y se adaptan a las necesidades de reajustar y reconsiderar el término.

Ahora bien, Pons retoma la teoría de Georg Lukács, la cual afirma que la Novela Histórica no es un recuento de eventos históricos; sino que es un subgénero que debe permitir re experimentar tendencias sociales y las fuerzas históricas envueltas en dichos eventos históricos (Lukács, Pp. 34-42). Asimismo, la teórica coincide en que dichas tendencias sociales y fuerzas históricas deben ser representadas en el destino de un héroe “mediocre” y pasivo (Lukács, Pp. 34-39, 59) (P.49). Estas palabras me remiten a *Amuleto*, ya que recupera un sólo acontecimiento histórico el cual es la toma de CU y, de la mano de una poeta uruguaya, nos invita a reflexionar las tendencias sociales de la época. Es decir, es un acercamiento al Movimiento Estudiantil desde la perspectiva de alguien que lo vivió y quiere contar más allá del hecho, y no sólo es visto cómo se maneja en los registros históricos.

Asimismo, este tipo personaje del que habla Lukács, y con el que coincide Pons, está representado por la protagonista *de Amuleto*, Auxilio Lacouture. Como ya mencioné anteriormente, la uruguaya vive y narra diferentes episodios que la dejan ver como una persona vulnerable, incluso, como una persona que fue víctima de las circunstancias. Estas características, tanto físicas como psicológicas, nos permiten no idealizarla; es decir, nos permiten no verla como un personaje fantástico que pudo vencer al mal, sino verla como a cualquier persona.

Una vez dejando esto en claro, y para finalizar con el análisis basado en la teoría de María Cristina Pons, me centraré en algo de suma relevancia: las formas de ficcionalizar el pasado. Lo considero una parte esencial del análisis porque sabemos que la característica principal de la NH es ficcionalizar el pasado histórico, así que podremos entender cómo Roberto Bolaño logró esto en *Amuleto*. Para contextualizarnos, la teórica explica que, en lo que a la Novela Histórica respecta, el concepto de Historia se entiende de dos maneras: 1) como el devenir histórico que la novela pretende reconstruir, es decir, el referente histórico en cuanto a hechos, tendencias histórico-sociales o personajes históricos que se asume que ocurrieron y existieron, y 2) como una construcción discursiva, o sea, la

Historia documentada, contenida en documentos o en el discurso de la Historiografía (P. 56). Ahora bien, podemos entender de qué forma se ficcionaliza el pasado.

En primer lugar, Pons nos habla del pasado histórico que se ficcionaliza y, para entenderlo mejor, nos explica que un evento o figura no se cataloga como histórico por una distancia temporal con el presente, sino por la trascendencia en cuanto al desarrollo posterior de los acontecimientos de un grupo social (P. 56). *Amuleto* fue escrita tres décadas después de que surgiera el Movimiento Estudiantil en México y, tomando el tiempo como un factor importante, podríamos decir que no era tan antiguo como los hechos Históricos que generalmente nos enseñan en la escuela; sin embargo, sabemos que sus acciones fueron trascendentales. Un millar de jóvenes luchando por sus derechos y por su libertad logró unir a la mayor parte de la sociedad de los 60's; no sólo eran estudiantes, sino maestros, obreros, ferrocarrileros, telegrafistas, telefonistas, médicos y amas de casa quienes protestaban en contra de las acciones represivas del Gobierno.

Asimismo, el personaje de Auxilio Lacouture refleja el valor y la resistencia que caracterizó a dicho Movimiento. Pese a que su historia real, la de Alcira Soust Scaffo, continúa siendo un mito para muchos, sabemos que existió una mujer que luchó por defender el último reducto de autonomía que tenía la Universidad. Sus acciones fueron trascendentales. Así, puedo afirmar que la obra de Roberto Bolaño recupera un acontecimiento y una figura que son considerados históricos, pues ambos han sido “discursivizados”, documentados e incorporados a la historiografía, y han pasado a formar parte del conocimiento colectivo; lo cual es otra característica establecida por María Cristina Pons (P. 57). También, desde mi perspectiva, esta trascendencia histórica de Lacouture es el resultado de la misma actividad histórica que la historiza; es decir, sus acciones trascendentales se lograron gracias al acontecimiento histórico del que fue parte: la toma de CU.

Otro rasgo establecido por Pons dice que el pasado se puede representar desde el punto de vista de los agentes que producen el cambio o de los que sufren las consecuencias (P. 58). En el caso de *Amuleto*, sabemos que es Auxilio quien cuenta la historia, su historia, y lo que vivió durante la ocupación militar, cómo el Ejército violó la autonomía, cómo golpearon y arrearon con todas las personas; todo eso es narrado desde su punto de vista. Asimismo, sabemos que ella fue la única que vivió las consecuencias de esa ocupación, pues fue la única que permaneció en la Universidad durante doce días. En palabras de Pons, esto se considera como “la historia desde abajo”, es decir, la historia contada por gente común desde su punto de vista (P. 58). De esta manera, la novela de Roberto Bolaño incorpora el pasado histórico más allá de un simple recuerdo o elemento decorativo; sino que determina la forma en la que se está re-construyendo la Historia.

En segundo lugar, María Cristina Pons habla de la preeminencia y el papel del pasado en la novela histórica. La teórica explica que una característica de la Novela Histórica consiste en que el aspecto individual y privado se subordinan a un aspecto colectivo y público, lo que quiere decir que la vida individual y privada de los personajes está determinada por el devenir histórico (P. 58). Esto quiere decir, y Pons lo explica más adelante, que un texto no podría formar parte del subgénero de la NH si sólo utiliza el pasado histórico como decoración o le atribuye una función mecánico-escenográfica e instrumental. Este no es el caso de *Amuleto*, puesto que, a raíz de su encierro en CU, la vida de Auxilio giró en torno a este acontecimiento; el cual, sabemos, está ficcionalizando el pasado histórico de la ocupación militar y violación de la autonomía universitaria que se realizó del 18 al 30 de septiembre de 1968. El pasado histórico que se recupera no es sólo un adorno.

En tercer lugar, y, por último, María Cristina Pons habla acerca de la novela histórica y la Historia como construcción discursiva. La teórica establece que cuando una obra recupera un pasado histórico remoto tendrá mayor dependencia de la Historia textualizada, es decir, deberá recurrir a

documentos escritos; esto por su inaccesibilidad. Sin embargo, cuando recupera un pasado inmediato se puede considerar una “discursivización” de la Historia, o sea que el autor no necesariamente va a recurrir a lo que está inscrito en textos (P. 65). La obra *Amuleto* narra un pasado cercano al autor; el chileno llegó a México en 1968 y, pese a que era muy joven, tuvo cierta cercanía con el Movimiento Estudiantil. Asimismo, años después de su arribo, conoció a Alcira Soust y formó una amistad con ella, pues sabemos que la uruguaya estuvo ligada al Movimiento de los Infrarrealistas; por lo que podemos asumir que la Historia de su novela es “discursivizada” mediante testimonios y su propia experiencia.

Pons también afirma que algunas de las obras que pertenecen al subgénero de la NH se consideran, también, como novelas políticas; esto porque adaptan una posición de fidelidad o de cuestionamiento frente a la Historia documentada. Es importante aclarar que no todas las NH tienen esta intencionalidad, sólo aquellas que recurren a la Historia que hace una referencia eminente a la política (P. 67). Esta es una característica de *Amuleto* de Roberto Bolaño, puesto que el acontecimiento histórico que se narra en la obra está íntimamente ligado con cuestiones políticas: la ocupación militar de CU ordenada por el secretario de Gobernación de aquel entonces. La teórica agrega que estos textos evocan a figuras o acontecimientos históricos en cuyo acontecer está implicada una relación de dominación que afecta social, política, económica o culturalmente a un grupo social (P. 67); lo que también encaja con la obra de Bolaño.

El último rasgo establecido por Pons dice que, de la relación de dependencia entre la Novela Histórica y la Historia documentada, cuyo saber está inscrito en la memoria colectiva, se desprende otra característica: que ésta compromete indefectiblemente su propia autonomía (P. 68). Es decir que es propia del género la tensión que se entabla entre la Historia y la ficción. En el caso de *Amuleto*, desde el momento en que conocemos la historia que se va a narrar, una mujer que permaneció encerrada durante

doce días cuando el Ejército violó la autonomía universitaria y se mantuvo tomando agua de la llave y comiendo papel de baño, creamos la expectativa de que se va a re-presentar lo que realmente sucedió.

En este sentido, se observa que esta novela pertenece al subgénero de la Nueva Novela Histórica o Novela Histórica Contemporánea. La tercera y última parte de mi análisis consiste en analizar la obra de Roberto Bolaño, pero esta vez con base en lo establecido por el teórico Noé Jitrik en su obra *Historia e imaginación literaria: Las posibilidades de un género*.

Los primeros dos elementos que Jitrik aborda en su estudio son la 'ficción' y la 'verdad'; y en este apartado afirma que al hablar de 'verdad' se refiere a los hechos que han sido documentados por la Historia, mismos que le dan soporte y credibilidad a la novela. Es decir que estamos hablando de una 'verdad histórica', la cual constituye la razón de ser de estas obras; asimismo, esta 'verdad histórica' no sólo busca mostrar lo que sucedió, sino explicar por qué ocurrió (P. 12). En el caso de *Amuleto*, la 'verdad histórica' que se cuenta está relacionada con el Movimiento Estudiantil de 1968 y el acontecimiento principal es la ocupación militar de Ciudad Universitaria; asimismo, como ya lo he mencionado anteriormente, se hace una breve alusión a la Matanza de Tlatelolco que ocurrió en la Plaza de las Tres Culturas. Una vez más, se comprueba que existe una 'verdad histórica' en la obra de Bolaño y que ésta le da credibilidad al texto.

Posteriormente, Jitrik explica que la 'ficción' es un tipo no material de la invención, un modo o una manera de la invención (P. 12). El teórico añade que la acción de 'ficcionalizar' un personaje o una historia lleva un proceso de jerarquía, y que este particular conjunto de procedimientos, determinados y precisos, se realiza con la finalidad de resolver un problema de necesidad estética. En el particular caso de *Amuleto*, Bolaño realizó un proceso de 'ficcionalización' en diferentes aspectos: en primer lugar, en la protagonista Auxilio Lacouture quien está inspirada en Alcira Soust Scaffo; en segundo lugar, en Arturo Belano, quien representa al álter ego del mismo Bolaño; en tercer lugar, en algunos personajes

incidentales, como Ulises Lima, Ernesto San Epifanio, Felipe Müller y Helena; y en el mismo acontecimiento histórico de la ocupación militar. Pese a estas invenciones, el autor se mantuvo fiel a la 'verdad histórica', por lo que entendemos que lo hizo por mera necesidad estética.

Otra característica que Jitrik aborda en su teoría es la de la finalidad del subgénero de la Novela Histórica, es decir, cuál es el propósito de éste o qué se ha tratado de buscar mediante dichos textos (P.14). Para el teórico, una de las posibles respuestas a esta finalidad es espacializar el tiempo; o sea, tomar un tiempo que ya ha concluido y darle una organización en un espacio pertinente y particular. En el caso de la novela de Bolaño, el tiempo que se busca espacializar es el año de 1968; el cual, en cuestiones sociales, culturales, políticas e históricas, sabemos que marcó a la sociedad mexicana. Para espacializar este año, el autor elige al Distrito Federal, hoy llamado Ciudad de México, puesto que ahí ocurrió el acontecimiento histórico que rescata la obra. En cuanto a espacios particulares, se habla de Ciudad Universitaria, de la Facultad de Filosofía y Letras, se mencionan colonias como la Roma, la Condesa, la Guerrero y Polanco; y también comercios como el Café Quito.

Asimismo, Jitrik advierte que, si bien, la Novela Histórica espacializa el tiempo de los hechos referidos también pretende que, a través de la ficción, el lector pueda olvidar que estos hechos ya han sido previamente referidos por el discurso de la Historia (Pp. 14-15). Considero que esta especificación podría estar y no estar presente en Amuleto, puesto que Bolaño no logra del todo que nos olvidemos de la Historia misma. Si bien el autor ficcionaliza ciertos personajes, elementos y acciones, mantiene fiel el acontecimiento histórico principal: una mujer extranjera quedó encerrada en un baño de Ciudad Universitaria cuando ocurrió la ocupación militar el 18 de septiembre de 1968. Es por ello, que el discurso de la Historia y el tiempo que refiere están siempre presentes en la novela. Sin embargo, la mención de otros personajes y la narración de todo el ámbito artístico y cultural de la época podrían jugar con el rol de 'suavizar' el discurso Histórico original.

En cuarto lugar, y, por último, Jitrik propone una característica que está íntimamente relacionada con el imaginario social: el teórico afirma que las obras pertenecientes al subgénero de la Nueva Novela Histórica recurren a un imaginario que permite que surja y se concrete la ocurrencia de las mismas. Asimismo, explica que dicho imaginario está movido o recorrido por, lo que podría llamarse, dos tendencias o pulsiones: en primer lugar, habla del deseo de reconocerse en un proceso cuya racionalidad no es clara; y, en segundo lugar, menciona a la persecución de la definición de una identidad que, a causa de ciertos acontecimientos políticos, estaba fuertemente cuestionada (P. 17).

Respecto a la primera de estas tendencias, Jitrik aclara que existen momentos en que los integrantes de una sociedad se cuestionan con mayor intensidad acerca de su relación con ella que en otros. Asimismo, explica que esto puede ocurrir cuando existe una disminución de la represión que va acompañada por una incertidumbre política y/o económica. Para el teórico es importante explicar que este cuestionamiento rara vez ocurre cuando el individuo, o la sociedad entera, se encuentra en un momento de completo bienestar (P. 17). En cuanto a la segunda pulsión, Jitrik agrega que la búsqueda de identidad en un ámbito individual puede ser una constante que pasa por etapas, las cuales están vinculadas con la construcción del 'yo'; sin embargo, existen momentos en que ésta búsqueda se vuelve muy angustiada y generalmente está ligada a problemas o sacudimientos basados en cambios de estructuras radicales (P. 17).

En el caso de *Amuleto*, considero que Auxilio cuestiona la relación que tiene con la sociedad en la que vive después de su encierro en CU. Al inicio de la novela, la protagonista se presenta a sí misma como 'la madre de la poesía mexicana' (P. 11); sin embargo, tras permanecer 12 días en el baño de la FFyL comienza a replantearse quién es. Después de un encuentro con la poeta Lilian Serpas en el café Quito y al ver cómo la trataban los jóvenes poetas, Lacouture afirma que Serpas es la madre de la poesía mexicana, la peor madre que la poesía mexicana pudo tener, pero la única y auténtica al fin y al cabo (P.

92). Al deslindarse de este 'rol materno' no sólo se cuestiona a ella como persona, sino que cuestiona la relación que mantenía con su sociedad más próxima. En lo que respecta a la segunda pulsión, y pese a que la uruguay a través de un gran momento de tensión y 'sacudimiento', nunca se lee en la novela que esté en búsqueda de su propia identidad.

Para concluir con este análisis quiero rescatar la idea de que nos encontramos frente a un texto de ficción. Pese a que Bolaño recupera un hecho histórico, del cual mantiene grandes niveles de veracidad, desde el momento en que decide plantearlo como una novela pierde su carácter historiográfico y se sitúa en el mundo literario, dentro de la ficción. De acuerdo con lo establecido por David Viñas Piquer en su libro *Historia de la crítica literaria*, cuando hablamos de ficción nos remitimos a un mundo imaginario, ya que esta permite la creación de mundos ficticios que tienen su propia autonomía. Por lo tanto, *Amuleto* no es una imitación de la realidad; es una creación de realidad desde la perspectiva de su autor. Asimismo, se debe recordar que un escritor tiene la posibilidad de narrar sucesos y acontecimientos reales, pero lo que se debe resaltar de dicho trabajo es todo aquello que se proyecta en un plano imaginario; ya que es donde ocurre el proceso de ficcionalización.

Conclusiones

A lo largo de este trabajo de investigación he logrado hacer un recorrido por la obra narrativa del escritor chileno Roberto Bolaño; gracias a ésta puedo rescatar cómo sus textos se caracterizan por sostener una constante relación entre la vida y la literatura, y cómo es que mantienen una conexión entre la estética y la política. Asimismo, identifiqué distintas afirmaciones de diversos teóricos respecto a que sus textos se encaminan al historicismo, que hay presencia de un narrador omnisciente y de un narrador intradieгético, aquel que cumple con la función de ser un personaje dentro de la historia y que puede ser protagonista o testigo, pero que contará los acontecimientos desde su punto de vista o como los fue viviendo; lo que permite recrear la sensación de un relato testimonial.

Durante el primer capítulo de mi investigación desarrollé una breve descripción de cada una de las obras que conforman la narrativa de Roberto Bolaño y esto me permitió reconocer que existe una innovación literaria en el estilo que él decidió implementar. El chileno optó por salirse de los márgenes, transgredir las normas clásicas y aventurarse en combinaciones narrativas que resultaron asombrosas al amalgamar corrientes y estilos literarios diversos. Es por estos, y otros reconocimientos de diversos editores y teóricos literarios, que decidí centrar el segundo apartado del primer capítulo de mi investigación en ahondar más sobre el estilo único que caracteriza las obras narrativas de Roberto Bolaño.

Con el crecimiento de la literatura a través de los años, la metatextualidad se ha convertido en un recurso muy común dentro de la posmodernidad literaria; esto se puede ejemplificar en las obras narrativas de Roberto Bolaño, las cuales tienen una abundante referencia bibliográfica y en las que sus personajes son repetitivos y están inspirados en autores reconocidos. Teóricos afirman que la metatextualidad está presente en sus escritos desde su primera novela reconocida: *La literatura nazi en América*; pues en ella existe un juego de intercambiabilidad entre el género 'biografía' y la estética que engloba una reescritura y una desmitificación de la escritura (Manzoni, P. 235). Este recurso es considerado un punto central en sus obras pues a través de él se abre la posibilidad de asumir el problema de las discursividades de los textos ficcionales narrativos con otras discursividades que pueden ser históricas, políticas y sociales.

Desde la perspectiva de condición psicológica, la memoria episódica es el recuerdo de experiencias pasadas que son personales y de eventos específicos en la vida del individuo; en estos se incluye la ubicación, el tiempo y las emociones, asimismo, puede hacer alusión a una serie de ejemplos que le permitan al otro comprender mejor la variedad de información que pueda recibir. Desde la perspectiva de condición social, la memoria episódica hace alusión a las experiencias pasadas que

engloban y que afectan o benefician a una sociedad, tomando en cuenta los mismos aspectos de exactitud; la narración de estas memorias puede ser personal o colectiva. Roberto Bolaño se centraba de manera especial en que esta experiencia episódica fuera perceptible en sus obras narrativas; de acuerdo con el teórico Chris Andrews esto es particularmente notorio en *Llamadas telefónicas* y *Amuleto*, así lo explica en su artículo “La experiencia episódica y la narrativa de Roberto Bolaño” (2013).

La intertextualidad establece diferentes niveles y tipos de relación entre textos, uno de estos es la Intratextualidad. Hace referencia a las relaciones que surgen entre textos que han sido escritos por el mismo autor, es decir, el autor crea textos con elementos como ambientes, personajes o motivos que pertenecen a otras obras propias, haciendo una especie de auto referencia. Este rasgo es parte del estilo de las obras narrativas de Roberto Bolaño, pues el chileno tiende a 'jugar' con diferentes repeticiones en sus novelas y cuentos, específicamente, en lo que respecta a personajes: Auxilio Lacouture, Ulises Lima y, sobre todo, Arturo Belano son la ejemplificación de esto. La primera de ellos, como ya lo mencioné anteriormente en el primer apartado de este capítulo, tiene su primera aparición en la tercera parte de *Los detectives salvajes* en donde cuenta un breve esbozo de su dramática historia y cómo es que se relacionó con Lima y Belano.

Analizar el particular estilo de Bolaño me permitió seleccionar la novela *Amuleto* para centrar mi estudio en ella. Lo que me interesó rescatar fue el contexto socio histórico que se plasma en ella; por lo que hice un recorrido por la historia de México para visualizar cómo fue ficcionalizada por el chileno. La novela *Amuleto* del escritor y poeta chileno Roberto Bolaño retrata cómo se vivió el año de 1968 en diferentes ámbitos del país. La narración, que está escrita en primera persona del singular, está a cargo de la poeta uruguaya Auxilio Lacouture, una mujer que atestiguó y permaneció en Ciudad Universitaria durante los doce días que duró ocupación militar. Lo más interesante de este personaje quizá sea, desde

mi perspectiva, que su historia fue real: la figura de Lacouture está inspirada en la también poeta uruguaya Alcira Soust Scaffo, quien vivió la represión de los soldados al quedar encerrada en la Torre I del Edificio de Humanidades.

Bolaño retrata, a través de sus páginas, el crecimiento cultural que se vivió en México con el surgimiento de nuevos autores, con la inquietud que tenía la juventud por alzar la voz mediante sus letras, con el nacimiento de nuevas formas de escritura; también habla de aquellos 'grandes' que asentaron bases e inspiraron a las nuevas generaciones. Conoció a decenas de novatos quienes le confiaban sus manuscritos y poemarios, los cuales describe como un desesperado intento por impresionar a sus lectores con apenas 'balbuceos' y como un reflejo de la tristeza que acompañaba a la juventud de la época, la cual era impulsada por el clima de injusticias que vivían (P. 24). Pese a disfrutar de sobremanera esta convivencia y el ambiente inundado de una bohemia indescriptible, el encierro que Lacouture vivió durante doce días en CU cambió por completo la persona que solía ser.

En cuanto al ámbito histórico, la lucha del Movimiento Estudiantil de México en 1968 está presente en todo momento, en cada oportunidad que tiene la protagonista para rememorarle, para remitirse a él; pues Auxilio Lacouture no sólo atestiguó sus acciones, sino que vivió en carne propia las consecuencias de la violenta represión ejercida por el Estado. Referente a la matanza del 2 de octubre no se ahonda demasiado, pero sí se menciona: “No. En la Universidad no hubo muchos muertos. Fue en Tlatelolco. ¡Ese nombre que quede en nuestra memoria para siempre!” (Pp. 24 – 25). La uruguaya no estuvo presente en la noche de la masacre en la Plaza de las Tres Culturas, en la noche en la que se vivió uno de los crímenes de Estado más indignantes del país; pues hacía apenas un par de días que había concluido su propia pesadilla, que se estaba “reponiendo” de su encierro, pero nunca llegó a sanar por completo.

Conocer la situación económica, política, cultural y social en las que Bolaño se inspiró para crear *Amuleto* me permitió generar la hipótesis de que dicha novela cumple con las características para ser ubicada dentro del género de la Novela Histórica Contemporánea. Para comprobar mi hipótesis, realicé un recorrido por las principales teorías de la NH y posteriormente, basándome en ellas, hice un análisis de la obra mencionada y de sus personajes centrales. El subgénero narrativo de la Novela Histórica (NH) surgió a finales del siglo XIX en el continente europeo, algunos teóricos defienden la idea de que es un sucesor de la corriente literaria del Romanticismo. La NH ha ido evolucionando con el paso de los años y los críticos literarios que han centrado su estudio en este subgénero afirman que a finales del siglo XIX y principios del siglo XX surge la Nueva Novela Histórica o Novela Histórica Contemporánea.

Si bien *Amuleto* se caracteriza por retomar un suceso histórico real que posteriormente es ficcionalizado por el autor, este análisis tiene como objetivo mostrar todos los rasgos y características del subgénero de la NH que se encuentran en la obra de Bolaño. En primer lugar, comenzando con el estudio propuesto por Seymour Menton, recordemos que el teórico hace una distinción entre la Novela Histórica Tradicional y la Nueva Novela Histórica, y posteriormente centra sus comentarios en ésta última; asimismo establece seis rasgos principales que pueden identificarse en un texto considerado perteneciente al subgénero de la NNH. Basándome, únicamente, en las fechas que Menton establece para el surgimiento y auge de la NHT, puedo afirmar que *Amuleto* no pertenece a esa corriente, debido a que fue publicada casi un siglo después; por lo que la identifiqué dentro de la NNH.

El primero de los seis rasgos propuestos por Seymour Menton habla acerca de que existe una subordinación de la reproducción mimética de cierto periodo histórico a la presentación de algunas ideas filosóficas (P. 42); es decir, que el autor crea una relación de subordinación, la cual se puede dar en distintos grados, entre determinado periodo histórico y algunas ideas filosóficas. En el caso de *Amuleto*, y como lo vengo mencionando desde párrafos anteriores, el periodo histórico en el que se centra Bolaño

es en el año de 1968, pues fue cuando surgió el Movimiento Estudiantil; y de entre todos los hechos que acontecieron durante la lucha, recrea la toma que el Ejército hizo de las instalaciones de Ciudad Universitaria aquel 18 de septiembre. Siguiendo esta idea la reproducción mimética de este periodo histórico se subordina a diferentes ideas filosóficas propuestas por el mismo Bolaño.

En segundo lugar, Menton establece que en las obras consideradas parte del subgénero de la NNH se encuentra una distorsión consciente de la historia, la cual puede darse mediante omisiones, exageraciones y anacronismos (P. 43). Con base en la investigación del contexto socio histórico de México en la década de los 60's que hice para el segundo capítulo de mi investigación, puedo afirmar que este rasgo no se encuentra en *Amuleto*. Pese a que *Auxilio* no recuerda algunas fechas con exactitud, como su llegada a México o la muerte de algunos poetas, el acontecimiento histórico principal no es alterado por el autor; tanto en la ficción como en la realidad el ejército tomó CU el 18 de septiembre y desocupó las instalaciones el día 30 del mismo mes, asimismo, lo que vivió Lacouture también coincide con las vivencias de Alcira Soust Scaffo. Me parece pertinente recordar que Menton advierte respecto a que no es necesario que se encuentren los seis rasgos en cada novela (P. 42).

Desde mi perspectiva, la novela de Bolaño nos invita a esa relectura crítica y desmitificadora del pasado de la que habla Pons. Desde las primeras líneas, en las que *Auxilio* nos advierte que estamos a punto de enfrentarnos con una historia de terror, con una historia policiaca, con un relato de serie negra y de terror (P. 11), podemos imaginarnos que vamos a leer algo que nadie más ha contado. Asimismo, Pons establece que lo narrado en estas obras genera una desconfianza hacia las versiones “oficiales” de la historia; en el segundo capítulo de mi investigación, en el apartado de la cronología del Movimiento Estudiantil, recopilé algunas declaraciones del Presidente de la República y del Secretario de Gobernación en turno, quienes afirmaron que sólo buscaban la tranquilidad de los ciudadanos y restaurar

el orden en la sociedad, responsabilizando, así, a los jóvenes protestantes de las acciones violentas y represivas que el Estado tuvo que tomar.

Otra característica que establece María Cristina Pons es que estas novelas invitan a una reflexión sobre la posibilidad de reconocer y reconstruir el pasado histórico (P. 16). Desde mi perspectiva, esto sí se logra en la obra de Roberto Bolaño gracias a que convierte en persona a un número. Con esta última afirmación me refiero a que Auxilio Lacouture deja de ser parte de las estadísticas, deja de ser sólo un número en la cifra de víctimas y es vista como una persona; el autor le da un nombre y le da voz para que cuente su propia historia. Desde sus vivencias podemos reconocer el pasado, no sólo hablamos del Ejército tomando las instalaciones de CU, hablamos del Ejército marcando la vida de una mujer, y podemos imaginar que no sólo a ella, sino a muchas personas más de las que nadie ha hablado. Asimismo, podemos reconstruir el pasado con todo aquello que no se contó, lo que nos lleva a la reflexión establecida por Pons.

Por otro lado, tenemos el pasado histórico que recupera los fracasos y las derrotas, y ese está representado en Amuleto a través de dos acontecimientos: la toma de CU y la Matanza de Tlatelolco. Sabemos que el Movimiento Estudiantil estuvo conformado por jóvenes que tenían fuertes convicciones en cambiar al país, en terminar con el autoritarismo y con la represión, en vivir su libertad; pese a las grandes acciones y a la organización de su Movimiento, tuvieron un trágico desenlace el 2 de octubre de 1968. Fueron derrotados. Si bien, existieron muchos actos por parte del Gobierno para silenciarlos y deslegitimarlos, hubo uno que marcó a la generación: la toma por la fuerza de las instalaciones de Ciudad Universitaria. Lejos del encierro de Lacouture, este acontecimiento dejó muchas víctimas y significó la primera derrota para los estudiantes, pues el Ejército violó la autonomía de la Universidad, algo por lo que luchaban desde sus inicios.

Los primeros dos elementos que Jitrik aborda en su estudio son la 'ficción' y la 'verdad'; y en este apartado afirma que al hablar de 'verdad' se refiere a los hechos que han sido documentados por la Historia, mismos que le dan soporte y credibilidad a la novela. Es decir que estamos hablando de una 'verdad histórica', la cual constituye la razón de ser de estas obras; asimismo, esta 'verdad histórica' no sólo busca mostrar lo que sucedió, sino explicar por qué ocurrió (P. 12). En el caso de *Amuleto*, la 'verdad histórica' que se cuenta está relacionada con el Movimiento Estudiantil de 1968 y el acontecimiento principal es la ocupación militar de Ciudad Universitaria; asimismo, como ya lo he mencionado anteriormente, se hace una breve alusión a la Matanza de Tlatelolco que ocurrió en la Plaza de las Tres Culturas. Una vez más, se comprueba que existe una 'verdad histórica' en la obra de Bolaño y que ésta le da credibilidad al texto.

Otra característica que Jitrik aborda en su teoría es la de la finalidad del subgénero de la Novela Histórica, es decir, cuál es el propósito de éste o qué se ha tratado de buscar mediante dichos textos (P.14). Para el teórico, una de las posibles respuestas a esta finalidad es espacializar el tiempo; o sea, tomar un tiempo que ya ha concluido y darle una organización en un espacio pertinente y particular. En el caso de la novela de Bolaño, el tiempo que se busca espacializar es el año de 1968; el cual, en cuestiones sociales, culturales, políticas e históricas, sabemos que marcó a la sociedad mexicana. Para espacializar este año, el autor elige al Distrito Federal, hoy llamado CDMX, el cual es pertinente puesto que ahí ocurrió el acontecimiento histórico que rescata la obra. En cuanto a espacios particulares, se habla de Ciudad Universitaria, de la Facultad de Filosofía y Letras, se mencionan colonias como la Roma, la Condesa, la Guerrero y Polanco; y también comercios como el Café Quito.

En el caso de *Amuleto*, considero que Auxilio cuestiona la relación que tiene con la sociedad en la que vive después de su encierro en CU. Al inicio de la novela, la protagonista se presenta a sí misma como 'la madre de la poesía mexicana' (P. 11); sin embargo, tras permanecer 12 días en el baño de la

FFyL comienza a replantearse quién es. Después de un encuentro con la poeta Lilian Serpas en el café Quito y al ver cómo la trataban los jóvenes poetas, Lacouture afirma que Serpas es la madre de la poesía mexicana, la peor madre que la poesía mexicana pudo tener, pero la única y auténtica al fin y al cabo (P. 92). Al deslindarse de este 'rol materno' no sólo se cuestiona a ella como persona, sino que cuestiona la relación que mantenía con su sociedad más próxima. En lo que respecta a la segunda pulsión, y pese a que la uruguayana atravesó un gran momento de tensión y 'sacudimiento', nunca se lee en la novela que esté en búsqueda de su propia identidad.

Referencias:

- Aguilar, Paula. (2013) ““Pobre memoria la mía” Literatura y melancolía en el contexto de la postdictadura chilena (Nocturno de Chile de Roberto Bolaño)”. *Bolaño Salvaje*. Barcelona, España: Editorial Candaya. Pp. 127-145.

- Andrade, Karen. (2016) *La CDMX en los años 60*. México: Más por más. Digital. Recuperado de: <https://www.maspormas.com/ciudad/la-cdmx-en-los-anos-60>
- Andrews, Chris. (2013) “La experiencia episódica y la narrativa de Roberto Bolaño”. *Bolaño Salvaje*. Barcelona, España: Editorial Candaya. Pp. 53-72.
- Bajter, Ignacio. (2009) *Alcira Soust, la poeta de Bolaño. En busca de la verdadera Auxilio Lacouture*. España: Quimera. Digital. Recuperado de: <https://alcirasoust.wordpress.com/2018/09/30/alcira-soust-la-poeta-de-bolano-en-busca-de-la-verdadera-auxilio-lacouture/>
- Bajtín, Mijaíl. (1963) *Problemas de la poética de Dostoievski*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Benítez Rojo, Antonio. (1979) *El mar de las lentejas*. España: Editorial Casiopea.
- Bolaño, Roberto & García Porta, Antonio. (1984) *Consejos de un discípulo de Morrison a un fanático de Joyce*. Barcelona, España: Anthropos.
- Bolaño, Roberto. (1984) *Monsieur Pain*. Barcelona, España: Anagrama.
- Bolaño, Roberto. (1993) *La pista de hielo*. Alcalá, España: Fundación Colegio del Rey.
- Bolaño, Roberto. (1996) *Literatura nazi en América*. Barcelona, España: Seix Barral.
- Bolaño, Roberto. (1996) *Estrella distante*. Barcelona, España: Anagrama.
- Bolaño, Roberto. (1997) *Llamadas telefónicas*. Barcelona, España: Anagrama.
- Bolaño, Roberto. (1997) “El Gusano”. *Llamadas telefónicas*. Barcelona, España: Anagrama.
- Bolaño, Roberto. (1997) “Detectives”. *Llamadas telefónicas*. Barcelona, España: Anagrama.
- Bolaño, Roberto. (1998) *Los detectives salvajes*. Barcelona, España: Anagrama.

- Bolaño, Roberto. (1999) *Amuleto*. Barcelona, España: Anagrama.
- Bolaño, Roberto. (2000) *Nocturno de Chile*. Barcelona, España: Anagrama.
- Bolaño, Roberto. (2001) *Putas asesinas*. Barcelona, España: Anagrama.
- Bolaño, Roberto. (2002) *Amberes*. Barcelona, España: Anagrama.
- Bolaño, Roberto. (2002) *Una novelita lumpen*. Barcelona, España: Anagrama.
- Bolaño, Roberto. (2003) *El gaucho insufrible*. Barcelona, España: Anagrama.
- Bolaño, Roberto. (2004) *2666*. Barcelona, España: Anagrama.
- Bolaño, Roberto. (2007) *El secreto del mal*. Barcelona, España: Anagrama.
- Bolaño, Roberto. (2010) *El tercer Reich*. Barcelona, España: Anagrama.
- Bolaño, Roberto. (2011) *Los sinsabores del verdadero policía*. Barcelona, España: Anagrama.
- Bolaño, Roberto. (2016) *El espíritu de la ciencia-ficción*. Madrid, España: Alfaguara.
- Bolaño, Roberto. (2017) *Sepulcros de vaqueros*. Madrid, España: Alfaguara.
- Braithwaite, Andrés. (2006) *Bolaño por sí mismo: entrevistas escogidas*. Santiago, Chile: Ediciones Universidad Diego Portales.
- Bubnova, Tatiana. (2006) *Voz, sentido y diálogo en Bajtín*. México: Acta Poética Vol. 27 Num. 1 Digital. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-30822006000100006
- Canal Once. (2018) *El origen, a 50 años del movimiento del 68 – Raíces profundas*. México: Canal Once. Video. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=CaUY10zf1nw>
- Canseco, Karina & Mendoza, Alejandro. (2018) *Durante los años 60*. México: UNAM Global. Digital. Recuperado de: <http://www.unamglobal.unam.mx/?p=45862>

- Carmona Dávila, Doracilia. (2018) *Adolfo López Mateos*. México: Memoria Política de México. Digital. Recuperado de: <https://www.memoriapoliticademexico.org/Biografias/LMA09.html>
- Carmona Dávila, Doracila. (S/A) *Huelga de telegrafistas*. México: Memoria Política de México. Digital. Recuperado de: <http://www.memoriapoliticademexico.org/Efemerides/2/08021958.html>
- Carpentier, Alejo. (1979) *El arpa y la sombra*. México: Siglo XXI Editores
- Castañeda, Ulises. (2017) *Rebeldes sin causa: Más de 60 años de rock and roll en México*. México: Crónica. Digital. Recuperado de: <http://www.cronica.com.mx/notas/2017/1038091.html>
- Del Paso, Fernando. (1989) *Noticias del imperio*. México: Fondo de Cultura Económica
- Documentación La Vanguardia. (2017) *Guerra de Vietnam: flores contra fusiles*. España: La Vanguardia Hemeroteca. Digital. Recuperado de: <https://www.lavanguardia.com/hemeroteca/20171021/432184615612/guerra-de-vietnam-decada-de-los-60-estados-unidos-manifestaciones-pacifistas-ano-1967.htm>
- Espinosa, German. (1982) *La tejedora de coronas*. España: Alfaguara
- Equipo Singular Bank. (2018) *La economía Keynesiana como alternativa para el crecimiento*. Madrid: Bolg SelfBank. Digital. Recuperado de: <https://blog.selfbank.es/la-economia-keynesiana-como-alternativa-para-el-crecimiento>
- Fernández, Oscar. (2015) *Gustavo Díaz Ordaz: uno de los responsables de la masacre de Tlatelolco*. México: La Izquierda Diario. Digital. Recuperado de: <http://www.laizquierdadiario.mx/Gustavo-Diaz-Ordaz-uno-de-los-responsables-de-la-masacre-de-Tlatelolco>

- Fischer, María Luisa. (2013) “La memoria de las historias en Estrella distante de Roberto Bolaño”. *Bolaño salvaje*. Barcelona, España: Editorial Candaya. Pp.142-159.
- Fuentes, Carlos. (1975) *Terra Nostra*. España: Alfaguara.
- Fuentes, Carlos. (1990) *La Campaña*. México: Fondo de Cultura Económica
- Fundación Letras Mexicanas. (2017) *Seymour Menton*. México: *Enciclopedia de la Literatura en México*. Digital. Recuperado de: <http://www.elem.mx/autor/datos/2418>
- Gaceta UNAM. (2018) *50 Años del 68*. México: Gaceta UNAM. Sumarios 1 – 22. Digital. Recuperado de: <https://www.gaceta.unam.mx/50-anos-del-68/>
- Genette, Gérard. (1982) *Palimpsestos La literatura en segundo grado*. Barcelona: Taurus
- Gutiérrez Estupiñán, Raquel. (S/A) *Intertextualidad: teoría, desarrollos, funcionamiento*. México: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Digital. Recuperado de: <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/signa-revista-de-la-asociacion-espanola-de-semiotica--11/>
- Hernández, Silvestre Manuel. (2011) *Dialogismo y alteridad en Bajtín*. México: Universidad Autónoma del Estado de México. Contribuciones desde Coatepec Núm. 21 Pp. 11 – 32. Digital. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/281/28122683002.pdf>
- Jitrik, Noé. (1995) “Un acercamiento teórico a la noción de “Novela Histórica””. *Historia e imaginación literaria: Las posibilidades de un género*. Buenos Aires: Editorial Biblos. Pp. 9-21
- Kristeva, Julia. (1967) “Bajtín, la palabra, el diálogo y la novela”. *Intertextualité: Francia en el origen de un término y el desarrollo de un concepto*. Francia: UNEAC. Pp. 3 – 23
- Loyo Brambila, Aurora. (1980) “Antecedentes”. *El movimiento magisterial de 1958 en México*. México: Era. P. 17.

- Manzoni, Celina. (2002) *Roberto Bolaño: la escritura como tauromaquia*. Buenos Aires: Corregidor.
- Marinkovich, Juana. (1999) *El análisis del discurso y la intertextualidad*. Chile: Universidad Católica de Valparaíso. Pp. 729 – 742. Digital. Recuperado de: <https://core.ac.uk/reader/46545320>
- Martínez, Verónica. (2020) *Los movimientos sociales que cambiaron México (III de III)*. México: Cuestionone. Digital. Recuperado de: <https://cuestionone.com/detalle/mexico/los-movimientos-sociales-que-cambiaron-mexico-iii-de-iii>
- Martínez Arellano, Diana. (2017) *Evolución de la Economía Mexicana 1960 – 2017*. México: II Congreso Virtual Internacional Desarrollo Económico, Social y Empresarial en Iberoamérica. Pp. 759 a 764. Digital. Recuperado de: <https://www.eumed.net/libros-gratis/actas/2017/desarrollo-empresarial/64-evolucion-de-la-economia-mexicana-1960-2017.pdf>
- Mendoza García, Jorge. (2011). *La tortura en el marco de la guerra sucia en México: un ejercicio de memoria colectiva*. Chile: Revista Latinoamericana Polis Vol. 7. Pp. 139 a 179. Digital. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-23332011000200006&script=sci_abstract&lng=es
- Menton, Seymour. (1993) *La nueva novela histórica de América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica. Pp. 29 – 66.
- Moreno González, María Guadalupe. (2014) *Movimientos sociales y desarrollo en México contemporáneo*. México: Espacios Públicos Vol. 17, Núm. 39. Pp. 93-104. Digital. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/676/67630574006.pdf>

- Noticias 22. (2020) *Carlos Monsiváis y el movimiento de 1968*. México: Canal 22. Video. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=rnOA2zh_E5U
- Ogarrío, Gustavo. (2009). *Roberto Bolaño: los exilios narrados*. México: La Jornada Edición 723. Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/2009/01/11/sem-gustavo.html>
- Pereira, Armando. (2004) “Literatura de la onda”. *Diccionario de literatura mexicana*. Siglo XX. México: UNAM. Digital. Recuperado de: <http://www.elem.mx/estgrp/datos/39>
- Poblete Alday, Paula. (2006) *El balido de la oveja negra: La obra de Roberto Bolaño en el marco de la nueva narrativa chilena*. Madrid, España: Universidad Complutense de Madrid. Pp. 163-185.
- Pons, María Cristina. (1996) *La novela histórica: Aproximaciones hacia su conceptualización y dinámica de cambio: Memorias del olvido. Del Paso, García Márquez, Saer y la novela histórica de fines del siglo XX*. México: Siglo Veintiuno Editores. Pp. 15-72.
- Rama, Ángel. (2005) *El Boom en perspectiva*. México: UNAM Signos Literarios. Pp. 161 a 208. Digital. Recuperado de: https://historiadeamericalatina.files.wordpress.com/2011/07/clase-26_boom-latinoamericano.pdf
- Ramírez Gómez, José Agustín. (2015) *Tragicomedia Mexicana 4 (1958 – 1964)*. México: Canal 22. Video. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=o2symfmkYF0>
- Ramírez Gómez, José Agustín. (2015) *Tragicomedia Mexicana 5 (1964 – 1970)*. México: Canal 22. Video. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=kE6ikDJuuIo>

- Revueltas, Andrea. (1998) *1968: la revolución de mayo en Francia*. México: Sociológica Vol. 13, Núm. 38. Pp. 119-162. Digital. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/3050/305026670006.pdf>
- Revueltas, José. (1978) *México 68 Juventud y Revolución*. México: Era
- Rivero García, Isabel. (2003) *Intertextualidad, polifonía y localización en investigación cualitativa*. España: Universidad Autónoma de Barcelona. Digital. Recuperado de: <http://antalaya.uab.es/athenea/num3/rivero.pdf>
- Roa Bastos, Augusto. (1974) *Yo el supremo*. Venezuela: Biblioteca Ayacucho.
- Sánchez Serrano, Evangelina. (2009) *La represión del estado mexicano durante la guerra sucia en guerrero*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Digital. Recuperado de: <http://cdsa.aacademica.org/000-062/1955.pdf>
- Sarfati-Arnaud, Monique. (1992) “El relato testimonial o cómo hacer hablar al otro”. *Scriptura*. España: Clasificación Integrada de Revistas Científicas. Pp. 99-107. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=157142>
- Sevilla, Renata. (1976) *Tlatelolco, ocho años después*. México: Posada. Pp. 13 – 15.
- Solotorevsky, Myrna. (S/A) *Amuleto, de Roberto Bolaño: Expansión de un hipotexto*. Universidad Hebrea de Jerusalén. Pp. 175-199
- Tarifeño, Leonardo. (2011) *Tras los pasos chilangos de Roberto Bolaño*. Confabulario: El Universal. Recuperado de: <https://confabulario.eluniversal.com.mx/tras-los-pasos-chilangos-de-roberto-bolano/>
- TV UNAM. (2018) *Bengalas verdes. Crónicas del 68*. México: TV UNAM. Video. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=OrdafPAXjec>

- TV UNAM. (2018) *No se olvida. Crónicas del 68*. México: TV UNAM. Video.

Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=8oxn0h9Xq4w>

- Vázquez, Juan Esteban. (S/A) *Gustavo Díaz Ordaz: Biografía, Gobierno y Aportes*.

Madrid: Lifeder. Digital. Recuperado de: <https://www.lifeder.com/aportaciones-gustavo-diaz-ordaz/>

- Vargas Llosa, Mario. (1981) *La guerra del fin del mundo*. España: Alfaguara.

- Vergara, Jimena. (2015) *Movimiento obrero y lucha estudiantil en 1968*. México: La

Izquierda Diario. Digital. Recuperado de: <https://www.laizquierdadiario.mx/Movimiento-obrero-y-lucha-estudiantil-en-1968>

- Villalobos Alpízar, Ivan. (2003) *La noción de intertextualidad en Kristeva y Barthes*.

Costa Rica: Revista de Filosofía. Núm. 103 Pp. 137 – 145. Digital. Recuperado

de: <http://www.inif.ucr.ac.cr/recursos/docs/Revista>